El Niño y el Adolescente

ECUATORIANA DE EDUCACION No. 29



SUMARIO

	Págs.
EMILIO UZCATEGUI.—Una nueva obra psicológica de Edmundo Carbo	3
EDMUNDO CARBO.—Prefacio y reconocimiento	,7
EDMUNDO CARBO.—El Niño y el Adolescente	9
F. OLIVER BRACHFELD.—El "Como si"	130
F. OLIVER BRACHFELD.—El "Dialecto de los Organos"	135
F. OLIVER BRACHFELD.— Los "Tres problemas de la vida"	143
PEDRO ROSELLO.—La decim # sexta Conferencia Internacional de Instrucción Pública adopta la "Carta del Maestro"	147
EMILIO UZCATEGUI.—Vinculación de dos efemérides de valor universal	159

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

PUBLICADA POR LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

NUMERO 29

Este libro es propiedad de la Biblioteca

- 🥇 Nacional de la Casa de la Cultura
- SU VENTA ES PENADA POR LA LEY



QUITO-ECUADOR

Av. 6 de Diciembre 332. Apartado 67

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

PUBLICADA POR LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

NUMERO 29



QUITO-ECUADOR Av. 6 de Diciembre 332. Apartado 67

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y DE LA EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Año VI

Book - Kaldd

Quito, Enero-Febrero de 1954

No. 29

UNA NUEVA OBRA PSICOLOGICA DE EDMUNDO CARBO

Conocí a Edmundo Carbo entre mis primeros alumnos, en los dos aspectos de la cronología y de la capacidad, cuando fuí llamado a colaborar en la docencia de la Facultad que por entonces se llamó de Filosofía y Letras y desde aquellos tiempos he podido seguir paso a paso sus actividades como estudiante, como profesor y como escritor en materias pedagógicas y psicológicas, siempre interesado por aumentar el caudal de sus conocimientos como también por impulsar la educación de su país.

En 1939 me fue placentero saludar la aparición de su obra denominada "Iniciación Psicológica", con palabras como éstas que, las ratifico ahora que han transcurrido tres lustros: "En realidad es para sorprenderse encontrar en el Ecuador una obra de inobjetable contenido científico. Por lo que yo conozco, bien puedo afirmar que su libro es el primero que se publica en nuestra tierra sobre una materia tan importante y seductora como es la Psicología. La sola aparición de obras de esta naturaleza ya constituye un motivo de congratulación para quienes nos interesamos por el cultivo de estas materias... Mayor ha sido aún mi agrado al leer su libro y convencerme de su feliz realización".

No pretendo, con esta oportunidad, hacer una bibliografía psicológica ecuatoriana; pero es tan poco lo que se ha escrito en esta rama del saber, que bastan pocos renglones para casi agotar la materia.

A más de la Iniciación Psicológica de Carbo, se han publicado entre nosotros, "Los Temperamentos", colección de monografías dirigidas por el doctor Julio Endara, como primer profesor de Psicología Aplicada a la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras; "Por, para y del niño", en que Enrique Garcés dedica importantes capítulos a asuntos psicológicos; "Manual de Mediciones de la Inteligencia" de Carlota Félix; "Pruebas de Rendimiento Instructivo" de Carbo, Larrea y Velasco; "Apuntes Biotipológicos" de Florencio Delgado; "Ensayo Biotipológico en los menores irregulares y abandonados" de Jorge Escudero; "Psicotecnia" de Gerardo Larrea: "Psicometría" de Jacinto Bastidas. Más recientemente, "La Investigación del Niño en Edad Escolar" por Ermel Velasco e "Introducción a la Psiquiatría Forense" y "Abismos Humanos" de Agustín Cueva Tamariz. Esto en cuanto a libros. Por lo que hace a folletos y artículos publicados en revistas, ya se puede encontrar algo más. También de Edmundo Carbo són dos opúsculos de muy pocos años de aparición denominados "Educación por la Experiencia" y "La Unidad de Trabajo y el Aprendizaie".

Ahora, el profesor Edmundo Carbo ha elaborado un nuevo libro, no extenso, pero serio y documentado, sobre psicología evolutiva, en el que expone los principales problemas de la estática y dinámica de la niñez y la adolescencia, dos períodos de singularísima importancia en la educación. Con suficiente información analiza qué es el niño, qué es el adolescente; cuáles son las necesidades básicas de estas dos complejas personalidades; cuáles son y cómo se manifiestan y evolucionan los períodos de estas edades en sus diferentes aspectos. Finalmente, aborda una síntesis sobre los conocimientos alcanzados por la psicología en cuanto al niño y al adolescente construyendo una especie de amplio cuadro sinóp-

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y DE LA EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Año VI Quito, Enero-Febrero de 1954 No.

UNA NUEVA OBRA PSICOLOGICA DE EDMUNDO CARBO

Conocí a Edmundo Carbo entre mis primeros alumnos, en los dos aspectos de la cronología y de la capacidad, cuando fuí llamado a colaborar en la docencia de la Facultad que por entonces se llamó de Filosofía y Letras y desde aquellos tiempos he podido seguir paso a paso sus actividades como estudiante, como profesor y como escritor en materias pedagógicas y psicológicas, siempre interesado por aumentar el caudal de sus conocimientos como también por impulsar la educación de su país.

En 1939 me fue placentero saludar la aparición de su obra denominada "Iniciación Psicológica", con palabras como éstas que, las ratifico ahora que han transcurrido tres lustros: "En realidad es para sorprenderse encontrar en el Ecuador una obra de inobjetable contenido científico. Por lo que yo conozco, bien puedo afirmar que su libro es el primero que se publica en nuestra tierra sobre una materia tan importante y seductora como es la Psicología. La sola aparición de obras de esta naturaleza ya constituye un motivo de congratulación para quienes nos interesamos por el cultivo de estas materias... Mayor ha sido aún mi agrado al leer su libro y convencerme de su feliz realización".

No pretendo, con esta oportunidad, hacer una bibliografía psicológica ecuatoriana; pero es tan poco lo que se ha escrito en esta rama del saber, que bastan pocos renglones para casi agotar la materia.

A más de la Iniciación Psicológica de Carbo, se han publicado entre nosotros, "Los Temperamentos", colección de monografías dirigidas por el doctor Julio Endara, como primer profesor de Psicología Aplicada a la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras; "Por, para y del niño", en que Enrique Garcés dedica importantes capítulos a asuntos psicológicos; "Manual de Mediciones de la Inteligencia" de Carlota Félix; "Pruebas de Rendimiento Instructivo" de Carbo, Larrea y Velasco; "Apuntes Biotipológicos" de Florencio Delgado; "Ensayo Biotipológico en los menores irregulares y abandonados" de Jorge Escudero; "Psicotecnia" de Gerardo Larrea; "Psicometría" de Jacinto Bastidas. Más recientemente, "La Investigación del Niño en Edad Escolar" por Ermel Velasco e "Introducción a la Psiquiatría Forense" y "Abismos Humanos" de Agustín Cueva Tamariz. Esto en cuanto a libros. Por lo que hace a folletos y artículos publicados en revistas, ya se puede encontrar algo más. También de Edmundo Carbo son dos opúsculos de muy pocos años de aparición denominados "Educación por la Experiencia" y "La Unidad de Trabajo y el Aprendizaje".

Ahora, el profesor Edmundo Carbo ha elaborado un nuevo libro, no extenso, pero serio y documentado, sobre psicología evolutiva, en el que expone los principales problemas de la estática y dinámica de la niñez y la adolescencia, dos períodos de singularísima importancia en la educación. Con suficiente información analiza qué es el niño, qué es el adolescente; cuáles son las necesidades básicas de estas dos complejas personalidades; cuáles son y cómo se manifiestan y evolucionan los períodos de estas edades en sus diferentes aspectos. Finalmente, aborda una síntesis sobre los conocimientos alcanzados por la psicología en cuanto al niño y al adolescente construyendo una especie de amplio cuadro sinóp-

tico del desenvolvimiento; características generales de cada edad; diferencias individuales, y la orientación educativa que fluye lógicamente de estos antecedentes psico-pedagógicos.

Sinceramente creo que se trata de una valiosa contribución de psicología educativa que ayudará eficazmente a los estudiantes de educación y al magisterio en general a conocer mejor e interpretar con mayor acierto a los sujetos activos de la educación primaria y secundaria que son el niño y el adolescente.

La contribución de Carbo a la literatura psicológica nacional, como obra seria que constituye, no ha buscado la estridencia ni la autopropaganda tan características de la pseudo-ciencia. Ha trabajado modesta y austeramente, con el fundamental objetivo de ofrecer a sus alumnos y a sus colegas del magisterio fuentes de modernización de los conocimientos psicológicos puros y de los aplicados a la pedagogía. Creo que el fervor que ahora se manifiesta por los estudios psicológicos en nuestro país, en buena parte, ha hallado el estímulo en las publicaciones de este profesor.

Aplaudo sin reservas el nuevo aporte del profesor Carbo y le felicito por su invariable derrotero de estudio y cultivo de la ciencia psicológica pura y aplicada a la educación de que tanto requiere el país para acabar con el dogmatismo indocto de ciertos sedicientes conductores de la educación y la charlatanería de pseudo filósofos, ayunos de bases científicas y que con repugnante petulancia, pretenden dictaminar en los complicados problemas de la educación.

Emilio Uzcátegui.

tico del desenvolvimiento; características generales de cada edad; diferencias individuales, y la orientación educativa que fluye lógicamente de estos antecedentes psico-pedagógicos.

Sinceramente creo que se trata de una valiosa contribución de psicología educativa que ayudará eficazmente a los estudiantes de educación y al magisterio en general a conocer mejor e interpretar con mayor acierto a los sujetos activos de la educación primaria y secundaria que son el niño y el adolescente.

La contribución de Carbo a la literatura psicológica nacional, como obra seria que constituye, no ha buscado la estridencia ni la autopropaganda tan características de la pseudo-ciencia. Ha trabajado modesta y austeramente, con el fundamental objetivo de ofrecer a sus alumnos y a sus colegas del magisterio fuentes de modernización de los conocimientos psicológicos puros y de los aplicados a la pedagogía. Creo que el fervor que ahora se manifiesta por los estudios psicológicos en nuestro país, en buena parte, ha hallado el estímulo en las publicaciones de este profesor.

Aplaudo sin reservas el nuevo aporte del profesor Carbo y le felicito por su invariable derrotero de estudio y cultivo de la ciencia psicológica pura y aplicada a la educación de que tanto requiere el país para acabar con el dogmatismo indocto de ciertos sedicientes conductores de la educación y la charlatanería de pseudo filósofos, ayunos de bases científicas y que con repugnante petulancia, pretenden dictaminar en los complicados problemas de la educación.

Emilio Uzcátegui.

PREFACIO Y RECONOCIMIENTO

Los conocimientos acerca del desenvolvimiento del niño y del adolescente, tanto en sus principios generales, como en el de las diferencias individuales, fundamentan los criterios y las prácticas de la moderna educación.

La moderna educación cumple en mejor forma su cometido, porque se apoya en las posibilidades de cada individualidad y, de acuerdo con ellas, estimula el desenvolvimiento más completo y equilibrado de la personalidad humana. El niño o el adolescente es el fin primordial de esta educación; los programas y las actividades son, apenas, medios. Todas las técnicas del aprendizaje y de la enseñanza y los consejos prácticos para la conducción y orientación educativa están inspirados en las necesidades y características del desenvolvimiento humano.

Los padres, los educadores y los estudiantes disponen en la actualidad de las contribuciones invalorables de la ciencia psicológica de la que no se puede prescindir y a la que es menester recurrir constantemente si queremos hacer más flexibles y eficaces los procedimientos educativos.

"El niño y el adolescente" es, apenas, un esquema de trabajo para ayudar a resolver los complejos problemas de la educación en estas edades. Para su elaboración me ha servido la consulta bibliográfica, la experiencia de profesores y de alumnos con quienes lo he utilizado en algunos cursos, así como en la labor de orientación educativa en los "Centros Escolares Experimentales". A todos ellos les tributo mi reconocimiento

Agradezco, también, las palabras generosas de estímulo del Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Dr. Emilio Uzcátegui, y a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, por su apoyo para esta publicación.

Edmundo Carbo B

PREFACIO Y RECONOCIMIENTO

Los conocimientos acerca del desenvolvimiento del niño y del adolescente, tanto en sus principios generales, como en el de las diferencias individuales, fundamentan los criterios y las prácticas de la moderna educación.

La moderna educación cumple en mejor forma su cometido, porque se apoya en las posibilidades de cada individualidad y, de acuerdo con ellas, estimula el desenvolvimiento más completo y equilibrado de la personalidad humana. El niño o el adolescente es el fin primordial de esta educación; los programas y las actividades son, apenas, medios. Todas las técnicas del aprendizaje y de la enseñanza y los consejos prácticos para la conducción y orientación educativa están inspirados en las necesidades y características del desenvolvimiento humano.

Los padres, los educadores y los estudiantes disponen en la actualidad de las contribuciones invalorables de la ciencia psicológica de la que no se puede prescindir y a la que es menester recurrir constantemente si queremos hacer más flexibles y eficaces los procedimientos educativos.

"El niño y el adolescente" es, apenas, un esquema de trabajo para ayudar a resolver los complejos problemas de la educación en estas edades. Para su elaboración me ha servido la consulta bibliográfica, la experiencia de profesores y de alumnos con quienes lo he utilizado en algunos cursos, así como en la labor de orientación educativa en los "Centros Escolares Experimentales". A todos ellos les tributo mi reconocimiento

Agradezco, también, las palabras generosas de estímulo del Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Dr. Emilio Uzcátegui, y a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, por su apoyo para esta publicación.

Edmundo Carbo B

EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

Edmundo Carbo

I.—LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES DEL NIÑO

A. ¿Qué es el niño?

Es posible todavía encontrar personas que piensan que el juego de los niños es malo, que éstos deben estar quietos y formales, que es necesario castígarlos para que aprendan o para corregir algunas formas inadecuadas de su conducta. Todas estas actitudes están influenciadas por la errónea concepción que considera al niño como a un hombre en reducción. Este hecho está gráficamente ilustrado por la costumbre de vestir al niño con ropas de estilo adulto. A nuestros niños indios y montubios se los viste con los mismos tipos de ropas de los adultos; realizan muy pronto tareas de adultos, comen, desde muy temprano, sus mismas comidas.

Una actitud parecida existe en medios más cultos cuando consideran que los niños, tanto en lo físico como en la psíquico, pue-



den actuar, pensar y sentir como los adultos, aunque en forma imperfecta y reducida. Las diferencias que se aprecian son solamente de cantidad; no se reconocen las diferencias cualitativas. Si esta concepción se traslada al campo educativo, entonces se tratará de adaptar todos los procedimientos al molde y al criterio de los adultos. Lo que se considera simple, lógico y comprensible para los adultos, se tendrá como adecuado para los niños, a condición de que se dosifique su cantidad. Este criterio equivocado conduce al olvido casi total de las características, necesidades e intereses de los niños. Sus reacciones, sus manifestaciones son miradas como inadecuadas e imperfectas y se juzga que lo más conveniente es acercarlas cuanto antes al patrón adulto.

Una idea de esa naturaleza no podía persistir por mucho tiempo. Se desenvolvió, pues, la concepción de que los niños debían

EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

Edmundo Carbo

I.—LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES DEL NIÑO

A. ¿Qué es el niño?

Es posible todavía encontrar personas que piensan que el juego de los niños es malo, que éstos deben estar quietos y formales,
que es necesario castigarlos para que aprendan o para corregir
algunas formas inadecuadas de su conducta. Todas estas actitudes están influenciadas por la errónea concepción que considera
al niño como a un hombre en reducción. Este hecho está gráficamente ilustrado por la costumbre de vestir al niño con ropas de
estilo adulto. A nuestros niños indios y montubios se los vistecon los mismos tipos de ropas de los adultos; realizan muy pronto
tareas de adultos, comen, desde muy temprano, sus mismas comidas.

Una actitud parecida existe en medios más cultos cuando consideran que los niños, tanto en lo físico como en la psíquico, pue-



den actuar, pensar y sentir como los adultos, aunque en forma imperfecta y reducida. Las diferencias que se aprecian son solamente de cantidad; no se reconocen las diferencias cualitativas. Si esta concepción se traslada al campo educativo, entonces se tratará de adaptar todos los procedimientos al molde y al criterio de los adultos. Lo que se considera simple, lógico y comprensible para los adultos, se tendrá como adecuado para los niños, a condición de que se dosifique su cantidad. Este criterio equivocado conduce al olvido casi total de las características, necesidades e intereses de los niños. Sus reacciones, sus manifestaciones son miradas como inadecuadas e imperfectas y se juzga que lo más conveniente es acercarlas cuanto antes al patrón adulto.

Una idea de esa naturaleza no podía persistir por mucho tiempo. Se desenvolvió, pues, la concepción de que los niños debían ser tratados como niños; se admitió que éstos eran diferentes de los adultos, pero en una forma tan radicalmente diferente que se olvidaba por completo que ellos debían llegar a ser adultos. En esta forma, se proclamó la expansión plena e ilimitada de sus poderes. Se consideró al niño como a un ser aislado de los demás, en un absoluto individualismo, sin pensar ni en la sociedad, ni en la cultura en la cual se desenvuelve, ni en el adulto futuro que existe en él.

Tampoco podía prosperar una concepción de esa naturaleza. porque se oponía a la realidad y estaba en completa pugna con las aspiraciones de una educación de buen sentido. Hoy se está más inclinado a considerar al niño como a un ser en desenvolvimiento. en devenir, en constante proceso de transformación, en progresivo acceso a la madurez adulta, pero con sus necesidades e intereses propios de cada edad, con comportamientos que son adecuados para cada uno de sus estadios de evolución, que es menester respetar, estimular y orientar de acuerdo con los objetivos y aspiraciones del grupo social en el cual se desenvuelve. El niño posee características humanas: aprenderá a cominar, a hablar, a pensar racionalmente según un orden característico. Tiene, además, posibilidades individuales que pueden variar según las influencias del medio, el aprendizaje y las experiencias personales. La educación, dentro de este criterio, juega un papel de positiva importancia en el desenvolvimiento del individuo como tal v como miembro de la sociedad. Se necesita, de un lado, ofrecerle opertunidades reales para ejercitar sus aptitudes, seguir sus tendencias y satisfacer sus necesidades e intereses; de otro lado, y mediante el funcionamiento de esas fuerzas dinámicas, debe ayudársele a desenvolver ideas, hábitos, ideales, actitudes y habilidades en vista de las condiciones presentes de niño y de su vida futura como miembro de la sociedad. Comprender las limitaciones y posibilidades de la inmadurez del niño es la base para una buena filosofía del desenvolvimiento, que es la aspiración central de la educación.

B. LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES, SU EXPRESION Y SATISFACCION

¿Cómo surgen y cuáles son las principales necesidades fundamentales?

Con el nacimiento se acaba el aporte continuo de alimentos que recibía el niño y complicados mecanismos orgánicos se ponen en marcha para regular su nutrición; entre los más significativos de esos mecanismos están la falta de substancias nutritivas en la sangre y la secreción de las glándulas digestivas; esta situación crea desequilibrios en el organismo y provoca tensiones. Así comienzan a exteriorizarse las imperiosas necesidades organo-vegetativas de alimento, de calor, de abrigo, de sueño, de descanso y de eliminación.

De otra parte, el organismo del niño hace frente a otra clase de desequilibrios provocados por el cambio del ambiente líquido en el que ha vivido durante meses, al aéreo, en el que se encontrará con la presión del aire, la presencia de la luz, de los ruidos y los contactos. En esta dirección se desenvuelven las necesidades sensorio-motoras: movimiento, prehensión, desplazamiento, visión, audición, marcha, etc.

Para satisfacer estas necesidades, en su más tierna edad, el niño depende del adulto; éste regula sus necesidades; establece prohibiciones, limitaciones y exigencias sancionadas por la sociedad. De las oportunidades para satisfacer dichas necesidades y de la forma como se las guía y establecen las regulaciones desde los primeros años de la infancia, dependerán su equilibrio emotivo, sus sentimientos de seguridad o de ansiedad, su actitud cordial u hostil hacia el mundo que le rodea, el sentimiento que se forme de sí mismo y la actitud que tenga frente a sus semejantes. Pero, a la vez, la vida en el grupo crea necesidades sociales, emotivas y mentales.

Las necesidades impulsan a los individuos a la realización de

ser tratados como niños; se admitió que éstos eran diferentes de los adultos, pero en una forma tan radicalmente diferente que se olvidaba por completo que ellos debían llegar a ser adultos. En esta forma, se proclamó la expansión plena e ilimitada de sus poderes. Se consideró al niño como a un ser aislado de los demás, en un absoluto individualismo, sin pensar ni en la sociedad, ni en la cultura en la cual se desenvuelve, ni en el adulto futuro que existe en él.

Tampoco podía prosperar una concepción de esa naturaleza, porque se oponía a la realidad y estaba en completa pugna con las aspiraciones de una educación de buen sentido. Hoy se está más inclinado a considerar al niño como a un ser en desenvolvimiento, en devenir, en constante proceso de transformación, en progresivo acceso a la madurez adulta, pero con sus necesidades e intereses propios de cada edad, con comportamientos que son adecuados para cada uno de sus estadios de evolución, que es menester respetar, estimular y orientar de acuerdo con los objetivos y aspiraciones del grupo social en el cual se desenvuelve. El niño posee características humanas: aprenderá a caminar, a hablar, a pensar racionalmente según un orden característico. Tiene, además, posibilidades individuales que pueden variar según las influencias del medio, el aprendizaje y las experiencias personales. La educación, dentro de este criterio, juega un papel de positiva importancia en el desenvolvimiento del individuo como tal v como miembro de la sociedad. Se necesita, de un lado, ofrecerle oportunidades reales para ejercitar sus aptitudes, seguir sus tendencias y satisfacer sus necesidades e intereses; de otro lado, y mediante el funcionamiento de esas fuerzas dinámicas, debe ayudársele a desenvolver ideas, hábitos, ideales, actitudes y habilidades en vista de las condiciones presentes de niño y de su vida futura como miembro de la sociedad. Comprender las limitaciones y posibilidades de la inmadurez del niño es la base para una buena filosofía del desenvolvimiento, que es la aspiración central de la educación.

B. LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES, SU EXPRESION Y SATISFACCION

¿Cómo surgen y cuáles son las principales necesidades fundamentales?

Con el nacimiento se acaba el aporte continuo de alimentos que recibía el niño y complicados mecanismos orgánicos se ponen en marcha para regular su nutrición; entre los más significativos de esos mecanismos están la falta de substancias nutritivas en la sangre y la secreción de las glándulas digestivas; esta situación crea desequilibrios en el organismo y provoca tensiones. Así comienzan a exteriorizarse las imperiosas necesidades organo-vegetativas de alimento, de calor, de abrigo, de sueño, de descanso y de eliminación.

De otra parte, el organismo del niño hace frente a otra clase de desequilibrios provocados por el cambio del ambiente líquido en el que ha vivido durante meses, al aéreo, en el que se encontrará con la presión del aire, la presencia de la luz, de los ruidos y los contactos. En esta dirección se desenvuelven las necesidades sensorio-motoras: movimiento, prehensión, desplazamiento, visión, audición, marcha, etc.

Para satisfacer estas necesidades, en su más tierna edad, el niño depende del adulto; éste regula sus necesidades; establece prohibiciones, limitaciones y exigencias sancionadas por la sociedad. De las oportunidades para satisfacer dichas necesidades y de la forma como se las guía y establecen las regulaciones desde los primeros años de la infancia, dependerán su equilibrio emotivo, sus sentimientos de seguridad o de ansiedad, su actitud cordial u hostil hacia el mundo que le rodea, el sentimiento que se forme de sí mismo y la actitud que tenga frente a sus semejantes. Pero, a la vez, la vida en el grupo crea necesidades sociales, emotivas y mentales.

Las necesidades impulsan a los individuos a la realización de

actividades que tienden a su satisfacción. El niño crece, se desenvuelve, adquiere nuevas experiencias y aprende a través de sus actividades. Las necesidades son, pues, los factores dinámicos en el proceso del desenvolvimiento de la personalidad. Lo que el niño hace, lo que él quiere, todo aquello por lo que se interesa y se esfuerza, constituye una expresión de la lucha por la satisfacción de sus necesidades.

El niño debe tener oportunidad para una racional satisfacción de tales necesidades, pero debe aprender, a la vez, a hacerlo de conformidad con las regulaciones impuestas por la cultura del grupo al que pertenece; debe cumplir exigencias, enfrentarse con las prohibiciones relativas a las personas y a las cosas, adquirir inhibiciones que luego se convierten en normas de autorregulación de su conducta; debe tener éxito, pero necesita ser dirigido para que enfrente los fracasos y los obstáculos, porque solamente de ese modo se liberará de la tiranía o de la anarquía de sus necesidades y se desenvolverá como individuo equilibrado y como miembro eficaz de la sociedad.

Las necesidades fundamentales existen; no podemos negar su influencia en los individuos ni eludirlas en la educación. Ellas se traducen por deseos imperiosos, por inquietudes mentales, por intereses y actividades intencionales. Si la educación quiere apoyar al desenvolvimiento equilibrado de la personalidad y acepta las exigencias de la Higiene Mental, encaminadas a la prevención y defensa de la sociedad, es de su imprescindible responsabilidad comprender el mecanismo de las necesidades en el comportamiento, e incluir, en sus planes, estos puntos esenciales:

- a) Oportunidades para satisfacer necesidades fundamentales mediante actividades adecuadas.
- b) Dirección para encauzarlas.
- c) Objetivos para alcanzar ideales, actitudes y habilidades individual y socialmente útiles.

Nos referiremos, en el cuadro que sigue, y en las consideraciones posteriores, de manera preferente, a las necesidades sociales y psíquicas. Estas necesidades afectan a la vida entera del niño, a su personalidad, aunque, para comodidad del análisis teóricolas agrupamos en varias esferas, tal como se indica en el cuadro de la página siguiente.

LAS PRINCIPALES NECESIDADES FUNDAMENTALES

AVIDEZ

- Necesidad de poseer, de retener algo para sí, de acrecentar bienes, tanto materiales como espirituales.
- 2. Necesidad de defender sus derechos.
- 3. Necesidad de protección y de defensa.
- 4. Necesidad de afirmación como individuo (Competencia, rivalidad, independencia).

BONDAD

- 1. Necesidad de recibir afecto y simpatía.
- 2. Necesidad de ofrecer afecto y simpatía.

SOCIABILIDAD

- 1. Necesidad de ser considerado como miembro útil y valioso del grupo (o necesidad de incorporación social).
- 3. Necesidad de tener con quien compartir, de tener amigos.
- Necesidad de compartir las experiencias, pensamientos y sentimientos (Distracción, juego y trabajo solidario).
- 5. Necesidad de éxito y de prestigio.
- 6. Necesidad de adaptación social.

ACTIVIDAD

1. Necesidad de actividad física no restringida (Juegos, libertad de movimientos para alcanzar propósitos). actividades que tienden a su satisfacción. El niño crece, se desenvuelve, adquiere nuevas experiencias y aprende a través de sus actividades. Las necesidades son, pues, los factores dinámicos en el proceso del desenvolvimiento de la personalidad. Lo que el niño hace, lo que él quiere, todo aquello por lo que se interesa y se esfuerza, constituye una expresión de la lucha por la satisfacción de sus necesidades.

El niño debe tener oportunidad para una racional satisfacción de tales necesidades, pero debe aprender, a la vez, a hacerlo de conformidad con las regulaciones impuestas por la cultura del grupo al que pertenece; debe cumplir exigencias, enfrentarse con las prohibiciones relativas a las personas y a las cosas, adquirir inhibiciones que luego se convierten en normas de autorregulación de su conducta; debe tener éxito, pero necesita ser dirigido para que enfrente los fracasos y los obstáculos, porque solamente de ese modo se liberará de la tiranía o de la anarquía de sus necesidades y se desenvolverá como individuo equilibrado y como miembro eficaz de la sociedad.

Las necesidades fundamentales existen; no podemos negar su influencia en los individuos ni eludirlas en la educación. Ellas se traducen por deseos imperiosos, por inquietudes mentales, por intereses y actividades intencionales. Si la educación quiere apoyar al desenvolvimiento equilibrado de la personalidad y acepta las exigencias de la Higiene Mental, encaminadas a la prevención y defensa de la sociedad, es de su imprescindible responsabilidad comprender el mecanismo de las necesidades en el comportamiento, e incluir, en sus planes, estos puntos esenciales:

- a) Oportunidades para satisfacer necesidades fundamentales mediante actividades adecuadas.
- b) Dirección para encauzarlas.
- c) Objetivos para alcanzar ideales, actitudes y habilidades individual y socialmente útiles.

Nos referiremos, en el cuadro que sigue, y en las consideraciones posteriores, de manera preferente, a las necesidades sociales y psíquicas. Estas necesidades afectan a la vida entera del niño, a su personalidad, aunque, para comodidad del análisis teórico las agrupamos en varias esferas, tal como se indica en el cuadro de la página siguiente.

LAS PRINCIPALES NECESIDADES FUNDAMENTALES

AVIDEZ

- 1. Necesidad de poseer, de retener algo para sí, de acrecentar bienes, tanto materiales como espirituales.
- 2. Necesidad de defender sus derechos.
- 3. Necesidad de protección y de defensa.
- 4. Necesidad de afirmación como individuo (Competencia, rivalidad, independencia).

BONDAD

- 1. Necesidad de recibir afecto y simpatía.
- 2. Necesidad de ofrecer afecto y simpatía.

SOCIABILIDAD

- 1. Necesidad de ser considerado como miembro útil y valioso del grupo (o necesidad de incorporación social).
- 3. Necesidad de tener con quien compartir, de tener amigos.
- 4. Necesidad de compartir las experiencias, pensamientos y sentimientos (Distracción, juego y trabajo solidario).
- 5. Necesidad de éxito y de prestigio.
- 6. Necesidad de adaptación social.

ACTIVIDAD

 Necesidad de actividad física no restringida (Juegos, libertad de movimientos para alcanzar propósitos).

- Necesidad de actividad mental libre (Pensar por sí mismo, descubrir por experiencias, no someterse a dogmas, tener un pensar crítico).
- Necesidad de realizar un esfuerzo intencional (Quehaceres, actividades creadoras, trabajo).
- 4. Necesidad de exploración y de experimentación con variedad de materiales.

EMOTIVIDAD

- 1. Necesidad de seguridad.
- 2. Necesidad de confianza en sí mismo.
- 3. Necesidad de independencia (Tomar decisiones por sí mismo).
- 4. Necesidad de mantener la autoestima-
- 5. Necesidad de esparcimiento.

2. ¿Qué ocurre cuando no se satisfacen adecuadamente las necesidades fundamentales?

Las actividades de los niños están en relación con sus necesidades fundamentales; constituyen sus medios y objetivos de satisfacción. Las actividades exteriorizan el esfuerzo para alcanzar los propósitos de una necesidad; en consecuencia, cada manipulación, cada detalle dentro de esa actividad cobra significado, es una experiencia valiosa.

Las necesidades pueden manifestarse a través de distintas actividades. El niño escoge aquellas que están más de acuerdo con sus posibilidades, en las que puede obtener mayores probabilidades de triunfo y de satisfacción. Un niño que anhela reconocimiento buscará el camino de su aptitud mejor favorecida: el dibujo, la pintura, la música, la conversación, etc.

Una misma actividad puede dar satisfacción a diferentes ne-

cesidades, puesto que éstas son manifestaciones de una personalidad. El niño que ha-recibido la acogida de sus compañeros por su trabajo, satisface sus necesidades de éxito, de aprobación y de seguridad. Las actividades tendrán un diverso significado para los niños según las necesidades que se encuentren en juego. De varios niños que se esfuerzan por intervenir en una discusión, quizá uno quiera expresar sus experiencias, otro desea alcanzar prestigio en la clase y un tercero busca la simpatía del profesor.

Todo niño, desde luego, desea aprecio, no ser relegado por el profesor o por sus compañeros; desea alcanzar prestigio en algo, va sea en actividades gráficas, en lenguaje, en comportamiento o en cualquiera otra esfera de la vida escolar; desea aplauso y reconocimiento; tiene necesidad de triunfar. Cuando las necesidades encuentran obstáculos sistemáticos para su satisfacción, los niños buscan vías ficticias en fantasías y ensueños, con el peligro consiguiente de alejarse del mundo real. La efectivación de las necesidades se acompaña de un estado emotivo de satisfacción y entonamiento general del organismo. En cambio, los obstáculos crean inquietud y desadaptación. Dentro de ciertos límites, las inquietudes emotivas poco intensas estimulan el esfuerzo; pero, si son constantes, crean problemas en la conducta. El fracaso, la frustración de las necesidades conduce a estados desagradables, tensión nerviosa y conductas antisociales que tienden a aliviar de alguna manera dicha situación. El mecanismo es similar en todas las necesidades, si bien sus efectos pueden variar con los individuos y las situaciones.

La educación actual, interesada como está en promover el sano desenvolvimiento de la personalidad del educando, no puede prescindir de la consideración de las necesidades fundamentales dentro de su plan de actividades. Naturalmente, dicho plan no consiste solamente en ofrecer satisfacciones, sino en dirigirlas, en conseguir que el niño afronte la realidad, que adapte su conducta a las interferencias y regulaciones obligadas por la vida en socie-

- Necesidad de actividad mental libre (Pensar por sí mismo, descubrir por experiencias, no someterse a dogmas, tener un pensar crítico).
- Necesidad de realizar un esfuerzo intencional (Quehaceres, actividades creadoras, trabajo).
- Necesidad de exploración y de experimentación con variedad de materiales.

EMOTIVIDAD

- 1. Necesidad de seguridad.
- 2. Necesidad de confianza en sí mismo.
- 3. Necesidad de independencia (Tomar decisiones por sí mismo).
- Necesidad de mantener la autoestimación.
- 5. Necesidad de esparcimiento.

2. ¿Qué ocurre cuando no se satisfacen adecuadamente las necesidades fundamentales?

Las actividades de los niños están en relación con sus necesidades fundamentales; constituyen sus medios y objetivos de satisfacción. Las actividades exteriorizan el esfuerzo para alcanzar los propósitos de una necesidad; en consecuencia, cada manipulación, cada detalle dentro de esa actividad cobra significado, es una experiencia valiosa.

Las necesidades pueden manifestarse a través de distintas actividades. El niño escoge aquellas que están más de acuerdo con sus posibilidades, en las que puede obtener mayores probabilidades de triunfo y de satisfacción. Un niño que anhela reconocimiento buscará el camino de su aptitud mejor favorecida: el dibujo, la pintura, la música, la conversación, etc.

Una misma actividad puede dar satisfacción a diferentes ne-

cesidades, puesto que éstas son manifestaciones de una personalidad. El niño que ha recibido la acogida de sus compañeros por su trabajo, satisface sus necesidades de éxito, de aprobación y de seguridad. Las actividades tendrán un diverso significado para los niños según las necesidades que se encuentren en juego. De varios niños que se esfuerzan por intervenir en una discusión, quizá uno quiera expresar sus experiencias, otro desea alcanzar prestigio en la clase y un tercero busca la simpatía del profesor.

Todo niño, desde luego, desea aprecio, no ser relegado por el profesor o por sus compañeros; desea alcanzar prestigio en algo. ya sea en actividades gráficas, en lenguaje, en comportamiento o en cualquiera otra esfera de la vida escolar; desea aplauso y reconocimiento; tiene necesidad de triunfar. Cuando las necesidades encuentran obstáculos sistemáticos para su satisfacción, los niños buscan vías ficticias en fantasías y ensueños, con el peligroconsiguiente de alejarse del mundo real. La efectivación de las necesidades se acompaña de un estado emotivo de satisfacción y entonamiento general del organismo. En cambio, los obstáculos crean inquietud y desadaptación. Dentro de ciertos límites, las inquietudes emotivas poco intensas estimulan el esfuerzo; pero, si son constantes, crean problemas en la conducta. El fracaso, la frustración de las necesidades conduce a estados desagradables, tensión nerviosa y conductas antisociales que tienden a aliviar de alguna manera dicha situación. El mecanismo es similar en todas las necesidades, si bien sus efectos pueden variar con los individuos v las situaciones.

La educación actual, interesada como está en promover el sano desenvolvimiento de la personalidad del educando, no puede prescindir de la consideración de las necesidades fundamentales dentro de su plan de actividades. Naturalmente, dicho plan no consiste solamente en ofrecer satisfacciones, sino en dirigirlas, en conseguir que el niño afronte la realidad, que adapte su conducta a las interferencias y regulaciones obligadas por la vida en sociedad, de tal manera que adquiera las inhibiciones que se convertirán más tarde en normas de conducta, en ideales y actitudes razonables y constructivas.

Así como el organismo se resiente cuando no se satisfacen adecuadamente sus necesidades, la personalidad sufre perturbaciones por la frustración o logro indebido de las necesidades psicológicas. En educación hay que considerar las oportunidades que canalizan estos impulsos; la forma cómo son dirigidas y el progreso o crecimiento educativo que se desea alcanzar cuando ellas entran en juego en actividades y situaciones de la vida escolar.

Cuando las necesidades fundamentales encuentran obstáculos y se frustra con exceso su satisfacción, cuando son indebidamente satisfechas o se atiende con preferencia a unas en desmedro de otras, cuando se obliga a hacer algo que carece de interés para el individuo o que está por encima de su capacidad, se producen, con mayor o menor intensidad, según las diferencias individuales: ansiedades emotivas y reacciones nerviosas; trastornos del organismo; mecanismos de arreglo o de ajuste, mediante los cuales los individuos buscan aliviar sus tensiones emotivas.

Los individuos frustrados en la satisfacción de sus necesidades se sienten inseguros, tienen actitudes hostiles, son celosos, impasibles, amargados, interesados, ambiciosos, fingidos, aduladores, mentirosos, retraídos, inconsistentes, agresivos, suspicaces, ensoñadores, inestables, con ansias de poder, etc.

Para librarse de las tensiones emotivas provocadas por las frustraciones, los individuos desenvuelven conductas compensatorias de ajuste, ya sea en forma de defensa, de evasión, de represión, y hasta de dolencias físicas.

Los signos físicos reveladores de ajustes defectuosos, son: crispaciones y agitaciones nerviosas; movimientos agitados de los pies y manos; muecas o visajes; temblor de la boca o de las ventanas de la nariz; tartamudeo; balbuceo; respiración agitada; hurgarse la nariz; morderse las uñas; chuparse los dedos; torcer el cuello y otros tics nerviosos; insomnios, pesadillas, vómitos; detención en el progreso del aprendizaje, etc.

Un buen Plan Educativo debe reflejar, en todos sus detalles, la manera práctica como se ofrece satisfacción, guía y objetivos concretos a través de las actividades y experiencias relacionadas con las necesidades fundamentales.

Gran parte de los problemas disciplinarios frecuentes en las escuelas, la falta de entusiasmo de los alumnos por las labores escolares, posiblemente reconocen como causa la poca atención que se presta a las necesidades de los niños.

3. ¿Cómo expresan los niños sus necesidades fundamentales?

Algunas de las actividades que exteriorizan las necesidades del niño.

Nombre de las actividades

Ejemplos

1. FISICAS

Corren. Saltan. Trepan árboles. Luchan. Constante movimiento. Se ponen coléricos cuando se les obliga a estar quietos.

2. CONSTRUCTIVAS

Libremente se dedican a jugar con tierra, con arena y agua. Construyen casas aprovechando ramas y desperdicios de madera. Hacen flechas, catapultas, barcos, cometas, etc.

3. RITMICAS

Hacen ruido con los objetos. Improvisan bandas con cualquier cosa que pueda producir ruidos o sonidos. Gustan hacer bulla con pitos, cornetas, rondines. Silban, cantan. Caminan ensayando ritmos.

4. IMITATIVAS

Personifican e imitan animales. Imitan a las personas y sus actividades. Transforman las cosas. Se convierten ellos mismos en caballos, trenes, automóviles. Personifican e imitan todo lo que existe en su ambiente. Practican juegos creativos: usan materiales del ambiente. Practican juegos creativos: usan materiales del ambiente, tales como sillas, cajones, cajas que convierten en barcos, casas, etc. Emplean espontáneamente el juego dramático: reproducen con sus juguetes situaciones reales.

5. IMAGINATIVAS

Realizan libremente juegos de ficción en los que hacen intervenir a sus juguetes, personificándolos. Muchas veces se forjan personajes imaginarios con los cuales conversan y juegan.

Tienen gusto por cuentos, aventuras, leyendas, tiras cómicas.

6. EXPLORATIVAS

Exploran todos los rincones de la casa. Visitan lugares nuevos. Excursionan bosques y lugares cercanos a la casa. Muchas veces se fugan por el deseo de explorar.

7. EXPRESIVAS

Dibujan espontáneamente. Gritan. Juegan con trabalenguas. Narran incidentes. Comentan juegos y aventuras.

- 8. APROPIACION Coleccionan diferentes cosas: estampas, semillas, piedras, juguetes, etc.
- 9. LUDICAS Emplean diferentes juegos sensoriales; sociales, intelectuales.
- 10. INTELECTIVAS

 Preguntan. Buscan. Observan la vida
 de plantas y animales. Desean saber
 cómo funciona el mecanismo de juguetes y de máquinas. Hacen experiencias.
- 11. ADIESTRAMIENTO Clavan, rasgan, manejan herramientas, trasladan cosas.
- 12. ESPARCIMIENTO Pasean, ríen, bromean, hacen chistes, gozan con fiestas infantilees.

4. ¿Cómo se toman en consideración las necesidades en el plan diario de actividades?

Para una expresión armoniosa de las necesidades del niño, el Plan Diario debe mantener un conveniente equilibrio entre actividades de distintas clases, tales como recreación y descanso; actividades que exigen mayor y menor esfuerzo; entre actividades muy dinámicas y de mayor quietud. Debe ofrecer, además, variedad de experiencias y oportunidades para todos.

Mediante la organización de las diferentes actividades del Plan Diario se trata de alcanzar destrezas, habilidades, hábitos, comprensiones, generalizaciones y conceptos. Para el niño, el Plan debe presentarse como un programa unificado que incluye trabajo, descanso, ejercicio y juego.

El Plan Diario puede comprender las siguientes actividades:

a. Actividades rutinarias:

Registros: asistencia, aseo.

Cuidado del aula y del equipo.

Colecciones.

Cuidado de plantas y animales.

Actividades libres.

b. Habilidades y destrezas:

Lenguaje.

Lectura.

Estudio.

Escritura.

Aritmética.

c. Vida social:

Juegos organiza los.

Reuniones sociales.

Trabajos en grupo. Discusión en grupo.

Conversaciones.

Prácticas de seguridad.

Prácticas de higiene y salud.

Relaciones dentro de la escuela v

con la comunidad.

d. Necesidades físicas:

Ejercicio.

Descanso.

Almuerzo.

Higiene individual.

e. Adquisición de experiencias: Excursiones.

Visitas.

Entrevistas.

Informes.

Lecturas.

Periódico.

Radio.

Experimentos.

Observaciones.

Investigaciones.

f. Arte:

creación:

Dramatización.

Pintura.

Cuentos. Literatura.

Dibuio.

Música.

g. Actividades libres y de

Expresión oral y escrita.

Pintura.

Dibujo.

Modelado.

Música. Danza

Danza.

Recitación.

5. Las actividades se planean en vista de objetivos específicos

Las actividades escolares están destinadas a satisfacer necesidades, estimular el desenvolvimiento y favorecer el desarrollo de ideales, sentimientos, actitudes, hábitos, ideas y normas de conducta. Mientras una actividad es para el niño una oportunidad para satisfacer una necesidad, para el profesor constituye una oportunidad para estimular el progreso en alguna forma deseable de su conducta. El cuadro que viene a continuación trata de ejemplificar este hecho.

Necesidad que trata de satisfacer el niño:

Progreso deseable en su conducta:

1. Sentirse miembro útil de la Actitud favorable para com-

clase; que es necesitado por los compañeros y el profesor.

partir con los demás. Sentimientos de lealtad.

- Intervenir en los planes, en las discusiones y actividades de la clase.
- Aprender a intercambiar ideas para conseguir un objetivo común.
- Sentir que tiene amigos, que es apreciado por los compañeros y por el profesor.
- Cultivar actitudes de respeto, de tolerancia y de acatamiento a las decisiones de la mayoría.
- 4. Recibir alguna aprobación por la labor en el grupo.
- Satisfacción por la ayuda. Interés y responsabilidad por la obra en común. Saber compartir materiales. Reconocer las habilidades individuales.
- 5. Resolver por sí mismo y con independencia las cosas.
- Cultivar una buena actitud para el trabajo. Dirigirlo para que adquiera

hábitos de independencia.

- Necesidad de realizar propósitos e iniciativas.
- Ayudar al niño para que adquiera la habilidad para hacer efectivos sus proyectos. Estimular el orden, la constancia.
- 7. Actividades libres, juegos y distracciones.
- Aprender a jugar limpiamente. Respeto a las regulaciones establecidas o aceptadas por los mismos alumnos.

Desenvolver la habilidad para que elaboren y cumplan sus propias normas de conducta.

6. Síntesis y conclusiones

Las necesidades fundamentales, tanto físicas como sociales, emotivas y mentales constituyen una de las fuerzas motivadoras de las actividades infantiles.

Para que la educación sea más efectiva se debe aprovechar esas necesidades en la dirección del crecimiento y en la formación de hábitos, actitudes y comprensiones individual y socialmente útiles.

Desde el punto de vista educativo, el problema referente a la consideración de las necesidades no es sólo el de su satisfacción, sino el de su dirección para el crecimiento de una personalidad equilibrada. Satisfacer estas necesidades fundamentales mediante situaciones auténticas de la vida escolar, de modo que surjan de ellas, por experiencias personales de los niños, las necesarias limitaciones y regulaciones que exige la convivencia en la sociedad. El desenvolvimiento integral y equilibrado de la persona y la conquista de habilidades y destrezas que exige la vida es el objetivo central de la moderna educación.

En síntesis:

- a. Hay que enriquecer el ambiente educativo, en el sentido de incluir actividades y cosas que sin ser caras o de lujo, sean útiles y valiosas desde el punto de vista del crecimiento del niño.
- b. Evitar amenazas, miedos y todos los procedimientos que, de alguna manera, obstaculizan el sano crecimiento del niño.
- c. Reconocer que muchas conductas inaceptables de los niños

- pueden ser síntomas de errores en los procedimientos escolares.
- d. Utilizar la actividad, la participación de los alumnos en trabajos y discusiones en grupo.
- e. Reconocer la disposición del alumno y darle mayores oportunidades para que triunfe.
- f. Reconocer que el niño aprende de las experiencias, las palabras y las actitudes del profesor y que, en consecuencia, es indispensable mantener una atmósfera cordial dentro del aula.
- g. Reconocer que las disposiciones se pueden observar mejor cuando hay oportunidad para que el niño seleccione libremente la actividad que más le guste.
- Es necesario una variedad de actividades para atender las necesidades e intereses de los niños.
- i. Es necesario un equilibrio en las actividades diarias en las que interviene el niño a fin de favorecer su crecimiento equilibrado.
- j. El niño debe ser guiado en las actividades teniendo en cuenta el progreso que se desea alcanzar en su conducta.
- k. Reconocer que el niño realiza con satisfacción y eficiencia las actividades para las que se encuentra maduro y preparado.
- Tener presente que cuando se exige al niño actividades que no se encuentran dentro del nivel de su madurez, podemos ocasionarle serios perjuicios.
- m. Reconocer que la insatisfacción de las necesidades fundamentales determina trastornos diversos en los niños.

7. Las necesidades fundamentales y la dirección educativa del niño

Este cuestionario está destinado a hacer un balance de su estado profesional y a estimular su progreso. Contéstelo con toda confianza y exactitud.

a. ¿Utiliza sugestiones en lugar de órdenes?

- 1) ¿Habitualmente utiliza Ud. sugestiones u órdenes?
- 2) ¿Las sugestiones son positivas o negativas?
- 3) ¿Las órdenes son dadas en tono suave o en forma impositiva?
- 4) ¿A cuál de los tipos siguientes se parecen las instrucciones que Ud. utiliza con sus alumnos?
 - a) "Haz esto". "Tú debes hacer aquello"
 - b) "Hoy podemos hacer tal cosa". "Yo creo que tú sí puedes hacer aquello"
- 5) ¿Cómo reaccionan los niños, en uno u otro caso?
- 6) ¿Qué adaptaciones proyecta Ud. hacer para el progreso en la dirección del aprendizaje de sus alumnos?

b. ¿Utiliza preferentemente la alabanza o el reproche?

- ¿Utiliza la alabanza, la aprobación, la crítica tinosa o el reproche y la insatisfacción por el trabajo de sus alumnos?
- 2) ¿Estimula Ud. a sus alumnos, destaca sus éxitos o insiste en los fracasos?
- 3) ¿Coloca a los niños en situación de triunfar de conformidad con sus posibilidades individuales o les da tareas superiores a sus capacidades y los expone al fracaso?
- 4) ¿A cuál de los tipos siguientes se parecen los comentarios que Ud. expresa ante el trabajo o las realizaciones de los niños?:
 - a) "No está bien". "No has terminado". "No mejoras".
 - b) "En otra ocasión estoy seguro que lo harás mejor".
 - c) "Haz hecho un gran esfuerzo ahora, pero debes procurar terminar a tiempo tu trabajo".

- 5) ¿Cómo reaccionan los niños, en uno o en otro caso?
- 6) ¿Qué progreso personal anota en su haber profesional o qué proyecta hacer en este aspecto?

c. ¿Recurre a intereses y propósitos inmediatos o remotos?

- 1) ¿Motiva Ud. las actividades en función de intereses y propósitos inmediatos o remotos?
- 2) ¿Observa lo que hacen, lo que dicen, en qué se interesan sus alumnos cuando actúan o juegan libremente?
- 3) ¿Les permite que hagan sugestiones y que realicen algunos de sus proyectos?
- 4) ¿A cuál de los dos tipos siguientes se parecen las sugestiones verbales que Ud. emplea en tales situaciones?:
 - a) "Al fin del año estos trabajos los pueden llevar a la casa". "Hoy debemos aprender a hacer tales cosas".
 - b) "Podemos hacer esto que es útil para Uds. y pueden llevarlo después a la casa". "¿Qué proyecto tienen Uds.?"
- 5) ¿Cómo reaccionan los niños en uno o en otro caso?
- 6) ¿Qué planes tiene para contribuir a su mejoramiento profesional en relación con este aspecto?

d. ¿Está interesado en estimular la curiosidad, el razonamiento o preocupado más por la cantidad de conocimientos?

- 1) ¿Hace Ud. constantes preguntas o sugiere y dirige el pensar del niño?
- 2) ¿Estimula en los niños el deseo de inquirir, preguntar, descubrir, plantear problemas?
- 3) ¿Estimula la participación de los alumnos, la búsqueda de información, el deseo de encontrar soluciones, apoya las iniciativas?

- 4) ¿A cuál de los tipos siguientes se parecen las sugestiones verbales que emplea?:
 - a) "Ahora vamos a estudiar estas flores".
 - b) "Hoy he visto algo interesante en el jardín. ¿Saben Uds., qué es?"
- 5) ¿Cómo reaccionan los niños en uno u otro caso?
- 6) ¿Qué proyectos tiene Ud. para contribuir a su progreso en este sentido?
- e. ¿Estimula Ud. a los niños para que descubran por sí mismos la mejor forma de hacer las cosas o les indica cómo hacerlas?
 - 1) ¿Estimula, sugiere a fin de que los niños descubran por sí mismos los procedimientos, soluciones o mejor forma de hacer las cosas?
 - 2) ¿Les da tiempo y tiene calma para que los niños ensayen sus fuerzas?
 - 3) ¿Les ofrece oportunidades y procede con fe en el progreso de los alumnos?
 - 4) ¿A cuál de los tipos siguientes se parecen las sugestiones verbales que Ud. emplea?:
 - a) "Haz de nuevo esto"
 - b) "Ensaya otra vez; busca una mejor forma de hacerlo" "Quizá hay alguna otra forma de proceder?
 - 5) ¿Cómo reaccionan los niños en uno o en otro caso?
 - 6) ¿Qué proyectos tiene Ud. para contribuir a su progreso en este sentido?

II.-EL PERIODO PRE-ESCOLAR

Principales hechos del crecimiento y características del niño cuando entra a la escuela:

A. Clarificación de conceptos

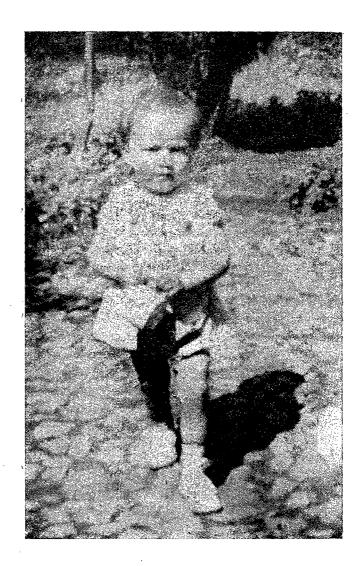
1. Crecimiento, desenvolvimiento y madurez

Los cambios que ocurren en el niño con el transcurso de la edad siempre han llamado la atención de los padres, de los educadores y de los hombres de ciencia.

Crecimiento es el nombre con el que conocemos esos cambios sorprendentes en el tamaño, en la complejidad, en la proporción, en las coordinaciones musculares, en el perfeccionamiento de las funciones del lenguaje, en la adecuación de las funciones fisiológicas y en la conducta. El progreso motor es una expresión del crecimiento: gatear, ponerse de pie, caminar, correr, saltar. De la misma manera, la ampliación y adaptación al mundo social: familia, escuela, comunidad y mundo en general. el control emotivo, los cambios de intereses y la adquisición de la capacidad de razonamiento; la disposición para adquirir habilidades, destrezas o informaciones, todos estos campos están comprendidos dentro de crecimiento.

El objetivo del crecimiento es alcanzar la madurez adulta. Existe, desde luego, una madurez relativa a cada edad que define las características y el significado de ese período.

En consecuencia, el niño debe vivir cada uno de los períodos de su evolución sin apremio por parte de padres



y educadores para acelerarlos, ni esfuerzo para retenerlo en una etapa de su evolución, pero con suficientes estímulos para su desarrollo.

El crecimiento es un proceso dinámico de interacción con el ambiente del que resultan modificaciones en el organismo y en la conducta.

El desenvolvimiento tiene un significado algo diferente, es decir, comprende cambios cuantitativos y cualitativos. Pero, además, impone un punto de vista frente al niño: intención de conocerlo científicamente y de estimular su progreso.

La madurez se refiere a un estado total de disposición del individuo para una determinada actividad. Cuando un niño, por ejemplo, ha nacido antes de que su organismo reúna las condiciones necesarias para afrontar el ambiente exterior, decimos que ha nacido prematuramente. De manera parecida, un niño que no reúne las condiciones motrices, sensoriales, afectivas e intelectivas para aprender a leer y escribir, se considera que es demasiado inmaduro para emprender en estas tareas escolares. Cada una de las etapas del desenvolvimiento humano tiene sus posibilidades de actuación que forman el nivel de madurez característico de la especie. En este sentido, normalmente, esperamos ciertas formas de actuación típicas y ponemos determinadas exigencias para cada período evolutivo. En relación con las reacciones a estas espectativas juzgamos a los niños como maduros o inmaduros para su edad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que siempre hay grandes diferencias individuales.

El individuo que alcanza una madurez relativa está listo para seguir adelante en su desenvolvimiento; tiene disposición y placer en realizar nuevas experiencias sin el sentimiento de dificultad, de ansiedad o de miedo por falta de la necesaria facilidad funcional.

2. Orden, ritmo y forma del crecimiento

Los más importantes aspectos del crecimiento ocurren dentro de un orden determinado. El niño primero gatea, luego se sienta, después se pone de pie antes de caminar y de correr. Grita, balbucea, emite palabras, habla, lee y escribe. Hace garrapatos, traza bombas, copia un círculo, un cuadrado y luego un rombo. Este orden tiene más importancia para vigilar el crecimiento normal que el mayor o menor retardo de los niños.

El ritmo se refiere a la magnitud en el progreso dentro de la evolución general o de un período de tiempo. Así, el ritmo del crecimiento durante los primeros años es más rápido y luego decrece progresivamente.

Hay grandes diferencias individuales en el ritmo del crecimiento. Unos niños son muy precoces en la dentición, en la marcha, en el lenguaje, etc.; otros son tardíos. Los niños que tienen un ritmo de crecimiento rápido en estatura durante los primeros años, tienden a mantenerlo en los años posteriores.

La forma hace relación al modo particular de crecimiento del individuo en diferentes aspectos o en un aspecto determinado. Por ejemplo, un niño puede tener un estancamiento en la marcha, en el lenguaje, en el aprendizaje en lectura, pero, en un momento dado, surge en él un progreso violento. En tanto que otros niños pueden hacer adquisiciones continuas y lentas.

3. Desenvolvimiento y educación

Una comprensión del desenvolvimiento infantil, de sus factores y consecuencias, es una preparación indispensable para todo educador; porque de esa manera tendrá una actitud de respeto y de previsión frente a un ser que está en camino de formación.

El conocimiento de cada etapa del desarrollo le informa acerca de las actividades, las características, las necesidades, la conducta y el rendimiento que normalmente puede esperar y exigir de una edad determinada. Estará en mejores condiciones para interpretar las variaciones que pueden ocurrir en los individuos y para apreciar el progreso que obtienen como resultado de su dirección educativa.

El Programa educativo, con sus actividades variadas, con las numerosas oportunidades para la participación del niño, está destinado a estimular el desenvolvimiento en cualquiera de sus etapas. La selección de actividades, de asuntos y de objetivos que se desean alcanzar se ve forzada, en este caso, a guardar armonía con las capacidades y posibilidades de los niños según su respectivo nivel de crecimiento. Esta es la única forma como puede proceder una educación que se adapta a la realidad; cualesquiera que sean sus objetivos, necesita conocer cuáles son las características y posibilidades de los niños que trata de educar.

Sin embargo, la declaración anterior no significa que una vez determinadas las características de las distintas etapas del crecimiento, lo único que tenemos que hacer es aplicar mecánicamente tales esquemas. Eso no sería posible ni recomendable, primero porque no son sino pautas muy generales y, segundo, porque los individuos difieren entre sí y están sometidos a las influencias poderosas del ambiente. Muchas buenas cualidades de los niños, posiblemente, no se ponen en evidencia porque la cultura, el ambiente y las exigencias de la escuela no las hacen funcionar.

4. Etapas del desenvolvimiento

Entre todos los seres, el hombre es el que tiene el período evolutivo más largo. Necesita 20 años para alcanzar la madurez física, mental, social y emotiva.

Para comprender cada período es menester ver cómo fué antes y hacia dónde se dirige.

Las etapas evolutivas comprenden:

El período prenatal:

Etapa de huevo: de 0 a 2 sema-

Etapa de embrión: de 2 a 10 semanas

Etapa de feto: de 10 semanas al nacimiento.

El período del neonato: Durante las dos primeras semanas de vida externa.

El período de la infancia:

Primera infancia: de 0 a 2 años Segunda infancia: de 3 a 5 años

El período de la niñez: La puericia: de 6 a 10 años La preadolescencia: de 10 a 12 años

El período de la adolescencia: Pubertad: Mujeres: 12 años Varones: 14 años

Adolescencia media: 14 a 16 años Adolescencia terminal: De 16 a 20 años. Los primeros años de la infancia son preponderantemente de maduración. El ritmo del crecimiento es rápido. Las transformaciones son notables. Los años comprendidos entre 6 y 10 ocupan un lugar intermedio tanto en lo biológico como en lo psíquico; es una etapa de gran poder asimilativo. La siguiente etapa dura unos 10 años, es la adolescencia; período de organización y de integración de las tendencias. Después viene la juventud y la edad madura que marcan la etapa en la que predomina la producción.

5. Algunos principios relativos al crecimiento

a. El crecimiento es continuo y progresivo

En ningún momento el crecimiento se detiene, aunque existan variaciones en cuanto al ritmo. Cada avance en el crecimiento marca algún progreso comparado con una etapa anterior.

Este hecho pone una exigencia a la educación en el sentido de apoyar con los mejores estímulos ese proceso. Las actividades y experiencias que ofrecemos en la escuela deben tener algún sentido en relación con el proceso del crecimiento del niño.

b. Dirección del crecimiento

Este principio tiene dos aspectos: el primero indica que el crecimiento procede de la cabeza a los pies y del centro del cuerpo hacia las extremidades. Así se puede observar que el niño adquiere primero el control de la cabeza, los movimientos de los brazos, la manipulación de objetos y mucho después la marcha, el salto y la carrera. Los músculos largos de los brazos se desenvuelven antes que las finas coordinaciones de los dedos. Este principio tiene implicaciones educativas muy importantes en cuanto al cambio de técnicas en la pintura, escritura, dibujo, elección de juegos y actividades adecuadas para los niños del Jardín de Infantes y del Primer Grado.

El segundo aspecto indica que el comportamiento procede primero en forma global y poco adaptada y, luego, de modo parcial y mejor adaptada.

En el aspecto motor este hecho se presenta muy claro; por ejemplo, cuando el niño entre los 2 y 3 años quiere tomar algún objeto pequeño entre una de sus manos, tiene movimientos en la otra mano, en la cara y en todo su cuerpo.

En la percepción, el niño capta primero el conjunto después los detalles. Este principio es importante en la dirección del aprendizaje, en general, y, en la técnica de la lectura, en particular.

c. De la preeminencia

Hay diferentes aspectos del crecimiento que se destacan en los períodos evolutivos; las energías parecen concentrarse en un aspecto físico o del comportamiento. Este hecho determina características típicas en intereses y necesidades de los niños de una edad determinada. A los 3 años, el niño es muy activo, ofrece resistencias a las personas mayores; a los 4 está interesado en hacer numerosas preguntas sobre las cosas. Estas características sirven de punto de referencia para lo que el profesor puede esperar o exigir del niño de una edad determinada.

d. De la automotivación

Un niño que ha madurado en un aspecto de su con-

ducta tiene no solamente cierta capacidad para actuar, sino la disposición, es decir, el apetito para utilizar dicha capacidad. La madurez para articular palabras impulsa al niño a hablar de manera incansable. La madurez para correr, para saltar, para manipular, etc. impulsa al niño a emplear estas disposiciones en actividades que, a la vez que aumentan sus destrezas, le ofrecen satisfacción y progreso en nuevas capacidades.

Este principio del uso espontáneo de las disposiciones por parte del niño, pone una exigencia más a la educación: ayudar al niño ofreciéndole actividades y experiencias que estén dentro de su nivel de madurez y de sus intereses y prepararlo convenientemente para las nuevas experiencias.

e. Del orden en el curso del desenvolvimiento:

El desenvolvimiento tiene un curso mucho más rápido durante los primeros años de la vida y sus patrones o modos de crecer, dentro de una misma especie, siguen una ordenada sucesión genética.

La rapidez inicial del desenvolvimiento explica la importancia extraordinaria de la educación durante los primeros años de la vida del niño. El orden de sucesión, aunque varíe la rapidez o edad de aparecimiento de una función, permite comprender mejor las diferencias individuales en el desarrollo.

f. De la interacción de los factores:

El desenvolvimiento es el producto de la interacción entre el organismo y el ambiente. Es un proceso total y los factores que en él intervienen son muy complejos, aunque actúan de modo congruente. Cuando se reconoce que este proceso puede ser influenciado por el ambiente, por la dirección educativa, por los hábitos y motivaciones del mismo individuo, se está en condiciones de tomar una parte más activa en la marcha del desenvolvimiento.

Esta interacción de factores explica también otros hechos del desenvolvimiento, como los siguientes:

Las diversas partes del organismo se desenvuelven de un modo simultáneo, pero con diferente rapidez, alcanzan la madurez en distinto tiempo y se influencian reciprocamente. Así, el desenvolvimiento motor sigue un curso propio e independiente del desarrollo intelectivo, del emotivo o del social, pero establece relaciones que son vitales para el individuo. El buen desarrollo motor facilita el contacto social, la solución activa de problemas y otorga sentimientos de confianza. Recíprocamente, las actividades sociales e intelectivas repercuten en los otros aspectos. En consecuencia, las actividades y experiencias que se ofrezcan a los individuos deben hacerse en vista de tal juego de interacciones y no únicamente por sí mismas. El desenvolvimiento es un proceso de individuación y de integración. La individuación significa que las diversas partes o funciones del organismo adquieren primero independencia; los movimientos de prehensión, por ejemplo, se hacen más específicos y efectivos cada vez. A medida que avanza esta "individuación" en los diferentes aspectos, la persona se distingue, se singulariza, se hace más individual y comienzan a destacarse las características individuales. La integración, en cambio, es el proceso complementario de la individuación; es el trabajo de armonización de las diferentes partes y funciones. La persona necesita alcanzar la armonía entre sus objetivos, planes, aptitudes y realizaciones. Se señala como objetivos de la Educación y de la Higiene Mental el apoyar esta integración.

Los efectos del aprendizaje varían con el grado de madurez de las funciones consideradas. Es más conveniente para el desarrollo normal que el aprendizaje coincida con la adecuada madurez de las funciones en él comprometidas, de esa manera se asegura el éxito, se ofrecen satisfacciones al individuo y se facilita la marcha normal del desarrollo.

g. De las diferencias individuales:

El ritmo del desenvolvimiento varía en los individuos: No solamente hay diferencias de ritmo entre un individuo y otro, sino que el ritmo del mismo individuo es variable en el curso de su desarrollo. Por lo general, el ritmo de un individuo tiende a mantener aquel con el que comienza. Las técnicas educativas han hecho un enorme esfuerzo para adaptarse a las exigencias de las diferencias individuales de los educandos.

h. De la anticipación:

Los cambios que ocurren en el proceso del desenvolvimiento no sólo tienen que ver con el presente, sino que establecen los fundamentos para el desarrollo futuro.

Los cambios estructurales y funcionales no solamente le permiten al individuo satisfacer en mejor forma sus exigencias y necesidades presentes, sino que aseguran su progreso. La educación necesita atender no solamente las necesidades e intereses del presente, sino también las del futuro.

i. De los efectos del desenvolvimiento:

El desenvolvimiento afecta igualmente a las experiencias, a las conductas y a los hábitos. Las experiencias se extienden en el espacio y en el tiempo y marchan del dominio de los objetos concretos al de las ideas. Las conductas no solamente se refinan con el avance del desarrollo, sino que muchas son desechadas y superadas mientras aparecen otras nuevas. El ejercicio de una actividad adecuada al funcionamiento de una etapa de madurez no establece hábitos que entorpezcan la marcha del desenvolvimiento.

B. Visión general del período pre-escolar

El período pre-escolar corresponde a la segunda infancia (de 3 a 5 años) y se caracteriza por la utilización que hace el niño de cinco aspectos del crecimiento adquiridos en el período precedente. Estos son:

- 1. Caminar y desplazarse con relativa soltura en el ambiente inmediato;
- 2. La manipulación de las cosas;
- 3. El lenguaje;
- 4. Conocimiento elemental de las cosas y personas de su mundo cercano;
- 5. Conocimiento elemental de su persona física.

Posee las bases más elementales para su progreso psíquico ulterior y para la formación de hábitos fundamentales.

Es el período de los intereses concretos inmediatos; es decir,

el niño quiere conocer las cosas mediante todos sus sentidos; para qué sirven, en qué se usan, cómo se llaman. Desde el punto de vista del desarrollo intelectual, asistimos al progreso de la **inteligencia intuitiva**, caracterizada por el hecho de que los niños de esta edad comprenden mejor por la acción, la percepción y las experiencias antes que por simples explicaciones verbales.

C. Características del desenvolvimiento del niño, sus necesidades e intereses durante el período pre-escolar

1. El desenvolvimiento sensorio-motor

Los sentidos de los niños durante todo este período se aplican incansablemente al conocimiento de las cosas que le interesan. El niño experimenta de muchas maneras: percibe, golpea, destruye, compara y averigua por el nombre y el uso. Sus actividades sensoriales y motoras están al servicio de sus juegos: construir torres, formar cerros con arena, jugar con agua, confeccionar trenes de cuanto objeto puede encontrar a mano. Es la época de las travesuras.

Normalmente a los 3 años debe haber abandonado todos los síntomas de la motricidad de la primera infancia. Debe haber adquirido independencia en el movimiento de sus miembros (poder manipular con una mano sin movimientos concomitantes en la otra o en todo el cuerpo). Deben haber desaparecido las micciones nocturnas. Ya hay una preferencia definida por el uso de la mano derecha o de la izquierda, hecho que, a partir de este momento, debe ser respetado para no ocasionar perturbaciones emocionales y, a veces, hasta trastornos más serios en el lenguaje.

De los 3 a los 6 años hay un progreso ascendente en las

coordinaciones entre la vista y la mano. A los 5 años, por ejemplo, una gran mayoría de niños puede dibujar, con el modelo a la vista, un cuadrado; pero, muy pocos pueden dibujar un rombo.

Progresa la coordinación dinámica general del cuerpo: puede mantener mejor el equilibrio; correr, saltar, trepar y ejecutar ritmos sencillos. Utiliza estas destrezas en sus juegos imaginativos: corre para imitar a un caballo o a un automóvil; trepa a los árboles para imitar a Tarzán.

El progreso sensorio-motor de este período le permite al niño: servirse mejor a sí mismo; reconocer y usar las cosas de su ambiente y relacionarse con los demás.

La destreza motora tiene que ver con el contacto social que realizan los niños. El niño con un desenvolvimiento motor normal se interesa por competencias que ponen a prueba su habilidad, ya sea en carreras, en lanzamiento de la pelota, en saltos. Sus destrezas le ayudan a vencer obstáculos, a enfrentarse con dificultades, a competir con éxito aceptable en los juegos.

La progresiva independencia y los sentimientos de seguridad y de confianza en sí mismo que adquieren los niños durante este período se realizan, en gran parte, gracias a su progreso motor. Por ejemplo: manejar objetos con soltura, vestirse, etc., afirman esos sentimientos. Si el niño tiene retardo en su desenvolvimiento motor, si el ambiente es inadecuado o pobre o si encuentra obstáculos para su ejercitación, no solamente se verá limitado en la destreza misma para hacer cosas esenciales para su vida, sino que el equilibrio de su personalidad se verá afectado.

El desenvolvimiento motor extiende su influencia a la vida emotiva. Mediante sus destrezas, el niño vence las dificultades que se oponen a la realización de sus pro-

pósitos. Cuando encuentra obstáculos para actuar o cuando se le interrumpe en sus juegos, se pone colérico. Por falta de destreza, cuando se les eigexn actividades para las que no tiene posibilidades, se vuelven nerviosos, pierden la confianza en sí mismos.

2. El desenvolvimiento social

El niño durante este período, en el aspecto social, realiza una conquista de gran importancia: cede mucho de su individualismo e inicia su adaptación social.

Mientras más inmaduro es en lo social el niño de este período, tanto más se preocupará de sí mismo. Esta actitud puede verse fortalecida por situaciones especiales del ambiente familiar, tales como falta de otros niños con quienes compartir, prejuicios de los padres en cuanto a las relaciones con niños de la vecindad, etc. Pero, normalmente, entre los 3 y los 4 años, los intercambios son escasos; juegan unos junto a otros, pero sin una real participación en la misma actividad. Cada niño quiere realizar su propia idea. Las fricciones por la posesión de materiales, de espacio o de juguetes, son frecuentes. El progreso entre los 5 y 6 años se manifiesta por el aumento del número de niños y la mayor duración de los contactos entre sí. Las riñas con las manos son sustituídas por las disputas verbales. La amistad comienza a establecerse, aunque con lazos muy frágiles, pues se rompe por la más pequeña cosilla; se disgustan y vuelven a reanudar la amistad; abandonan a unos y buscan nuevos amigos con una volubilidad tan grande como ingenua. Pero este comienzo de la sociabilidad debe ser debidamente estimulado.

A pesar del avance que han realizado, aún a los 6 años, cuando los niños entran a la escuela, no saben trabajar

en grupo ni jugar con los demás en forma socialmente satisfactoria. Necesitan mucha ayuda y dirección para desenvolver habilidades, hábitos y normas de conducta para la vida cooperativa.

El niño de este período reclama con mucha insistencia la aprobación de los adultos, la misma que no debe ser negada, pero sí manejada con tino; pues, la falta absoluta o la indiferencia puede determinar el encerramiento del niño dentro de sí, mientras que el elogio excesivo puede conducirlo al deseo de lucir y de exhibirse.

Los niños que después de los 4 años tienen una actitud "negativista", de resistencia y de oposición a los adultos, que hacen todo lo contrario de lo que se les pide, no están dentro de un buen camino para su adaptación social. Esta oposición es una reacción de protesta a la intervención de los adultos, pero si persiste más allá de este período es un síntoma claro del excesivo rigor que obstaculiza el desenvolvimiento sano del niño. Los niños que se mantienen solitarios, huraños, que no desean reunirse con los compañeros, por lo general, tienen algún conflicto; pueden haber sido atemorizados por un ambiente familiar demasiado severo que reprimió el desarrollo normal de su sociabilidad. Otros, en cambio, por falta de amigos de la misma edad, como en el caso del hijo único, pueden sustituir la necesidad social con compañeros imaginarios. En cada caso es necesario investigar las posibles causas de una conducta anti-social o desadaptada y ponerlo en el camino que le permita desenvolverse por vías aceptables.

En este período, además, el niño busca la compañía de los adultos; quiere ayudar en lo que éstos se encuentran ocupados; quiere probar sus fuerzas y tiene necesidad de independencia física. El niño normal protesta por la ayuda excesiva. Los actos de desobediencia o de capri-

cho expresan la afirmación personal del niño y se producen tanto por la excesiva protección como por las restricciones. Es aquí donde las sugestiones de los adultos tienen más valor educativo que las imposiciones.

El niño de este período es superactivo, preguntador y curioso, pero se encuentra rodeado de restricciones. El niño debe comprender el significado de las regulaciones que exige el ambiente. Algunos niños por falta de una buena dirección, por condiciones temperamentales y muchas otras circunstancias más, aún al llegar a la escuela primaria, no han realizado en forma satisfactoria estas relaciones con los adultos y las normas de conducta dictadas por su ambiente cultural, hecho que constituye uno de los pasos importantes de la iniciación en el mundo social.

Si la dirección que recibe el niño en la casa es adecuada, el niño llegará a comprender por qué se le pide que se lave la cara, que salude a las personas, que se levante, se acueste y que coma a ciertas horas, que realice determinadas tareas del hogar, etc. Por este camino aprenderá a adaptar sus deseos a las circunstancias del ambiente social, reconocerá que hay cosas que son permitidas y otras no, es decir, adquirirá sentido de la realidad, que es otro de los elementos importantes en el camino de la adaptación social.

Las normas de conducta, en el aspecto social, que vienen a continuación se presentan a manera de ejemplos:

- a. Emplear con él la suavidad, las maneras y las consideraciones que deseamos que él emplee con las demás personas. Si queremos que aprenda a pedir permiso, a usar maneras cultas, no lo conseguiremos utilizando maneras rudas con él.
- b. Es más constructivo invitarle a comparar un deter-

- minado comportamiento que consideramos poco aceptable en lugar de darle la impresión de que procede mal, de que es torpe o inhábil.
- c Debemos recurrir a su necesidad de ser respetado y considerado, invitándole a pensar cómo le parecería un comportamiento si se tratara de él mismo. Pero, en esto, hay que proceder con mucho cuidado; el niño es muy sensible al gesto, la intención y aún la ironía que pueden existir de parte del adulto.
- d. Es muy adecuado invitarle, con el ejemplo del adulto, a realizar actos, tareas y formas de conducirse que consideramos valiosas desde el punto de vista del desenvolvimiento social.
- e. El niño debe aprender normas sociales y hábitos fundamentales durante estas edades, pero es necesario hacerlo sin reprimir su iniciativa, ni obligándolo hasta tal punto que se creen en él sentimientos de rebeldía.

3. El desenvolvimiento afectivo y emotivo

Con el término afectividad se alude a los variados afectos y sentimientos para las personas y para los animales y, con el de emotividad, a una reacción afectiva específica frente a circunstancias determinadas.

Durante este período, el mundo afectivo del niño está centrado en el hogar, sus afectos están dirigidos hacia los padres o a las personas que los atienden en sus necesidades; los niños de esta edad saben expresar su cariño a las personas mediante frases y actos que revelan ya todos los matices de los sentimientos humanos. El niño muestra disposición para obedecer, por cariño, lo que le mandan los adultos. Su imitación de los gestos, actos, actitudes y sentimientos de los adultos está lleno de admiración para éstos. Los psicólogos han denomi-

nado la etapa de la "identificación". Los niños encuentran en sus padres el modelo perfecto y tratan de parecerse a ellos en toda forma. En esta característica se encuentra la base para guiar la vida afectiva del niño, mediante el ejemplo y procurando alejarle de experiencias desagradables. Los sentimientos no son innatos en el niño, sino que se forman en el ambiente en el que vive, según la orientación y el ejemplo que recibe, las experiencias agradables o desagradables y el afecto que se le ofrece. Para formar una afectividad sana es necesario que los sentimientos y buenas actitudes que deseamos desenvolver se asocien con experiencias agradables y felices de su vida.

Ese fenómeno de la "identificación afectiva" no implica que el niño se vuelva obediente y se comporte bien sin más requisito que el pedido de los padres. El niño es una personalidad en crecimiento que busca independencia y afirmación personal, aunque tenga que oponerse muchas veces a los deseos de los padres. La "identificación" expresa una necesidad de afirmación. No es conveniente, pues, aprovecharse del cariño para conseguir someterlo a las normas de la sociedad. La amenaza con la privación del cariño o la retribución de cariño por sus actos anula la espontaneidad de los sentimientos.

En esta etapa ocurre otro hecho singular para la vida afectiva: el niño toma conciencia de su persona. Diferencia su persona de las otras y de las cosas que le rodean. Por esta razón, muchos niños vigorosos tiranizan el ambiente familiar al ensayar el poder de su persona; se vuelven celosos, exigentes y caprichosos; quieren ser el sujeto de la solicitud exclusiva. Buscan todos los medios posibles para atraerse la simpatía de los adultos; ensayan todas las líneas de ataque para triun-

far en sus exigencias (mimos, risas, lloros, protestas, rabietas, etc.). Sus actos tienen intenciones y es en éstas cómo se revela la conciencia naciente de su persona. El niño emplea con insistencia y enfáticamente el posesivo "mío". Hay curiosas manifestaciones en su conducta como la del "da y quita", en la que el niño se desprende momentáneamente de sus cosas y las arrebata casi al instante. Después admite la "transacción", "dame tal cosa y yo te daré tal otra", que marca la declinación del individualismo.

De los 4 años en adelante asistimos al comienzo de la extensión de los afectos a otras personas de la casa, a los compañeros y a los profesores en el Jardín de Infantes. Esta extensión es un proceso normal del crecimiento afectivo y debe ser comprendido y favorecido por los padres. El niño demasiado "pegado a las faldas de la madre" tendrá serias molestias en su vida futura. Las emociones, según parece, tampoco son reacciones que se producen según un molde inalterable y heredado. La emotividad, así como las manifestaciones afectivas en general, se forman a medida que el niño satisface sus necesidades frente a situaciones específicas de su ambiente. La forma cómo el niño llegue desde estos primeros años a estabilizar sus emociones y el autodominio que aprenda a ejercer sobre ellas repercutirán en su conducta en el futuro.

Algunas emociones típicamente infantiles de este período que merecen consideración, son las siguientes:

a. El enojo: Este se produce por diversas causas: porque el niño no consigue lo que desea; porque hay intromisión de los adultos en sus actividades, en sus juegos o en lo que el niño considera sus derechos. En esta situación contribuye el tempe-

ramento del niño, la cultura de los padres, el carácter de éstos, la irritabilidad, la fatiga, el exceso de trabajo en la casa y, en otras ocasiones, el deseo de llamar la atención o de dominar. Normalmente, desde luego, el enojo del niño es la expresión de su protesta v dè su resistencia ante la dominación de los adultos: el niño está manifestando con su enojo la afirmación de su persona. Mientras más enérgico es el niño. tanto más fuertes son sus enojos. Es mejor que el niño de este período exprese sus enojos y no los reprima. Lo importante desde el punto de vista educativo consiste en ayudar al niño a ejercer control en sus reacciones de cólera. Bien conducidas constituyen elementos importantes para la afirmación de la persona, para el impulso de lucha por los derechos y son la base para elaborar cualidades positivas del carácter, tales como la resolución y el espíritu de empresa.

En los niños débiles y sojuzgados por el ambiente, muchas veces no se producen reacciones de cólera, pero los efectos de la presión exterior se traducen en una irritabilidad que se acumula en ellos y se expresa en un estado más o menos constante de "mal humor". Esta manifestación es muy perjudicial para el niño, porque, por esa vía puede llegar a oponerse sistemáticamente a toda norma exterior y a todo principio de autoridad.

b. El miedo: El niño de esta edad, debido a su capacidad imaginativa, ha aumentado los motivos de miedos: a la oscuridad, a los animales, a los policías, a los ladrones, a los aparecidos, demonios, duendes, etc.

Los miedos son mucho más comunes y tienen conse-

cuencias mayores en los niños más sensibles, impresionables o hiperemotivos. En ellos dejan estragos más notorios las batallas con el ambiente, las amenazas, la severidad, los cuentos de fantasmas y las atemorizaciones de toda índole. Son estos niños, con temor a proceder mal, amedrentados con el ambiente y con sentimientos de inseguridad los que forman el cuadro complejo del niño tímido.

Los miedos se forman por asociación con situaciones desagradables y que amenazan la seguridad del niño. Las situaciones del hogar contribuyen poderosamente en la causación de los miedos infantiles, tales como la clase de miedo que tienen los padres, las fobias, los conflictos entre éstos, los castigos, las supersticiones, las exigencias exageradas con los hijos a fin de que éstos alcancen normas o niveles que no están dentro de su capacidad.

Es aconsejable para tratar el miedo:

- No obligarlo tercamente a hacer frente a la situación que le produce miedo, en la suposición errónea de que de esa manera se hará valiente.
- Explicarle sencilla y pacientemente la situación que produce miedo.
- 3) No pasar por alto la situación en la esperanza que por sí mismo se sobrepondrá a sus miedos.
- Darle oportunidad para que compruebe por sí mismo que no hay motivos de miedo ante ciertas situaciones.
- Asociar los motivos de miedo con situaciones agradables.
- 6) Darle oportunidad para que hable de los motivos de sus miedos, para que juegue con motivos que descargan sus temores.

- 7) No ridiculizarlo jamás por el miedo que exhibe, por más pueril que éste le parezca.
- 8) Fortalecer por todos los medios la confianza en sí mismo.

Así como la reacción colérica bien conducida y no su represión constituye una base para la formación de rasgos útiles del carácter, el temor bien conducido es un elemento para los rasgos de prudencia y de preocupación por la seguridad personal.

En síntesis:

Durante el período pre-escolar, el niño desenvuelve las formas principales de expresión de sus emociones y sentimientos; responde a una gran variedad de estímulos; utiliza sus afectos para conseguir sus propósitos y es bastante sensible para captar las expresiones emotivas de los adultos y para sufrir las influencias de los estados emotivos de éstos.

Si el niño goza de una razonable libertad para sus actividades y juegos, si recibe suficiente cariño, si se comprenden sus necesidades e intereses, desenvolverá una emoción tranquila, aprenderá a controlarse a sí mismo, tendrá sentimientos amigables para los otros niños y para las personas adultas, mostrará una actitud favorable para las personas extrañas, para los niños de otras familias, de otros pueblos y otras culturas, encontrará satisfacción en las actividades productivas y de recreación, en ayudar a los demás, será compasivo con los animales y humanitario con las gentes, será alegre y de buen humor.

La emotividad del niño, sus sentimientos y actitudes constituyen elementos valiosos en su adaptación al ambiente social. Si la emoción, los sentimientos y las actitudes están influenciados por las experiencias que vive el niño y aquellos elementos afectivos juegan un papel tan grande en el equilibrio de la personalidad, se comprende que la necesidad de dirigir la vida afectiva del niño sea uno de los objetivos más legítimos de la educación actual.

4. El desenvolvimiento intelectivo

a. Inteligencia y experiencia

La individualización de los movimientos, el mayor desarrollo de las coordinaciones, por una parte; su interés en el ambiente inmediato y su gran curiosidad. por otra, disponen al niño de este período para una intensa actividad experimental. Está preocupado por saber para qué sirven las cosas, cómo se llaman, de qué están hechas y qué puede hacer con ellas. De este modo adquiere el significado de los objetos y de las situaciones, por acción, por experiencias directas antes que por simples explicaciones verbales. Es, también, a través de la acción como se desenvuelven las funciones perceptivas e intelectivas más importantes. El niño comprende primero y puede explicar mejor después, aquello que hace y experimenta. La explicación verbal no puede sustituir la experiencia que realiza el niño; mediante ella se desenvuelve su capacidad para distinguir semejanzas y diferencias, encontrar analogías y oposiciones. En este período, los fracasos en su razonamiento se deben no a incapacidad, sino a la falta de experiencia.

b. Nivel mental

Si tomamos una buena escala de medida del desenvolvimiento mental, como la de Terman-Marril, por ejemplo, nos podemos formar una idea de las dificultades o niveles de madurez específicos para los niños de las edades comprendidas dentro de este período.

Ejemplo:

Аño III — 1

Año III - 6

- 1) Ensartado de perlas.
- 1) Ejecutar órdenes simples.
- Vocabulario en imágenes
- Vocabulario en imágenes.
- 3) Construcción de un puente con cubos.
- 3) Comparación de tamaño.
- 4) Memoria de imágenes.
- 4) Describir imágenes.
- 5) Copiar un círculo.
- 5) Identificar objetos por el uso.
- 6) Repetir 3 cifras.
- 6) Comprensión verbal.

Año IV — 1

Año IV - 6

- Vocabulario en imágenes.

1) Comparación estética.

- 2) Recordar objetos.
- 2) Repetir 4 cifras.
- Completar un dibujo (un hombre).
- Encontrar semejanzas y diferencias.
- 4) Identificación de imágenes.
- De qué están hechas ciertas cosas usuales.

- 5) Discriminación de 5) Ejecutar tres órdenes. formas.
- 6) Comprensión ver- 6) Encontrar analogías y bal. opuestos.

Año V

- 1) Completar un dibujo (figura humana).
- 2) Doblado de un papel.
- 3) Dar definiciones por el uso.
- 4) Copiar un cuadrado.
- 5) Memoria de oraciones de 10 palabras.
- 6) Percepción de objetos (cuatro objetos).

c. En el camino del razonamiento

Durante este período se ensancha la comprensión del niño; puede captar las explicaciones y las órdenes dadas por los adultos, siempre que éstas no sean numerosas y complejas. Se puede razonar y discutir con él acerca de situaciones que afectan a hechos sencillos de su vida: alimentos, juegos, normas de conducta. Están cada vez mejor capacitados para comprender y aceptar razones, pero, también, para dar sus propias opiniones. Si en la etapa anterior, sus únicas razones son los llantos y reacciones coléricas, ahora ellos tienen ideas y objeciones. Existe el peligro de que el niño se forme el mal hábito de buscar razones para todas sus formas de conducta aun cuando éstas no sean razones aceptables y verdaderas. Ese mal hábito se llama "racionalización".

Para las situaciones familiares y en las que él tiene experiencias, utiliza un razonamiento aceptable, pero, cuando se trata de asuntos alejados de su experiencia, tales como los fenómenos naturales de la lluvia, las nubes, el trueno, los relámpagos, etc., dará explicaciones fantásticas. De allí la dificultad de conocer bien como razonan los niños de esta edad, porque su pensamiento no es consistente frente a todas las situaciones. Desde el punto de vista educativo este hecho tiene una importancia muy grande. En primer lugar, hay que considerar al niño como una persona que está en el camino hacia el razonamiento adulto y, en segundo lugar, que la experiencia es la vía por la cual crece su capacidad razonadora.

d. La actividad imaginativa

Con las experiencias diarias, el niño aprende significados; por las actividades imaginativas el niño repite, reconstruye las impresiones recibidas y, de este modo, las incorpora en el haber de su conducta. Los juegos de ficción aseguran y aumentan la experiencia del niño. A través de la fantasía puede extender sus poderes y gozar con lo que la realidad le niega; poner en juego sus iniciativas y ejercitar su poder mental; expresar sus emociones y dar satisfacción a deseos insatisfechos; descargar su cólera o sobreponerse a sus temores; utilizar su lenguaje; adquirir técnicas y hábitos sociales útiles. El niño necesita materiales adecuados para sus juegos de ficción: bloques, cajones con arena, juguetes sencillos, etc.

El ensueño excesivo del niño es la expresión de la falta de una vida feliz por la insatisfacción de sus necesidades fundamentales. El mejor remedio, en tales casos, es darle la oportunidad para que satisfaga esas necesidades. Las actividades creadoras son los caminos para una adaptación adecuada. En vez de soñar, el niño debe hacer.

5. Síntesis y conclusiones

a. ¿Cuál es el estado del desenvolvimiento del niño cuando entra a la escuela?

Las consideraciones acerca del desenvolvimiento del niño durante el período pre-escolar son útiles no solamente para los profesores que se ocupan de este período, sino para los que tienen que ver con la educación primaria en general. Los objetivos de la educación primaria se alcanzan sobre la base de los hábitos, destrezas y actitudes desenvueltos en la etapa precedente.

Al llegar a los 6 años el niño necesita haber alcanzado la madurez correspondiente a su edad, poseer experiencias que le permitan actuar con cierta independencia, saber servirse a sí mismo en las necesidades más urgentes de su persona, conducirse y compartir sin dificultad con los extraños.

Podríamos resumir en unos cuantos aspectos lo que normalmente se ambiciona que haya adquirido el niño al ingresar al Primer Grado de la escuela primaria:

- 1) Poseer cierto grado de responsabilidad en cuanto a su cuidado y aseo personales.
- 2) Saber cuidar de su buena postura al sentarse y cuando está de pie.
- 3) Saber compartir los materiales que usa en los trabajos escolares.
- 4) Saber hablar con relativa soltura sobre las cosas familiares y que están dentro de su experiencia.

- 5) Saber cumplir instrucciones sencillas recibidas oralmente.
- Haber desenvuelto cierta actitud amigable y tolerante hacia otros niños.
- Manifestar interés espontáneo por los juegos con otros niños.
- 8) No tener temor al ambiente extraño.
- Guardar cierta independencia con respecto a sus familiares, para poder departir con personas extrañas.
- 10) Poder hacer frente con confianza a las situaciones nuevas.
- 11) Poder dedicar un poco más de tiempo a alguna actividad.
- 12) Poder cuidar de sus cosas con tranquilidad.

b. ¿Cómo podemos conocer al niño cuando entra a la escuela?

La entrada del niño a la escuela implica un cambio radical de ambiente, especialmente si antes no ha estado en el Jardín de Infantes. El niño pone a prueba el desenvolvimiento alcanzado en el hogar, el grado de independencia de los adultos, el grado de seguridad y de confianza que se expresarán en su comportamiento frente a esta nueva situación. El profesor debe conocer cuál es la situación del niño en este momento importante para su vida, en el que su mundo se ensancha y toma contacto con otro ambiente distinto a aquel en el que ha vivido.

Los puntos que van a continuación pueden servir de referencia general para elaborar una cuidadosa ficha de observación del comportamiento del niño que ingresa al primer grado de la escuela primaria:

- 1) ¿Manifiesta libertad y autodirección para ponerse en contacto con las cosas, ambiente y situaciones nuevas en la escuela? ¿Tiene curiosidad natural?
- 2) ¿Tiene buena disposición para la cooperación y la solidaridad?
- 3) ¿Es tímido, mimado, no quiere separarse de la madre o hermanos y rehusa quedarse en la escuela?
- 4) ¿Tiene miedo al maestro, a los otros niños, al ambiente extraño?
- 5) ¿Permanece solo, aislado cuando los otros niños juegan? ¿Llora?
- 6) ¿Se divierte normalmente, toma parte en las actividades del grupo? ¿Es sociable desde el primer día? ¿Actúa como colaborador o como dirigente?
- 7) ¿Los estímulos que mueven su conducta están determinados por alicientes materiales (caramelos, dinero, etc.) o por otros motivos (placer de hacer las cosas, deseo de complacer a los adultos, deseo de lucir y de recibir aplauso)?
- 8) ¿Trabaja por conseguir lo que desea utilizando vías aceptables (esfuerzo, dedicación) o mediante recursos negativos (adulos, chisme, agresión)?
- 9) ¿Tiene actitudes tercas, negativas, berrinche (no contesta, accesos de cólera; se niega a hacer las tareas escolares; declara que no puede; se niega sistemáticamente a todo?
- 10) ¿Tiene independencia para cuidar de sí mismo y manejar sus cosas: puede vestirse solo, atender a sus necesidades sin ayuda, arreglar su calzado, cuidar sus útiles tranquilamente y sin nerviosidad por temor de perderlos?

LA CONDUCTA DEL NIÑO AL INGRESAR EN LA ESCUELA

Reacción	marcadamente	positiva	+
Reacción	poco definida		
Reacción	negativa		

No	Nombres	1 2	3	4 5	6	7	8	9	10	Tratamiento	Resultados
		•								,	
							:			·	
									!		

c. Principios educativos

- Las actividades y experiencias directas sobre los seres, las cosas y los fenómenos, no solamente constituyen una norma fundamental en la técnica de la enseñanza, sino que ésta es la vía más adecuada para conseguir el sano desenvolvimiento del individuo.
- 2) La mejor guía en el camino del razonamiento y del pensar por sí mismo con actitud crítica, es la de ofrecerle a los niños situaciones reales donde puedan verificar y juzgar el resultado de sus actuaciones.
- 3) El progreso en el desenvolvimiento del niño no solamente está influenciado por la maduración de sus disposiciones, sino por las influencias del ambiente, por las experiencias, por el uso conveniente de equipos y materiales y la clase de dirección que recibe.
- Los niños aprenden más fácilmente si tienen incentivos y propósitos personales que promuevan su esfuerzo.
- 5) Los niños responden mejor a la aprobación antes que a la desaprobación y la indiferencia.
- 6) Los niños son diferentes en aptitudes y en la manera de buscar satisfacción a sus necesidades y, en consecuencia, hay que ofrecerles una variedad de actividades y libertad para escogerlas.
- 7) Los niños aprenden a trabajar y a jugar solidariamente, adquieren hábitos, actitudes e informaciones en forma más provechosa si enfrentan situaciones reales.
- Las dramatizaciones, las construcciones, los juegos, el modelado, la pintura, la música, la danza y

- las actividades libres son excelentes medios para estimular el desarrollo integral del niño durante este período.
- 9) Toda experiencia, toda actividad afecta a la vida total del niño. A través de las experiencias el niño forma sus actitudes; en consecuencia, si deseamos que ellas sean social e individualmente útiles, debemos guiarlas y no dejarlas sometidas al arbitrio de las circunstancias.

III.-EL PERIODO ESCOLAR

¿Qué debe hacer el profesor, en la clase, para desenvolver hábitos, habilidades, actitudes, apreciaciones y conocimientos en armonía con las características del desenvolvimiento del niño en este período?

A. Visión general del período escolar



En el largo periodo de inmadurez del ser humano, la niñez ocupa un lugar intermedio. En general, es un período de relativa moderación en el desenvolvimiento, pero de ninguna manera es uniforme y tranquilo. Cada año desde los 6 a los 10 revela hechos característicos. A los 5 años el niño actúa ya casi con independencia en las activida-

des rutinarias de su ambiente familiar; podríamos decir que había conseguido cierta adaptación y equilibrio y que se encontraba bien centrado en su medio. Pero, a los 6 años, se rompe de nuevo ese equilibrio; el impulso del crecimiento y las demandas del nuevo ambiente social en el que tiene que actuar crean exigencias para las que no está preparado y surge la desadaptación y así, se nos presenta de nuevo como si estuviera desamparado en habilidades y destrezas; exhibe vacilaciones y tensiones emotivas más o menos agudas según su temperamento y la forma de educación recibida en el hogar. Ahora tiene que enfrentar nuevos problemas para su desarrollo. Ayudarle a solucionarlos satisfactoriamente es uno de los objetivos primordiales de la educación en el Primer Grado.

A los siete años adquiere un mejor dominio de sí mismo; tiene más interés por el ambiente y mayor capacidad para asimilar las experiencias; está interesado por aprender.

A los ocho años ha hecho la conquista de amigos; comparte con ellos, se entretiene más tiempo en la calle; tiene iniciativas y espontaneidad; comienza a desenvolverse su capacidad crítica.

A los nueve y diez ha conseguido bastante independencia de los adultos y de los padres; se ha desenvuelto el espíritu de grupo. Quiere a su escuela, pero se siente sobre todo un miembro solidario de su grado. Las divergencias entre los dos sexos comienzan a manifestarse. Los niños y las niñas de esta edad antagonizan entre sí.

Entre los once y doce años las niñas se diferencian cada vez más de los varones en el ritmo del crecimiento.

Características del desenvolvimiento del niño, sus necesidades e intereses durante el período escolar:

1. El desenvolvimiento físico

Un hecho general digno de tenerse en consideración es el que se refiere a la correlación que guarda el sano desarrollo físico, la buena salud y la nutrición con el rendimiento escolar; esta correlación es mucho más estrecha en los primeros grados escolares y menor en los superiores, pues entonces, gracias al mayor desarrollo de su capacidad de autocrítica y de trabajo, el niño hace un esfuerzo para sobreponerse a la fatiga.

En este período se realiza la caída de los "dientes de leche" y el establecimiento de la dentición permanente. La calcificación de los huesos se realiza de un modo paulatino. Las niñas tienen un adelanto de por lo menos un año, en el proceso de calcificación, comparadas con los varones.

El ritmo del desenvolvimiento físico general atraviesa por una relativa calma. Entre los 10 y medio años, se inicia el crecimiento más intenso en las niñas.

El desenvolvimiento de los músculos pequeños de las manos se hace en forma lenta y progresiva. En consecuencia, es conveniente introducir en forma graduada aquellas actividades que exigen finas coordinaciones. Es menester que el niño adquiera cierta madurez en las coordinaciones sensorio-motoras de la vista y de los movimientos de la mano; de la discriminación de las palabras oídas y de la pronunciación clara de las palabras y de la posición y dirección para que se encuentre en condiciones favorables para la iniciación de la lectura y de la escritura.

El valor de las actividades que estimulan el desenvol-

vimiento motor no está solamente en las cosas que hacen, ni en la habilidad en sí misma, sino, además de todo esto, en la manera cómo las hacen de modo que se produzcan efectos educativos.

a. Desenvolvimiento motor y juego

Los niños durante el primer grado se preocupan todavía de juguetes: carros, los niños; muñecas, las niñas. Del segundo grado en adelante aparece la preocupación por juegos en el patio que implican actividad e iniciativa, organización, comprensión de reglas, tales como "escondidas", "cogidas", "carreras" y "luchas"; de manera especial éstas son algunas de las preferencias de los varones.

Las niñas son aficionadas a la "rayuela", la "macateta", "salto a la cuerda" y a los cantos y juegos folklóricos.

Tanto los niños como las niñas de los grados superiores se interesan por los juegos en grupo. Realizan modificaciones en los juegos.

El juego durante todo este período llega a su máxima actividad. Ninguna otra época le iguala en la cantidad, variedad y número de participantes en los juegos. El juego satisface necesidades fundamentales del niño: le ofrece una actividad placentera; canaliza sus impulsos de competencia y rivalidad; le ofrece oportunidades para probar sus fuerzas y afirmar su seguridad y confianza; aprende a respetar reglas, a cooperar lealmente y desenvuelve las iniciativas. El juego es imprescindible para el desenvolvimiento equilibrado del niño. Constituye una parte importante del Plan Educativo que debe recibir la debida atención.

b. La escritura

La escritura es una función sumamente compleja, tanto por el aspecto motor como por los elementos perceptivos, intelectuales y afectivos que intervienen. El niño no solamente necesita estar en condiciones fisiológicas adecuadas para escribir, sino tener el deseo de escribir.

La escritura necesita el concurso de finas coordinaciones entre los músculos de la mano y la vista; percepción clara, discriminación de la forma, de la dirección y de la proporción. Este conjunto de elementos se desenvuelven de manera individual en los niños. Por lo general, a los 6 años normalmente debe haber alcanzado una relativa madurez que le permita, mediante ejercicios previos adecuados, utilizarla en beneficio de su aprendizaje de la lectura y escritura.

Hay dos extremos en la dirección del aprendizaje de la escritura en el Primer Grado de la escuela primaria. El uno consiste en someter forzadamente a todos los niños, sin consideración de su estado de madurez, al aprendizaje de la escritura, y, lo que es peor todavía, de la escritura cursiva. El otro, fundado en el respeto a la madurez del niño, consiste en esperar que el niño adquiera la disposición sensorio motora y afectiva para escribir, ayudándolo en ese momento, con ejercicios convenientes, pero sin introducir muy prematuramente esta actividad. El justo medio será siempre mejor, es decir, ofrecerle materiales y posibilidades para el desenvolvimiento de sus destrezas e intereses y, una vez que han progresado en aquellas, estimular la iniciativa y el deseo de escribir. Utilizar, entonces, procedimientos convenientes: papel sin líneas; lápices de punta gruesa; letra grande que puede hacerse con movimientos amplios; tipo de letra script (intermedia entre la manuscrita y la cursiva). En esta forma no habrá problema en introducir, en el momento oportuno, la escritura desde el Primer Grado de la escuela primaria.

c. El dibujo

Durante la etapa escolar, el dibujo de los niños pasa por dos fases bien características:

- 1) La ideográfica: Hasta los 8 años más o menos. Los dibujos son abundantes, ricos, llenos de espontaneidad. El dibujo es el medio favorito de expresión; traslada al papel sin ninguna restricción todo lo que sabe sobre las cosas; no se preocupa del orden ni de la disposición.
- 2) La fisiográfica: Después de los 8 años en adelante. El niño comienza a someterse a la realidad; quiere trasladar al papel los detalles observados. Los dibujos pierden espontaneidad, se empobrecen y se vuelven formalistas. Los niños con menos aptitudes se desalientan y se inhiben de dibujar; se vuelven críticos con sus propios trabajos.

El dibujo y la pintura libres satisfacen las necesidades de actividad mental, física y de expresión de deseos y conflictos emotivos

El dibujo revela la extensión y progreso en las experiencias de los niños, lo que él conoce sobre las co-

sas; la calidad de las impresiones recibidas, sus intereses, sus estados de ánimo, sus conflictos afectivos y su imaginación mediante la técnica que emplea, la preferencia por los colores y los asuntos de los que se ocupa.

Principios educativos

- 1. Durante el período comprendido entre los 6 y los 10 años, los músculos largos siempre conservan ventaja sobre los músculos pequeños, de donde resulta cierto conflicto y dificultad en las actividades que exigen finas coordinaciones; en consecuencia, dichas actividades hay que introducirlas gradual y lentamente y teniendo en consideración las diferencias individuales.
- Mediante el juego y las actividades motoras el niño adquiere numerosas experiencias, ensaya sus capacidades, prueba su poder y adquiere confianza en sí mismo.
- Los juegos deben ser planeados cuidadosamente por el profesor con la intervención de los alumnos. Debe existir un balance entre juegos individuales y de grupo.
- 4. Las actividades en el momento apropiado y de acuerdo con el nivel de desenvolvimiento del niño facilitan el aprendizaje, producen satisfacción y estimulan el rendimiento futuro.
- 5. La comprensión del nivel de energía disponible por el niño y de la forma y causas que determinan su empleo, así como de su tipo corporal constituyen puntos importantes para la buena dirección de su desenvolvimiento.

2. El desenvolvimiento social

Durante el período pre-escolar el niño es mucho más individualista; ahora tiene que conciliar su individualismo con el altruísmo. Disminuye la dependencia afectiva y la identificación con los padres, pero correlativamente busca la adaptación social y la seguridad en el grupo de los compañeros. Dos hechos importantes hay que destacar: a) la identificación con los compañeros y b) la incorporación en el grupo.

a. Identificación con los compañeros

- 1) El período escolar corresponde a un momento muy importante en el desenvolvimiento social; con el ingreso a la escuela se pone en contacto con un ambiente más amplio que le ofrece amigos y experiencias diversas a las de la casa. Las relaciones entre el niño y la familia sufren cambios notables.
- 2) El niño se hace cada vez más independiente de la familia, mientras las influencias de los compañeros son más decisivas. El círculo de los amigos se amplía; las relaciones de amistad se hacen más constantes. La vida en el grupo de amigos lo absorbe y ejerce una influencia decisiva en sus gustos, actitudes y conducta. Una observación de éstos sobre sus vestidos, objetos, modo de comportarse, etc., puede determinar cambios más radicales que las amonestaciones hechas por los familiares.

b. Incorporación en el grupo:

1) Tiene necesidad de asegurar su posición en el grupo social de sus compañeros. Hace falta, pues, comprensión y simpatía por parte de los compañeros y profesores. Por este camino aumenta su confianza en sí mismo; aprende a afrontar las nuevas situaciones sociales de la vida escolar, para lo cual necesita tomar parte en la vida activa del grupo; libertad para formar sus propias normas de conducta y para tomar decisiones.

- Es creciente su impulso de independencia personal, su deseo de asumir responsabilidad, de aprobación social y de seguridad.
- 3) Tiene interés para trabajar y cooperar en el grupo. Reconocen habilidades entre los compañeros; saben los que son buenos para una u otra actividad; aprecian la lealtad y la generosidad.
 - En el campo en el que el niño tiene alguna aptitud o cualidad destacada adquiere popularidad, prestigio y reconocimiento de los compañeros. Las cualidades de iniciativa, intrepidez, sociabilidad, determinan el reconocimiento del dirigente o lider.
- 4) La vida social exige el aprendizaje de habilidades, destrezas y actitudes que deben ser dirigidas por la escuela mediante las experiencias que ofrece la misma vida escolar.

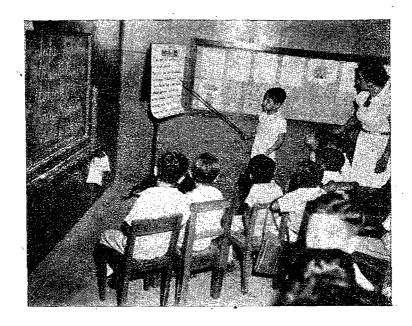
Entre esas conductas y hábitos específicos hay que señalar los siguientes:

- a) Aprender las regulaciones de la vida de la escuela.
- b) Normas de cortesía con los profesores y compañeros.
- c) Saber hacer las cosas a tiempo y con orden-
- d) Respetar el turno.
- e) Prestar atención a otras personas cuando hablan.

- f) Respetar la propiedad ajena.
- g) Considerar a los demás.
- h) Subordinar sus deseos a las necesidades del grupo.
- i) Aprender a trabajar cooperativamente.
- j) Cuidar la propiedad ajena.
- k) Saber jugar honorablemente.
- 1) Saber cumplir compromisos.
- m) Ser leal y sincero.
- n) Saber ayudar a los compañeros.

Principios educativos

- 1. La formación de individuos socialmente capacitados para la participación efectiva en la vida del grupo, es uno de los objetivos más importantes de la educación. La educación social de valor positivo es la que se traduce por cambios benéficos en la conducta. Esos cambios solamente se pueden obtener mediante una vida escolar socialmente educativa, donde el niño tenga oportunidades reales para desenvolver las cualidades que ambicionamos para una convivencia digna, tales como respeto, libertad, cooperación, responsabilidad, civismo, lealtad y justicia.
- 2. La manera cómo el profesor trata a sus alumnos, su estado de ánimo, sus actitudes y conducta, influyen en la orientación de la conducta social del niño y en el sentimiento que se forma de sí mismo. El profesor tiene el deber de ayudar al niño a sentirse útil, capaz y valioso dentro de la colectividad.
- La participación de los alumnos en todas las actividades de la vida escolar, el empleo del pensamiento reflexivo y una atmósfera cordial y libre de presión son



medios adecuados para estimular el sano desenvolvimiento social.

- 4. Toda la vida de la escuela debe emplearse para desenvolver buenas cualidades sociales en los niños. Hay que cuidar que las actividades encaminadas a tal finno se conviertan en rutinas sin importancia.
- 5. Hay que ayudar al niño a desenvolver la estimación personal, la comprensión del ambiente en el que vive y las interdependencias que existen entre él y su mundo.

3. El desenvolvimiento intelectivo

El período de los 6 a los 12 años puede llamarse de la reflexión, porque el niño progresa en la capacidad para

utilizar su pensamiento y sus propias ideas. Dos hechos importantes podemos destacar: a) el progreso desde las funciones de adquisición a las de elaboración, y b) la adaptación al trabajo escolar.

a. Progreso desde la adquisición a la elaboración

- Utiliza cada vez con más eficacia las experiencias adquiridas en sus trabajos, en las situaciones nuevas y en el análisis de los problemas que se le presentan.
- 2) Comprende las relaciones de causa y efecto entre los fenómenos; se interesa por el cómo; encuentra contradicciones y absurdos, especialmente desde los 9 años, aun cuando tiene dificultades a veces en expresarlos verbalmente.
- 3) De los 9 años en adelante se desenvuelve su capacidad crítica; comienza a juzgar sus propias producciones y a inhibir la espontaneidad de los primeros años, especialmente en los dibujos. En lenguaje, comienza a plegarse a las exigencias y convencionalismos lógicos, asimila los giros del lenguaje usuales en el ambiente, las frases rituales y empieza a perder su originalidad. Las definiciones ya no son como las de los niños de 6 años, por el uso, sino que implican un concepto general. Un niño de 6 dice que una naranja "es para chupar", el de 9 dice que es "una fruta". Puede comenzar a definir términos abstractos ya en forma de ejemplificación de una situación o, si su progreso es mayor, por una generalización.
- 4) Se desenvuelve progresivamente la capacidad de analizar y con ella crece su poder de generalización y de elaboración de juicios.

5) Hacia los 10 años, aunque tienen dificultad en la ubicación de los hechos en el tiempo, capacidad que progresa muy lentamente, se interesa por los acontecimientos y por las personas y costumbres de otros pueblos y de otras latitudes.

Si analizamos el contenido de las pruebas de Terman, a pesar de que él no se ha propuesto diferenciarlas entre funciones de elaboración y de adquisición, notaremos que en las edades inferiores, los niveles de dificultad toman en consideración funciones de adquisición y en las superiores, funciones de elaboración, según se muestra en el cuadro siguiente:

Edad	Adquisición	Formas intermedias	Elaboración
VI	Vocabulario Ensartado de perlas Comprensión nu- mérica Semejanzas y di- ferencias	Completar imáge- nes	Laberintos
VII	Copiar un rombo Analogías Memoria de cifras	Semejanzas entre dos objetos	Absurdos
VIII	Vocabulario Memoria de un re- lato Memoria de cifras	Semejanzas y dife- rencias Comprensión	Recorte
IX	Dibujos de memo- ria Rimas Memoria de cifras		Recorte Absurdos Problemas

Edad	Adquisición	Formas intermedias	Elaboración
x	Vocabulario Memoria de un re- lato Memoria de cifras	Palabras en un mi- nuto	Absurdos Justificación prác- tica
XI	Dibujos de memo- ria Palabras abstractas Memoria de can- ciones	Síntesis entre tres cosas	Absurdos Razonamiento de- ductivo
XII	Vocabulario Palabras abstractas	Cifras invertidas	Absurdos Interpretación de imágenes Completar oracio- nes
XIII	Memoria de pala- bras Ensartado de perlas	Ordenar una ora- ción en desor- den	Plan de búsqueda Razonamiento de- ductivo Recorte
XIV	Vocabulario Definiciones	 Orientación 	Razonamiento in- ductivo Abstracción
Adulto	Vocabulario Memoria de ora- ciones	Definir palabras abstractas	Código Razonamiento matemático Razonamiento abstracto Ingeniosidad Generalización

b. Adaptación al trabajo escolar

De 6 a 12 años, debido al progreso de las funciones mentales, el niño se desenvuelve en la adaptación al trabajo escolar. Las ideas orientan sus experiencias y crece su interés por las cosas que hace.

- 1) El trabajo escolar exige comprensión de la tarea y aceptación de la responsabilidad para terminarla, todo lo cual implica esfuerzo de voluntad y mayor concentración de la atención.
- 2) Es necesario, además, persistir en un propósito y mantener el deseo de alcanzar un fin.
- 3) Debe saber manejar constructivamente las cosas y las ideas, poder reflexionar, encontrar conexiones entre los hechos, buscar generalizaciones, en vez de las simples ficciones de la infancia.

El progreso del niño en la escuela primaria depende de su progreso mental y de su adaptación al trabajo, pero ambas se realizan de manera lenta y progresiva.

Principios educativos

- Si se satisface la curiosidad del niño, si se le permite actuar, investigar, descubrir y preguntar, tendrá inquietudes por adquirir conocimientos y se desenvolverán sus funciones intelectivas.
- 2. Un camino adecuado para favorecer el desenvolvimiento intelectivo es el de organizar un Plan Educativo en el que se ofrezcan experiencias, actividades y problemas que estén en relación con la vida, los intereses y el nivel de desenvolvimiento mental del niño.
- 3. El desenvolvimiento intelectivo incluye: crecimiento en la capacidad para analizar, sintetizar, abstraer y

generalizar; progreso en el pensar crítico, en el poder para discriminar y encontrar relaciones, en la comprensión, en el razonamiento y en el juicio.

- 4. La vida activa, la expresión creadora espontánea, la cooperación en una empresa común, los experimentos, las observaciones de los fenómenos naturales, la observación de la vida de animales y plantas, etc., ofrecen magnificas oportunidades para el desenvolvimiento intelectivo.
- La planificación de proyectos, tales como visitas, excursiones, fiestas, empresas, etc., estimulan la capacidad crítica y el pensar en función de situaciones reales.
- La realización de empresas y proyectos colectivos: una biblioteca, una tienda, un huerto, un banco escolar ofrecen las mejores ocasiones para la utilización del razonamiento.
- La discusión es un factor importante para el progreso en la reflexión.
- Manejar fuentes de consulta, leer con diferentes propósitos, captar la idea central del asunto leído, etc., son actividades que estimulan el desarrollo intelectivo.

4. El desenvolvimiento emotivo

La madurez afectiva y emotiva del niño, durante el período escolar, sigue la marcha del progreso intelectivo y social. La afectividad y la emotividad sufren las influencia de la socialización; el niño aprende a dominar sus emociones y a someterlas a los medios adecuados de expresión. Los siguientes puntos resumen los principales hechos durante este período:

a. Desenvuelven el sentimiento de dignidad personal

- Desean ser tratados como personas; no les gusta que les quieran como a una pertenencia. Les disgusta que los padres les prodiguen caricias en público.
- 2) Les disgusta ser tratados como a "bebes".
- 3) La afectividad de los niños de este período es más serena que en la infancia; es menos turbulenta y susceptible que en la pubertad y la adolescencia.
- Aprecia en mejor forma los sentimientos y las actitudes de las otras personas para con él. Puede expresar casi toda la gama de los sentimientos humanos.
- 5) Sabe expresar sus sentimientos, pero también puede disimularlos, reprimirlos y ocultarlos.

b. Las emociones reciben la influencia socializadora del ambiente:

- Las emociones surgen ya no tanto por causas objetivas, sino por las relaciones con otras personas; cuando se enfrenta con situaciones superiores a sus posibilidades; cuando sus necesidades, intereses y aspiraciones son obstaculizadas.
- 2) Se desenvuelve en forma creciente el temor al ridículo y a la pérdida de prestigio. La susceptibilidad emotiva aumenta con la extensión de sus intereses sociales. Las causas que provocan cólera son más de carácter social. Disminuyen los miedos objetivos y aumentan los motivos de carácter subjetivo.
- 3) Adquiere mayor dominio sobre sus emociones.

- Desaparecen, en un desenvolvimiento normal, las reacciones infantiles.
- 4) Los sentimientos y las emociones encuentran expresión en el lenguaje. Las emociones se manifiestan, a veces, mediante vías indirectas: un niño puede detestar una asignatura porque le disgusta el profesor. Puede dedicarse a ensoñar porque encuentra difícil y aburrida una materia o porque carece de confianza.
- 5) Sus intereses se refieren no solamente a su persona sino a otras personas, a objetos y a situaciones cada vez más amplios. Comparte sus sentimientos con personas en un círculo mucho mayor que el de la familia.

IV.—CUESTIONARIOS DE OBSERVACION

NUMERO 1

res
- -

	SI	NO
A. ¿Cómo se comporta el niño hacia los extraños?		
 ¿Por su propia iniciativa, conversa con ellos? ¿Responde cuando éstos le dirigen la palabra? ¿Responde únicamente cuando se muestran afables? ¿Responde únicamente cuando se le insiste? 		
5. ¿Fracasa toda tentativa de acercamiento y se mantiene huraño?	4	
B. ¿Cómo se comporta ante la tarea asignada?		
1. ¿Comienza a trabajar entusiastamente, con firmeza, y vence las dificultades que en- cuentra?		
¿Rápidamente se fatiga cuando trabaja solo y pide ayuda al profesor?		
¿No termina sus tareas aun cuando se le haya indicado cómo debe hacerlas?		
4. ¿Dice "no puedo", aún antes de ensayar?5. ¿Pregunta si está bien su trabajo, lo muestra a los demás en busca de reconocimiento?	1	
C. ¿Cómo se comporta cuando se equivoca?		
1. ¿Reconoce su equivocación y pregunta cómo corregirla?		
2. ¿Culpa de sus equivocaciones a alguien o algo?		
3. ¿Se excusa de sus fracasos indicando: "No está mal". "Otros niños también han hecho lo mismo"?	3 3	

	SI	NO
4. ¿Se sienta impasiblemente sin hacer nada?5. ¿Se desalienta fácilmente cuando se equivoca o tiene dificultades en el trabajo y se le corrige?		
D. ¿Cómo se comporta dentro del grupo, en los juegos y actividades libres?		
 ¿Es afable y delicado en sus actuaciones? ¿Se siente contento dentro del grupo? ¿Respeta los sentimientos y derechos de los otros? ¿Actúa bruscamente o pelea con sus compa- 		
ñeros?		
E. ¿Cómo se comporta en las actividades dirigidas?		
 ¿Manifiesta interés y cooperación? ¿Es tímido, nunca actúa voluntariamente, necesita estímulo? ¿Molesta a los compañeros, abusa de la libertad? 		
4. ¿Desea intervenir, pero es presuntuoso? 5. ¿Se distrae fácilmente, es inestable?		
F. ¿Cómo se comporta en otras situaciones esco- lares?		
 ¿Llega sin retraso a la escuela? ¿Realiza con orden y prontitud los cambios 		

	SI	МО
de actividades de los distintos períodos del día?		
3. ¿Ejecuta con espontaneidad las regulaciones del aula y de la escuela?		
4. ¿Demuestra preocupación por el aseo y cuidado de su persona?		·
5. ¿Tiene preocupación por trabajar con esmero y aseo?		
G. ¿Tiene algunos hábitos buenos?		
1. ¿Es cordial y tiene buenas maneras?		
¿Deja las cosas en su lugar después de ha- berlas usado?		
3. ¿Cumple con las comisiones y actividades rutinarias que se le encomiendan?		
4. ¿Se preocupa por asearse y peinarse sin que le indiquen?		
5. ¿Respeta las cosas de los compañeros?		
H. ¿Tiene algunos malos hábitos?		
1. ¿Se chupa los dedos?		
2. ¿Se muerde las uñas?	(
3. ¿Se hurga la nariz?4. ¿Es caprichoso, se niega a hacer ciertas cosas?5. ¿Insulta a los compañeros?		

NUMERO 3

SUJETO OBSERVADO

Nombre	Fecha	Grado
E.C	C.I	Test usado
OBSERVADOR:		,
Nombre		

Indicaciones:

- Debe observar al niño como miembro de la clase y en relación con el trabajo y las actividades en que el grupo o todo el grado está empeñado.
- 2. La observación de un niño no debe hacerle perder la apreciación del desarrollo de todas las actividades del Grado.
- 3. Para cada una de las cuestiones hay cuatro posibilidades de apreciación en cuatro columnas marcadas con las siguientes indicaciones: sí, cuando existe la manifestación; no, cuando no existe; ±, cuando se manifiesta más o menos; ?, cuando hay duda en su manifestación.
- 4. Marque con una (+) en la columna conveneinte y frente a cada punto. Si la manifestación existe trace la + en la columna (sí); si no existe, en la columna (no); si se manifiesta más o menos, en la columna (::); en caso de duda, en la columna con el signo de interrogación (?).
- 5. Si el aspecto que se observa existe fuertemente definido, subraye la cruz en la columna (sí), y, si, por el contrario, se manifiesta apenas, subraye la cruz de la columna (no).
- Revise, al final, cuidadosamente, todas sus observaciones y redacte en forma clara y precisa una apreciación del niño por Ud. observado.

A. ESTADO FISICO Y ACTIVIDAD

	SI	NO	±	?
1.—¿Da muestras de buena salud?				
2.—¿Es vigoroso? (¿Resiste bien el trabajo en clase, el esfuerzo físico?				
3.—¿Es rápido en sus movimientos y en sus actos?				
4.—¿Es expedito en sus actividades, trabajo práctico, comisiones, dibujos?			:	
5.—¿Necesita moverse? (¿No puede quedarse inactivo mucho tiempo?	 			
6.—¿Es vivaz, rápido?				
7.—¿Es de reacciones lentas?				
Observaciones eventuales: ———				

B. AFECTIVIDAD

	SI	NO	土	?
		·		
1.—Amor propio				
a. ¿Sensible a la censura?				
b. ¿Sensible a la alabanza?				
c. ¿Sensible a la ironía?				
d. ¿Acepta el ser reprendido por su profesor?				· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·
e. ¿Se preocupa por obtener la aprobación del Profesor?				
f. ¿Se siente seguro? (sin timidez al leer o hablar ante la clase)				
g. ¿Es modesto? (no se alaba)		_ - _		
h. ¿Susceptible? (se resiente fácil- mente)				
i. ¿Altanero? (trata mal a los compañeros, insulta)				
j. ¿Confiesa francamente una fal- ta?			-	

k.	¿Envidia al condiscípulo que obtiene lo que él cree merecer?	SI	NO	<u>+</u>	?
1.	¿Reacción al reto: (subrayar lo que corresponde) llora; se insolenta; queda indiferente; razona; resonga; simula lágrimas; mal humor; disimula su estado de ánimo?				,
2.—D	efensa y confianza en sí mismo				
a.	¿Es medroso?				
Ъ.	¿Prudente?			,	
c.	¿Contesta con tranquilidad y se excusa de manera categórica?		_		
d.	¿Se ingenia para escapar por la tangente?				
e.	¿Evita las molestias y los malos ratos?				
f.	¿Se enoja por nada?				
g.	¿Es sincero?		_		
h.	¿Miente para defenderse? (conscientemente)				
i.	¿Miente para hacer daño?				

j. ¿Emplea medios deshonestos? (copia, engaña)	SI	NO	<u>+</u>	?
C. AVIDEZ	2			
1—¿Colecciona algo?				
2.—¿Dispuesto al comercio, al camba- lache?				
3.—; Respeta las cosas ajenas?]			
4.—; Envidia los objetos ajenos sin to- marlos?				
5.—¿Es ordenado en sus trabajos?				
6.—; Conserva sus objetos con cuidado?		_		
7.—¿Es previsivo?				
8.—;Defiende sus derechos?				
D. BONDAD Y SI	MPAŢ	'IA		
	SI	NO	<u>±</u>	?
1.—; Ayuda a sus compañeros?				

•	SI	NO	土	?
2.—¿Pide ayuda?				
3.—¿Es demostrativo, abierto, expansivo?				
4.—; Es cordial?		-		
5.—; Es educado, amable?	 			
6.—; Busca la compañía de otros niños?				
7.—¿Es sencillo y natural?				
8.—¿Es tímido?				
9.—¿Es revoltoso?				

E. VIDA EN EL GRUPO

1.—Adaptación al trabajo	SI	NO	<u>+</u>	?
a ¿Se pone a trabajar inmediata- mente?		-		
b. ¿Termina rápidamente su tra- bajo?				
c. ¿Se empeña en vencer dificul- tades?				

· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	SI	NO	<u>+</u>	? !
d. ¿Trabaja sin ser vigilado?		 		
e. ¿Tiene necesidad de ser vigila- do cuando trabaja?				
f. ¿Trabaja mejor en grupo?		_		
g. ¿Trabaja mejor solo?		_		
h. ¿Busca ayuda?				
i. ¿Tranquilo? (Durante el tra- bajo)				
j. ¿Intranquilo? (Debe esforzarse para permanecer tranquilo; prefiere juegos violentos)				
k. ¿Da signos rápidos de cansan- cio? (Bosteza, descansa la ca- beza en las manos)				
l. ¿Perseverante, persigue su objetivo?				,
m. ¿Puntual?				
2.—Relaciones con el grupo				
a. ¿Carácter moderado, serio? (Opuesto al frívolo)				
•				

	e? (Firmeza ante el	SI	NO	±	?
c. ¿Amable	y vivo?				
d. ¿Triste y	apático?		_		
	tivamente triste y apá-		_		-
f. ¿De hum	nor invariable?		_		
g. ¿Risueño	?				
h. ¿Tacitur	no?				
i. ¿Silencio	so?				
j. ¿Discipli	nado?				
	una influencia favora- los otros?				
	una influencia desfa-				
	perturbar el orden adamente?				
n. ¿Se enfu	rruña?				
ñ. ¿Bien ed	ucado?				

	SI	МО	<u>±</u>	?
o. ¿Mal educado?		- -		
p. ¿Apreciado por sus compañe- ros?				
·		-		1
q. ¿Simpático por su modo de ser?			j	
r. ¿Se desenvuelve solo?				
			1	

F. CONCLUSIONES

Dar	una	impresión	global	У	sintética	del	alumno	observad	ı O :
 		-							
 									- -
 	 -					· · · · · · ·			

V. CARACTERISTICAS, NECESIDADES Y PROBLEMAS DE LOS ADOLESCENTES

A. ¿Qué significa la adolescencia?

La vida humana puede dividirse en tres grandes épocas: la primera, desde la concepción hasta pasados los veinte años en que se alcanza la madurez adulta; la segunda, relativamente corta y variable en los individuos, durante la cual se adquiere la máxima eficiencia física; y, tercera, la final o de deteriorización.

La **adolescencia** comienza muy pronto en la segunda década de nuestra vida; abarca unos diez años del período evolutivo y termina entre los 18 años para la mujer y los 20 o 22 para el hombre.

En término escolares esto significa que muchas mujeres y algunos varones en el 5º y 6º grados y, en general, todos los estudiantes que normalmente siguen sus estudios de Segunda Enseñanza, se encuentran comprendidos dentro de este período.

Físicamente es un período de crecimiento rápido. Biológicamente significa la adquisición de la capacidad para la procreación. Socialmente, implica dejar la dependencia familiar y adquirir la independencia. Psicológicamente, comprende la adquisición de la capacidad de autodominio y responsabilidad, la deliberación y decisión inteligentes.

No significa únicamente alcanzar el tamaño adulto, aunque el crecimiento físico es un factor importante en la maduración integral del individuo. Sin embargo, puede haber una persona que haya crecido físicamente y ser niño aún en el aspecto social, en el educativo o en el mental. La adolescencia, pues, comprende una transición integral del niño hacia la adultez. Es

extremadamente útil que el mismo adolescente conozca en qué consiste esa madurez en sus diversos aspectos para que comprenda mejor sus problemas, sepa enfrentarlos con calma y coopere en su satisfactoria solución.

. Convencionalmente se pueden distinguir los siguientes períodos dentro de esta etapa evolutiva:

Preadolescencia:	de 10 ½	a 13 años.
Adolescencia inicial:	de 13	a 14 años.
Adolescencia media	de 14	a 16 años.
Adolescencia terminal:	de 16	a 18 o 20 años.

Todos estos años son de transición biológica y social y conllevan todas las dificultades de un proceso tan complejo como es el de dejar la estructura y el fisiologismo infantil, sus modos de actuar, de sentir y de pensar, para adquirir las características de la adultez y sus responsabilidades.

B. Desenvolvimiento físico y fisiológico:

1. El desenvolvimiento es desigual

La adolescencia es un período de crecimiento rápido y de cambios funcionales profundos en el organismo. El esqueleto, los músculos, los órganos internos y el sistema glandular sufren modificaciones que afectan la conducta del individuo.

Las diferentes partes del cuerpo, sin embargo, no crecen con el mismo ritmo y de allí proceden molestias y peligros. El esqueleto puede haberse desenvuelto con más rapidez que los órganos internos, de donde resulta una predisposición para la fatiga y la pereza.

Las piernas y los brazos crecen más rápido que el tron-



co; los pies y las manos parecen demasiado grandes; el adolescente presenta una figura desproporcionada. Los huesos y músculos también pueden crecer con violencia y perturbar los movimientos y las coordinaciones

Hacia el final de la adolescencia, las proporciones se equilibran y se adquiere un mejor control del movimiento. El individuo puede progresar sin molestias si comprende las causas de ellas y aprende a aceptar su persona física tal como ella es y a cuidar de su salud y de su buena postura.

2. Diferente ritmo en los dos sexos

Durante la infancia, en promedio, la niña es, por lo general, más pequeña que el promedio de varones de la mis-

ma edad; pero, entre los 11 y los 14 años, la situación es inversa. Una situación parecida ocurre con el peso.

:

Un hecho importante por sus repercusiones es el de niños demasiado crecidos, de excesivo peso y el de los que están retrasados en su desenvolvimiento. En ambos se establece el sentimiento de ser diferentes de los otros y sufren porque consideran que algo anormal les está ocurriendo.

Entre los 10 ½ años algunos niños ya han comenzado su impulso de crecimiento; en los varones crecen los hombros, comienza el cambio de la voz; en la mujer, crece la pelvis. En ambos hay activo funcionamiento de las glándulas sudoríficas y sebáceas y, en muchos, aparecen acnés en el rostro. Los huesos largos y los músculos continúan un crecimiento rápido durante los 13 y 14 años, mientras las influencias glandulares afectan al organismo y al estado emotivo.

Las niñas, en general, son con un año más maduras que los niños. En el 5º grado de la Escuela Primaria ya se pueden encontrar unos pocos casos de niñas que han iniciado su proceso puberal.

La adolescencia presenta al Profesor nuevos problemas, tales como cambios de intereses, perplejidades ante sus modificaciones corporales, curiosidad acerca de problemas personales y dificultades en el carácter. El reconocimiento temprano de esta situación es indispensable para dirigir al niño. Es fundamental conocer los signos que demuestran que ya no debe ser tratado como niño.

Es menester bastante cuidado de parte del Profesor para planear un Programa que satisfaga las necesidades de la mayoría de alumnos que no han iniciado todavía su proceso de maduración y, a la vez, para aquellos que ya lo han iniciado.

El niño de 10 años que está comenzando su proceso de maduración exhibe cambios típicos en lo físico y en lo emotivo; sus habilidades son más precisas; se intensifica su interés por las gentes y por los problemas del mundo; se interesa por los problemas sociales y le gusta la discusión. El varón es más rebelde y poco cuidadoso de sí; la mujer se preccupa más por su arreglo personal; quiere mejorar sus habilidades. Ambos quieren hacer las cosas bien; tienen más comprensión de la importancia del tiempo. Son activos. Los intereses de niños y niñas se diversifican y hay cierto antagonismo entre ellos. A medida que alcanzan la madurez funcional adquieren más estabilidad física, mental y emotiva.

Después de un período de relativa calma, las niñas tienen su máximo de crecimiento en estatura y peso entre los 10 ½ años y los 14 ½; los varones entre los 12 ½ y los 15 ½. Este hecho, especialmente en las escuelas mixtas, crea dificultades por las comparaciones que se establecen entre varones y mujeres y por la incomprensión del problema, por parte de los profesores.

3. Diferencias individuales

La maduración es un asunto individual. Cuando tratamos a los alumnos de los grados superiores y del Colegio ya no es posible pensar únicamente en función de la edad, sino del nivel de madurez en que se encuentran. En el trato de los más maduros hay que comenzar a concederles las consideraciones de personas más crecidas, discutir calmadamente con ellos sus problemas, concederles independencia, confiar en que serán capaces de tomar decisiones adecuadas. En el Programa, es menester tener en cuenta, también, las diferencias de intereses.

No hay dos niños de la misma edad y aún de la misma familia que crezcan igualmente, es decir, con el mismo ritmo. En la talla, en el peso y en los órganos internos puede haber, dentro de una misma edad, hasta cuatro años de diferencia entre los más avanzados y los menos avanzados en su desarrollo. Estas diferencias individuales están influenciadas por factores complejos como la herencia, el clima, la salud, la nutrición y el equilibrio glandular.

Durante la adolescencia, el varón alcanza su máximo poder para utilizar sus músculos ya sea en forma de fuerza, rapidez, precisión de movimientos y habilidad para servirse de las destrezas antiguas y nuevas.

Durante la infancia los varones son superiores a las mujeres en destrezas motoras que implican el empleo de los músculos largos, tales como correr, saltar y lanzar; el contraste se hace más acentuado durante la adolescencia. Las adolescentes alcanzan su máxima fuerza y rapidez generalmente más temprano que los adolescentes. Esta diferencia está reforzada por factores culturales, pues los varones tienen más oportunidad y libertad para actividades físicas y mecánicas.

4. Problemas derivados de los cambios corporales

Tres son los principales problemas que enfrenta todo adolescente: aprender a adaptarse a sus cambios corporales; aceptarse tal como es, y aceptar su papel masculino o femenino.

En razón de su crecimiento, a veces violento y desigual, no solamente se hace irritable y perezoso, sino que sus coordinaciones y hábitos se desorganizan, se vuelve torpe e inseguro. La voz sufre transformaciones, las facciones se modifican, el apetito aumenta y aparecen erupciones cutáneas en la cara.

Debido al ritmo individual del crecimiento hay diferencias de tamaño y de peso entre los alumnos de una misma edad. El desenvolvimiento desigual de las diferentes partes

del cuerpo; el crecimiento rápido, en unos, o la falta de crecimiento, en otros, todo este conjunto de sucesos que afectan su persona física ocasionan preocupación y ansiedad. El adolescente necesita comprender cómo se operan estos cambios a fin de aprender a ser razonable consigo mismo y con los demás. Debe aprender que cualquiera que sea su estatura, su peso y su estructura corporal, estas características no constituyen el factor más importante para ser aceptado y apreciado por los demás y para obtener éxito. Hay otras cualidades importantes, tales como ser alegre, ser ameno, ser sincero. La estructura corporal y el éxito en la vida no guardan relación; no importa cual sea su apariencia, el individuo puede ser útil, apreciado, saludable, feliz y triunfar en la vida.

La discusión de los problemas reales de la vida que se le presentan a los adolescentes les ayuda a resolverlos. Mediante una discusión calmada y llena de interés, el Profesor ayuda a comprender la naturaleza de estos problemas y la manera de enfrentarlos razonablemente y de sacar beneficios de ellos.

- 1. Describa los principales problemas observados por Ud. en los alumnos de su Colegio.
- 2. ¿Cuál es la importancia que Ud. concede a este conocimiento y cómo puede utilizarlo en su labor educativa?
- 3. Redacte, en forma sencilla y con títulos interesantes, los aspectos más importantes de este capítulo.

5. Desenvolvimiento fisiológico

La adolescencia es un período de intenso desenvolvimiento integral de todos los sistemas del organismo: circulatorio, respiratorio, digestivo, nervioso y glandular. Algu-

nos de estos cambios tienen una importancia vital en la determinación de la conducta de los adolescentes-

Las modificaciones en el tamaño y el tono de las arterias modifican la presión sanguínea, con una elevación marcada en la preadolescencia y comienzo de la adolescencia para las mujeres y, en los años de la adolescencia media, para los varones. Del mismo modo, el ritmo de las pulsaciones disminuye gradualmente desde la infancia hasta la adolescencia; este fenómeno es debido a que el corazón impulsa la sangre con más fuerza, pero con ritmo más lento. El adolescente tiende a sentirse vigoroso y supone que sus fuerzan son inagotables; sin embargo, es peligroso someter al corazón a un excesivo esfuerzo en esta edad.

Los pulmones crecen conjuntamente con la cavidad toráxica. Si se mide la capacidad respiratoria desde la infancia hasta la adolescencia, en todas las edades, los varones aventajan a las mujeres; al comienzo de la adolescencia la ventaja es mínima; pero, después de los 14 años, el progreso en las mujeres es cada vez más lento comparado con el de los varones. Esta diferencia se acentúa por la mayor y más activa participación del hombre en ejercicios y juegos físicos. Con excepción de los casos de enfermedades, el ejercicio respiratorio es favorable para el desenvolvimiento sano de los pulmones.

Los órganos digestivos, a su vez, entran en un considerable desarrollo; el estómago aumenta su capacidad; debido a este hecho y al rápido crecimiento total del organismo, el adolescente necesita mayor cantidad y mejor calidad de alimentos, como lo demuestra el apetito exagerado de estos años.

Las dificultades frențe a los alimentos, tales como disgusto y preferencias para ciertas comidas y las irregularidades en la digestión, se deben en parte al trabajo intenso del estómago y a la falta de vítaminas. Es menester un gran esfuerzo, que a veces dura toda la adolescencia, para que aprendan a apreciar el valor de los alimentos y la preocupación por una dieta razonable.

Las funciones nerviosas alcanzan su máximo funcionamiento en este período. Este se realiza, posiblemente, a expensas del desarrollo de las fibras nerviosas en longitud y número de conexiones entre sí. Sin duda este desenvolvimiento está en relación con la necesidad más urgente de pensar y hacer uso de las experiencias que acosan al adolescente debido a los problemas físicos, emotivos, sociales que exigen respuestas satisfactorias. El creciente progreso en la habilidad para abstraer y generalizar en los adolescentes está influenciado, además, por la extensión de las experiencias. El placer por la actividad mental expresa la disposición alcanzada como efecto conjunto de la experiencia y la maduración.

Las glándulas externas, especialmente las sudoríparas y las sebáceas, entran en un activo funcionamiento con las consiguientes molestias para los adolescentes.

Las glándulas endocrinas tienen efectos directos e indirectos sobre el organismo y la vida emotiva. Estas glándulas son: la pituitaria, la pineal, la tiroides, las paratiroides, las suprarrenales, los tejidos endocrinos del páncreas, el timo y las gonadas. Cada una de estas glándulas tiene su propio ritmo de desenvolvimiento. El timo se desenvuelve rápidamente durante la infancia; así, a los 13 años es 220 por ciento más pesada que al nacimiento; después de la pubertad comienza a decrecer rápidamente hasta quedar reducida al tamaño adulto. Las tiroides, paratiroides y pituitaria se desenvuelven con un ritmo uniformemente regular del nacimiento a la madurez. La pineal crece rápidamente y alcanza casi su tamaño adulto a la edad de 10 años. Las adrenales alcanzan su tamaño final durante la adolescencia. Las glándulas sexuales atraviesan un período de latencia

durante la infancia, tienen su máximo crecimiento en la adolescencia y continúan su desenvolvimiento aún unos años después.

Cada una de estas glándulas tiene una función específica en el organismo. De modo general, tres son sus funciones más destacadas: influencian los procesos nutritivos; obran sobre la maduración somática y sexual y excitan el sistema nervioso.

La glándula pituitaria o hipófisis controla al crecimiento en general; conjuntamente con las glándulas sexuales estimula al aparecimiento de los caracteres sexuales secundarios. Si hay hiperfunción desde el nacimiento, ocasiona el gigantismo; si hay hipofunción, el enanismo.

Los trastornos funcionales durante la infancia o la adolescencia determinan el crecimiento exagerado de las manos y los pies. Las glándulas suprarrenales producen dos clases de secreciones; la una afecta al desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y la otra actúa como estimulante del sistema nervioso. Hoy se conoce la importancia enorme que tiene el complejo de hormonas de la corteza suprarrenal en el metabolismo, en las funciones sexuales y en su acción protectora contra intoxicaciones y shocs. De otra parte, la adrenalina secretada por el tejido central de las glándulas suprarrenales, cuya función cardiovascular es bien conocida.

La glándula tiroides regula el metabolismo. La hipoactividad determina lentitud en los procesos corporales y, consiguientemente, lentitud en las reacciones. La hiperactividad acelera los procesos y produce rapidez.

Las paratiroides regulan la absorción del calcio; estas glándulas tan pequeñas son absolutamente indispensables para la vida, porque ellas regulan la cantidad de calcio en la sangre.

Las glándulas sexuales tienen un papel de primer orden

en la adolescencia; la pubertad consiste primordialmente en el proceso de la maduración de estas glándulas.

6. Maduración sexual

El hecho más significativo durante la adolescencia es el de la maduración sexual. Este fenómeno variable en los individuos y de iniciación más temprana en la mujer, se denomina pubertad. La pubertad va acompañada de un conjunto de cambios anatómicos y fisiológicos.

El factor preponderante en la regulación de la madurez sexual es la estrecha dependencia que existe entre la glándula pituitaria y las sexuales. El lóbulo anterior de la glándula pituitaria secreta, entre otros, dos principios activos; el uno actúa como estimulante del crecimiento y el otro como excitante de las glándulas sexuales. Mientras este segundo componente no entra en acción, el organismo sigue creciendo. En el momento de iniciación de la pubertad, el principio excitador de las glándulas sexuales las pone en funconamiento y éstas, a su vez, actúan sobre el lóbulo anterior de la pituitaria e inhiben la secreción de substancias estimulantes del crecimiento. Por esta circunstancia, después de la pubertad, hay una deceleración en el crecimiento.

Los fenómenos fisiológicos que ocurren durante la pubertad convierten al niño en un ser capaz de la reproducción. Un proceso lento de desenvolvimiento se opera desde la infancia y llega a su culminación con la pubertad; con ella aparecen nuevos impulsos y emociones que antes no había experimentado el niño. Los adolescentes desean conocer algo sobre sí mismos y sobre las personas del sexo opuesto, desean establecer relaciones heterosexuales, pero antes de llegar allá pasan por un período de sentimientos confusos y de afectos equívocos que Aníbal Ponce denominó "Sintimias".

Necesitan hacer frente a la selección de intereses voca-

cionales. Finalmente, tratan de adaptarse a las exigencias y responsabilidades de la adultez.

Educación Sexual

La edad comprendida entre 10 y 12 años parece la más aconsejada para que los niños adquieran los conocimientos fisiológicos necesarios para comprender los cambios que muy pronto ocurrirán en su organismo. En esta edad se recibe esa clase de instrucción con más tranquilidad emotiva que en los años subsiguientes.

La información que reciba debe ser sencilla, pero específica, de modo que obtenga claridad acerca de la fisiología sexual. Deberían conocer ya acerca de la maduración sexual y sus manifestaciones. Es preferible que estos concimientos los adquieran como parte del estudio de Ciencia y en relación con el estudio total de su organismo. Deben conocer que la madurez sexual se anuncia por cambios corporales y emotivos; que no todos los adolescentes maduran al mismo tiempo; que las niñas se adelantan a los varones en el desenvolvimiento.

La falta de preparación previa complica los problemas de los adolescentes. Lo más importante, después, es ayudarles a enfrentar sus sentimientos y emociones; sus relaciones sociales y de amistad; la necesidad de aceptación y de rendimiento; explicar los problemas que surgen por la transpiración abundante, las emisiones nocturnas y los acnés en el rostro.

Aceptación del papel masculino o femenino

En nuestra sociedad, el varón está convenido con su papel y, a veces, orgulloso de él; en cambio, en muchos casos, las adolescentes no siempre están plenamente satisfechas del suyo. Pero tanto el hombre como la mujer tienen prejuicios para un conjunto de actividades por considerarlas que no son adecuadas para su sexo. La razón de estos conflictos se debe a las experiencias y conceptos que prevalecen en la sociedad y a experiencias personales desagradables. El adolescente debe comprender que no existe una sola forma de expresión de la hombría y la feminidad: que no se debe inquietar ni criticar a los otros, porque esas diversas conductas dependen de los distintos intereses de las personas; hay tipos de actividades en las que pueden estar igualmente interesados hombres y mujeres. Un muchacho no es menos varonil porque le gusta pintar o cantar; como una muchacha no es menos femenina porque le gusta nadar o jugar basket-ball. No hay una sola vía para afirmar la virilidad o la feminidad. Si el adolescente aprende a comprender su situación y la de los otros, será aceptado como una persona de valor. El adolescente debe desenvolver sus características, sus intereses y posibilidades personales; sentirse libre de hacer lo que realmente le gusta hacer. Esta es la base para ser querido, aceptado y para conseguir éxito en la vida.

7. Salud e higiene

En la preadolescencia son necesarias nueve horas de sueño; desde la adolescencia inicial, el tiempo de descanso debe ser más o menos de ocho a ocho y media horas, como en el adulto.

Al preadolescente le gusta dedicarse a juegos muy activos, excediéndose, a veces, de sus posibilidades de resistencia física; a medida que crecen suponen que poseen una fuente ilimitada de energías; los muchachos, especialmente, quieren ser grandes y fuertes y las muchachas quieren ser atractivas y llenas de salud. Algunos muchachos, especialmente en la adolescencia final, tienden a gastar más ener-

gías de las que realmente poseen.

El crecimiento rápido que se inicia en la preadolescencia determina un aumento considerable del apetito que se extiende a través de toda la adolescencia.

Tienen interés y están en condiciones de aceptar una completa responsabilidad en el cuidado de su persona y de aprender técnicas de primeros auxilios.

El corazón crece con un ritmo más lento que las arterias; sólo al final de la adolescencia alcanza el tamaño adulto. En este último período la fatiga, el vértigo y las palpitaciones son síntomas de la inmadurez del corazón.

Hay que cuidar por la salud e higiene integral de los adolescentes.

8. "Trabajo que se sugiere"

Indique, en forma sintética y precisa, las sugestiones que, en relación con el ambiente y los adolescentes pertenecientes a él, se pueden hacer para dirigir su progreso educativo, en los aspectos que se señalan a continuación.

Para cada aspecto se indica un principio general referente a las características de los adolescentes; estos principios le sirven de guía; pero, primordialmente, debe tratar de enfocar la realidad.

Dentro de cada aspecto se señalan algunos puntos que pueden ser utilizados como referencias; es decir, Ud. puede modificarlos o ampliarlos; además, ellos se refieren a todo el período de la adolescencia; pero, dentro de las indicaciones que Ud. formule puede referirse a los distintos períodos de la adolescencia. (1)

Estas instrucciones son válidas para todos los temas "Trabajo que se sugiere".

¿Cómo ayudar al adolescente a mantener su Salud?:

El niño ha vivido bajo una completa dependencia familiar; está consiguiendo cierto grado de independencia y trata de adquirirla en forma plena.

A. Necesidades de descarso, alimento, prevención de enfermedades.

- 1. Sueño.
- 2. Actividad y energías.
- 3. Apetito y alimento.
- 4. Enfermedades y salud.
- 5. Accidentes y defensa.

B. Optimo desenvolvimiento físico y fisiológico

Durante la preadolescencia hay un rápido crecimiento que se continúa con el mismo ritmo y en forma desarmónica hasta alcanzar una estabilidad relativa.

- 1. Crecimiento óseo y muscular.
- 2. Cambio de la voz.
- 3. Diferencias en el crecimiento entre el hombre y la mujer.
- 4. Transpiración.
- 5. Posición del cuerpo.
- 6. Desórdenes de la piel.
- 7. Cambios glandulares.
- 8. Educación sexual.

C. Recreación física

La línea del desenvolvimiento va desde la manipulación de materiales y la escasa actividad social, a través de una actividad física enérgica, relativamente más socializada y con objetivos, hasta una actividad física altamente organizada.

- 1. Juegos (que implican creciente organización).
- Selección por parte de los alumnos de las actividades recreativas — Supervisión del Profesor.
- 3. Conciencia de la habilidad y participación.
- 4. Actividades individuales y de grupo. Coordinación.
- 5. Diferencias en los dos sexos.

C. Desenvolvimiento intelectivo

1. Madurez mental

La inteligencia continúa su desenvolvimiento durante todo el período de la adolescencia y, quizá, más allá de este límite.

Se desenvuelve la capacidad para adquirir informaciones utilizando los recursos del razonamiento; crece el poder de concentración, la elaboración de conceptos y generalizaciones. Se desenvuelve el pensar crítico; adquiere, progresivamente, habilidad para anticipar resultados y pensar en las consecuencias de sus decisiones. Estos hechos tienen implicaciones educativas importantes; en la graduación de dificultades de los asuntos que se ofrecen durante los años de la Segunda Educación; en la actitud frente a los estudiantes; así, en los primeros años de estudio no se puede exigir el máximo de eficacia que nosotros quisiéramos. Podemos esperar bastante del progreso intelectivo durante los años de adolescencia y, consiguientemente, hay que estimular su progreso.

Desde este punto de vista, la medida eliminatoria en el Primer Curso, no parece aconsejable.

Es importante para el alumno darse cuenta que se

desenvuelve mentalmente; asimismo, debe conocer algunas de las manifestaciones o signos de este crecimiento. En orden progresivo, esas manifestaciones son: la curiosidad mental, el deseo de obtener más informaciones; no suponer que se poseen conocimientos suficientes; admitir que las opiniones y razones de los otros pueden ser también valiosas; actuar sin prejuicios y someterse a la evidencia de los hechos comprobados; comprender el sistema de ideas, criterios y principios que rigen al mundo adulto.

Las personas de más edad no siempre pueden haber alcanzado la madurez mental correspondiente. Puede haber alumnos que han madurado físicamente, pero que no se han desenvuelto en el aspecto intelectivo y, en este sentido, piensan de modo infantil. El aprendizaje debe utilizar aquellos procedimientos, como la selección de problemas, la experimentación y el pensar crítico, que favorecen al desenvolvimiento mental.

Al final, los adolescentes saben dar valor a sus propósitos y los ordenan de conformidad con su importancia. Reconocen sus aptitudes y sus limitaciones y los aspectos en los que difieren de otras personas. Estos hechos contribuyen a formarse una idea más completa de su propia persona.

2. Intereses

Durante la preadolescencia, el juego imaginativo desaparece casi por completo. Entre los trece y catorce años, las impresiones sensoriales constituyen un poderoso motivo de atracción, a la vez que una fuente de nuevas emociones. Por esta razón, al principio, hay mayor interés en manipular objetos concretos, en tanto que la comprensión de conceptos abstractos crece progresivamente; primero están interesados por las actividades manuales, por el color y el realismo en la pintura, pero, a medida que avanza su capacidad intelectual, especialmente en los años intermedios y finales, hay un verdadero interés estético aunque carente de orientación definida.

A partir de la preadolescencia hay un creciente interés por las cosas mecánicas, por las máquinas; en algunos, al final de la adolescencia, se especializa como un verdadero interés vocacional. Ahora los intereses se especializan en dirección del Arte, los números, los asuntos sociales, las actividades al aire libre, las Ciencias, etc.

3. Apreciaciones y actitudes

Después de haber pasado por un período negativo, en el que las opiniones de los adultos son consideradas como obstáculos, durante la preadolescencia buscan la compañía y las orientaciones de los adultos; comprenden el valor de las reglas y normas de conducta; pero, a medida que avanzan en sus años de adolescencia, no las aceptan sin previo razonamiento.

Desde la iniciación de la preadolescencia, y con una acertada orientación por parte del Profesor, progresivamente crece la conciencia del valor de prestar servicio al grupo sin esperar recompensa inmediata y tangible. Se desenvuelven, asimismo, buenas actitudes y posibilidades intelectuales más amplias para los trabajos cooperativos y, al final, comprenden las responsabilidades y obligaciones mutuas en las relaciones humanas.

Aprecian la importancia de las normas éticas; durante la preadolescencia y hasta la adolescencia media se someten a ellas; más tarde, las discuten; comprenden que no son perfectas, quisieran ellos darse sus propias nor-

mas; algunos adolescentes se formulan sus propias reglas en abierta pugna con los adultos.

Al llegar al final de la adolescencia hay un progreso notable en la habilidad para comprender las actitudes de otras personas y para establecer relaciones más estables con ellas. Además, tienen mejor apreciación del valor de las relaciones humanas; se forman opiniones acerca de problemas sociales, si bien muchas de ellas reflejan los criterios de la familia. Se dan cuenta de un modo más claro de la importancia de la comunidad y tienen apreciaciones más razonables y buenas actitudes hacia ella-

4. Comprensión del medio cultural

Durante los años de la preadolescencia se interesan todavía por obtener informaciones y datos concretos en relación con el ambiente; pero, comienzan a comprender la contribución de las experiencias y realizaciones pasadas en el enriquecimiento de la vida presente; les inquietan las fases dramáticas y de aventura de la historia y algunos aspectos científicos interesantes. Al nivel de la adolescencia inicial, la curiosidad y el interés por los aspectos dramáticos del pasado se comparten con igual intensidad con los hechos del presente, de modo especial, en lo referente a máquinas e inventos.

Sobre estas bases, en los años de la adolescencia media, se desenvuelve la comprensión de que el pasado ofrece una inapreciable contribución para el presente en el que están ahora interesados de modo más consciente.

A medida que avanzan hacia el final de este período y en los años subsiguientes, crece el interés y la preocupación por la vida económica, política y social. Comprenden mejor las intrincadas dependencias entre el pre-

sente y el pasado y las utilizan para sacar conclusiones en relación con el futuro.

5. Problemas

Así como en lo físico, la niña madura más pronto que el varón y mantiene hasta los 16 o 17 años por lo menos 1 año de adelanto con respecto a éste, de la misma manera sus intereses son diferentes. Mucho antes que el varón, comienza a preocuparse por su arreglo personal, por el baile, las reuniones con muchachos; surgen discrepancias entre muchachos y muchachas de una misma edad. En los años previos y al comienzo de la adolescencia, los muchachos no se preocupan de las muchachas y prefieren jugar con otros muchachos de su misma edad; pugnan con las chicas y critican a los varones que están interesados en ellas; en cambio, ellas, creen que los muchachos de su misma edad son todavía niños.

Hay otros problemas suscitados por la falta de empleo adecuado de sus capacidades mentales en proceso de desenvolvimiento. Muchas de las dificultades con sus tareas escolares se deben a que quizá no tiene hábitos de estudio, no se le ha indicado una manera adecuada para realizar su trabajo; no sabe con precisión qué es lo que debe hacer y no posee los materiales necesarios ni el sitio adecuado.

El disgusto por algunas materias o por los estudios en general está determinado, además de las razones anteriores, por actitudes negativas ocasionadas por cualquier circunstancia desfavorable. En estos casos, hay que ayudar al alumno a encontrar la causa de su actitud, pues no siempre se debe a falta de capacidad intelectual. Debe comprender que, si no puede obtener un rendimiento igual en todos sus trabajos o semejante al de otros com-

pañeros, eso es debido a que existen varias formas de inteligencia y que muy pocas personas son inteligentes en todo. Hay que procurar hacer lo mejor que se puede dentro de sus posibilidades, en lugar de tratar de competir con los otros.

6. "Trabajo que se sugiere"

ſ

¿Cómo ayudar al adolescente a satisfacer su necesidad de "rendimiento"?

El niño se sintió un ser útil por la participación en las actividades de la vida familiar; luego estableció un adecuado intercambio con el grupo de compañeros; pero, necesita una participación más amplia y más efectiva que asegure su sentimiento de utilidad.

A. Participación

- 1. Participación en actividades y discusiones en grupo.
- 2. En el trabajo escolar.
- 3. Aptitudes específicas.
- 4. Resolución de problemas concretos.
- 5. Aceptación de responsabilidades.
- 6. Actitud del Profesor.

B. Comprensión y utilización del ambiente

- 1. Contenido del Programa.
- 2. Técnicas de enseñanza.
- 3. Contacto con problemas prácticos.
- 4. Intereses vocacionales.

D. Desenvolvimiento emotivo y social

1. Importancia

El niño es un ser que, en su vida afectiva y social, dependía enteramente de la familia. El desenvolvimiento de estos aspectos durante la adolescencia significa la conquista y el mantenimiento de relaciones afectivas y sociales en el círculo de compañeros de ambos sexos primero, y, en grupos sociales más amplios, después.

Esta es una empresa compleja para el adolescente; en su desenvolvimiento están comprometidas necesidades fundamentales de cuya satisfacción depende la salud de la personalidad entera. La orientación por parte de los padres y del profesor es imprescindible para apoyar su sano desenvolvimiento.

Dos objetivos importantes persiguen los adolescentes en este desenvolvimiento y, en esa dirección, deben prestar su ayuda la familia y los educadores. Estos tratan de alcanzar y mantener:

- a) El sentimiento de seguridad mediante el afecto de los otros, la confianza en sí mismo, la autoestimación y la aceptación social.
- b) El sentimiento de eficacia, de "rendimiento" mediante la participación eficaz, la comprensión y dominio del ambiente.

Las relaciones con las otras personas, la manera cómo sentimos y actuamos frente a ellas están influenciadas por las necesidades sociales y las formas personales de satisfacerlas. Si nuestra vida orgánica depende de la satisfacción de las necesidades físicas, la felicidad y la alegría en la vida dependen de una edacuada satisfacción de las necesidades sociales. Esas necesidades fundamentales son: aceptación, afecto y rendimiento. Su in-

satisfacción provoca problemas en la conducta, tensiones emotivas, conflictos. En cambio, su satisfacción conveniente, ayuda al desenvolvimiento equilibrado. El individuo puede enfrentar con calma el fracaso, el éxito, la crítica, el elogio, sus propios defectos y dificultades; puede proponerse objetivos razonables en relación con sus posibilidades; mantener entusiasmo para trabajar y afrontar responsabilidades; comprender que todas las personas tienen celos, cólera, miedo; pero, que es posible dirigir y encauzar estas emociones.

2. Desenvolvimiento emotivo

Una emoción es un estado general de conmoción del organismo que se produce mediante la acción del sistema nervioso central y vegetativo. Se comprende, entonces, que las emociones frecuentes y prolongadas tendrán efectos desorganizadores en todas las funciones del organismo, tales como la digestión, el apetito, la circulación, la respiración, etc. Las emociones intensas desorganizan de tal modo al individuo que impiden el aprendizaje y la adaptación a las situaciones sociales. Las menos intensas, aunque distraen la atención, pueden crear estados estimulantes.

La educación puede ayudar a guiar y orientar las emociones, mediante los recursos siguientes: evitar que surjan emociones destructivas en el desarrollo del Programa; ofrecer formas y modos de trabajo que no favorecen estados emotivos perjudiciales; reconocer los estados emotivos, mantener una buena actitud de los profesores e instruir a los alumnos acerca de la naturaleza de las emociones y el modo de evitarlas y encauzarlas.

Se debe evitar, a todo trance, la humillación de los alumnos, las discriminaciones hirientes entre ellos, las:

calificaciones injustas y, en general, todas las actitudes negativas que desatan violentos estados emotivos en los adolescentes. Por iguales razones, debe regularse el vestido, de modo que no surjan antagonismos y preponderancias por las diferencias entre los bien vestidos y los mal vestidos

El miedo creado por el trabajo escolar es otra fuente de emociones perturbadoras; esto puede referirse a los profesores, a los exámenes y a las lecciones. En todos los casos reconocen como causa la actitud incomprensiva del profesor. Esta situación emotiva es perjudicial para el aprendizaje y para el desenvolvimiento equilibrado de la personalidad del estudiante. El Profesor que provoca tales reacciones, por lo general, emplea el sarcasmo con sus alumnos, tiene poses petulantes y de sapiencia infinita, exige tareas imposibles e inconsultas; hace uso abusivo de su autoridad. Las consecuencias son la inhibición, el resentimiento, la hostilidad y rebeldía de parte de los estudiantes. Si aprendemos por experiencias, esta clase de experiencias negativas tienen consecuencias nefastas en la vida social futura.

De manera parecida, el miedo a los exámenes surge cuando el profesor emplea el recurso de la amenaza con los exámenes desde el principio hasta el fin del año; el examen se convierte, así, en tortura, en lugar de ser un medio educativo.

El miedo a las lecciones en clase está determinado por la susceptibilidad natural del adolescente y se agudiza por la presencia de los compañeros y la presión e intransigencia del Profesor, la amenaza de rebaja de notas; la impresión del alumno de que las "lecciones" no sirven para ayudarle sino para fiscalizarle.

No basta evitar que se produzcan tensiones emotivas, sino que es preciso darles formas adecuadas de escape mediante juegos, excursiones, reuniones sociales, etc.

El profesor debe conocer las manifestaciones de estos estados emotivos y, asimismo, el adolescente debe poseer informaciones claras y sencillas acerca de este fenómeno de la emoción y sus efectos.

3. Afecto y aceptación social

Más o menos hasta los años intermedios de la adolescencia, la familia constituye una fuente extremadamente importante de seguridad. En este nivel, la aprobación por parte de los compañeros es más importante que la de los adultos; es ese estímulo el que aumenta su participación en actividades de grupo. El sentimiento de solidaridad con el grupo de compañeros es bastante fuerte, tan fuerte que desea vivamente que la familia reconozca el valor de sus amigos, de sus actividades y de los intereses de su grupo. Todos desean atención y muchos quisieran tener un lugar de su propiedad donde poder ejercitar su derecho de posesión; pero, no hay un adolescente que no desee ser aceptado por el grupo.

Ser apreciados, tener amigos y conservarlos es un asunto que crece en importancia durante los años de la adolescencia. El adolescente hace constantes progresos en la habilidad para brindar aprecio y conseguirlo de parte de los otros

Todos los adolescentes buscan su independencia; pero, a la vez, su seguridad personal se apoya en la comprensión, en el afecto y en las reglas de conducta establecidas por los adultos.

4. Utilidad personal y aprobación

Durante toda la adolescencia es fuerte el deseo de obtener éxito en aquello que se posee mayores posibilidades. El éxito produce la aprobación y el sentimiento de utilidad personal. Movido por estos impulsos, el adolescente tiene disposición para la cooperación en el grupo o en tareas individuales útiles para todos, pero que son reconocidas por éstos.

En los primeros años, los adolescentes desean "lucir" en alguna actividad reconocida como importante por el grupo; desean sentir que sus ideas y sus opiniones son importantes; gozan en la realización de actividades cuya ejecución satisfactoria aumenta el sentimiento de su valor personal.

5. Comprensión del medio físico y social

El desenvolvimiento creciente en la capacidad del adolescente para comprender las relaciones de causa y efecto le ayuda a utilizar en forma más efectiva el ambiente físico en el que vive, puede apreciar sus aspectos cuantitativos, predecir, juzgar, hacer inferencias, y, progresivamente, formular generalizaciones.

Le gusta resolver problemas que implican situaciones concretas de su ambiente y en los que interviene personalmente; es cada vez más capaz de analizar verbalmente dichos problemas y de hacer un uso más provechoso de los libros.

Aumenta cada vez la capacidad para comprender las actitudes de otras personas y para responder adecuadamente a ellas; desenvuelve, asimismo, actitudes, apreciaciones e intereses sociales. Al final, forma sus pro-

pios criterios y opiniones y se interesa por asuntos económicos, sociales y políticos que inquietan a los adultos.

6. Problemas

Preocupación e incertidumbre

Todo adolescente está excesivamente preocupado de sí mismo, de sus actuaciones, está asaltado por el temor de quedar mal. En otros términos, es demasiado consciente de su persona, y esto le crea situaciones difíciles y hasta dolorosas, porque llega a suponer que es un ser cobarde o infeliz. Es necesario, pues, hacerle comprender que no es la única persona con tales sentimientos; toda persona joven, entre los 12 y 18 años, por tener que enfrentarse con situaciones imprevistas, está asaltada por esos sentimientos; aún los adultos normales pueden comportarse en forma parecida en casos iguales.

Hay diversas maneras de sobreponerse y de dominar esos sentimientos. Por ejemplo, el adolescente no debe pensar que está irremediablemente perdido y que no puede hacer nada para remediar su situación; todo lo contrario, debe enfrentar con valentía las situaciones que ponen a prueba sus sentimientos. Si procede así, cada vez obtendrá mayor confianza; en cambio, si las rehuye, se avergonzará de sí mismo y se agravarán sus sentimientos negativos de incertidumbre y temor.

Crítica

El adolescente es extremadamente sensible a toda clase de crítica. La falta de hábitos y experiencias, las situaciones nuevas crean un estado de inseguridad favorable para que la crítica más sana provoque resentimiento y desate, a veces, reacciones coléricas, agresivas y resentimiento

Hay vías positivas para sobreponerse a las críticas; entre éstas son importantes: la discusión de los problemas y conflictos que surgen por intolerancia de la crítica, la dramatización de la situación social difícil causante del problema, seguida de un análisis del lado negativo y de lo que debería hacerse. Las buenas sugestiones hechas por los alumnos se dramatizan de nuevo y, de este modo, se aprende a enfrentar la crítica.

Exclusión

Algunos adolescentes llegan a pensar que las gentes no los quieren, sufren por esta situación y se aíslan voluntariamente de los demás. En tales casos, es necesario ayudarles a examinarse a sí mismos; deben realizar análisis objetivos de personas que gozan de aprecio y tratar de descubrir las buenas cualidades en el comportamiento de las que depende su buena acogida. Entonces pueden descubrir que no existen cualidades extraordinarias, sino un buen aprovechamiento de las mismas cualidades comunes que todos poseemos. Pueden surgir algunas conclusiones y sugestiones importantes para nuestra conducta futura; así, por ejemplo, queremos a las personas que nos hacen sentir interesantes, útiles y valiosas; nos disgustan, no solamente las gentes que nos hacen daño, piensan que no tenemos ningún valor, sino también las que son indiferentes, que no tienen interés por las otras personas.

En algunos otros casos hay adolescentes que son "excluídos" del grupo de compañeros sin que exista un deliberado propósito de hacerlo y de causarles sufrimien-

to con este proceder. Frente a esa situación debe hacérseles comprender que, aún las personas más amables y leales en la amistad pueden ser "excluídas" inintencionalmente. Cualquier circunstancia que hace diferente a una persona, sea el vestido, el desarrollo adelantado o retardado, o los intereses, determina la inclusión o la exclusión en un círculo de amigos. Como esos hechos son cambiantes, más tarde o más temprano, encontrarán el camino para hacer buenos amigos y ser admitidos por los compañeros. El mejor comportamiento es el de evitar reacciones desagradables frente a los que suponen que los excluyen.

Las personas inseguras socialmente, a veces, actúan en forma que destruye la amistad que desean atraer. Algunos tratan de llamar la atención mediante chistes, otros con actitudes arrogantes o de desaprobación.

7. "Trabajo que se sugiere"

¿Cómo ayudar al adolescente a satisfacer sus necesidades de afecto y aceptación?

Las necesidades de afecto del niño eran satisfechas exclusivamente en la familia, posteriormente dependía, además, de los compañeros de ambos sexos, pero se encamina hacia la búsqueda de su seguridad en un grupo social más amplio.

- 1. Actividades.
- 2. Amistad y compañerismo-
- 3. Clubes.
- 4. Técnicas de enseñanza.
- 5. Actitud y trato de los Profesores.

VI. SINTESIS ACERCA DEL CONOCIMIENTO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

- Desenvolvimiento.
- Características generales de cada edad Diferencias individuales y,
- III. Orientación educativa necesaria.

I. ¿Qué es el desenvolvimiento?

El Profesor necesita comprender:

A. Que el niño es un ser en desenvolvimiento:

- El desenvolvimiento es un proceso que comprende todos los aspectos del individuo (físico, emotivo, intelectivo y social) y que es el resultado tanto de condiciones heredadas, como de la contribución del ambiente físico, social y cultural. Las diferencias individuales surgen de características y experiencias personales.
- 2. El desenvolvimiento es una sucesión continua de cambios que ocurren dentro de un cierto orden en la especie humana, pero con variaciones en la forma y en el ritmo para cada individuo.
- 3. Las características generales del desenvolvimiento en cada edad o etapa por las que atraviesa el ser humano son puntos de referencia para saber qué podemos esperar o exigir del niño en un determinado momento; pero, siempre hay que apreciar las características individuales y preguntarse: ¿Cómo está desenvolviéndose este niño particular? ¿Qué significado tiene la conducta de Pepe o de Jaime en esta situación especial?

B. El desenvolvimiento puede ser influenciado positiva o negativamente

- De la clase de influencia recibida por el niño resulta la salud de la personalidad. Los padres y los profesores están, quiéranlo o no, influenciando el desenvolvimiento del niño, por la manera cómo sienten, actúan y satisfacen las necesidades biológicas, sensoriales, psicológicas y sociales de aquél.
- 2. No sólo es útil para el profesor conocer una descripción general de la conducta del niño de cada edad, sino tratar de comprender lo que significa la conducta de cada niño en un momento dado; las condiciones en las que se ha desenvuelto esa forma de conducta; la manera cómo actúan frente a diversas circunstancias; cómo surgen los intereses, los hábitos y las actitudes. Diferentes causas pueden determinar una misma forma de conducta. Todas estas razones exigen conocer mejor al niño; mayor preocupación por su conducta y por su desenvolvimiento íntegro; necesidad de conocer su ambiente físico, social y cultural.

C. Podemos ayudar al niño en su desenvolvimiento

- Es necesario un ambiente adecuado, experiencias, estímulos convenientes y guía para favorecer el sano desenvolvimiento del niño.
- La satisfacción individual y socialmente adecuada de las necesidades biológicas, sensorio-motoras, psíquicas y sociales del niño es uno de los medios para favorecer su sano desenvolvimiento.
- 3. Las dificultades en el aprendizaje, la insatisfacción de las necesidades, los conflictos emotivos, los problemas en

la conducta son condiciones que obstaculizan el desenvolvimiento.

- 4. Todo progreso y conquista que hace el niño sin contrariar sus necesidades e intereses estimula, a la vez, su propio desenvolvimiento. Entre esas conquistas por las que debe trabajar la escuela están las siguientes:
 - a) Aprender a leer, escribir y contar; comprender y actuar de modo conveniente en el mundo en el que vive;
 - b) Practicar normas de vida civilizada;
 - Saber vivir en grupo: trabajar, cooperar, prestar y recibir ayuda, aceptar responsabilidades;
 - d) Actuar conforme a normas y valores socialmente aceptados.

II. ¿Qué factores influencian el desenvolvimiento?

A. Las necesidades fundamentales:

1. Biológicas u órgano-vegetativas:

Alimento, sueño, descanso, eliminación, actividad, etc.

2. Sensorio-motoras:

Percibir, manipular. (Movimiento, prehensión, desplazamiento, marcha, etc.).

3. Psicológicas:

 a) Relativas al mantenimiento y acrecentamiento del valor personal:

- (a) Seguridad;
- (b) Triunfo;
- (c) Reconocimiento;
- (d) Comprensión;
- (e) Aceptación.

b) Relativas a la vida social:

- (a) Afecto;
- (b) Pertenecer al grupo;
- (c) Utilidad social (sentirse útil para los demás; producir algo).

B. Las condiciones de Ambiente

1. Ambiente físico y económico:

¿Cuáles son las condiciones del clima?

Es un suelo rico o pobre?

¿Cuáles son los recursos naturales?

¿Cuál es la clase de trabajo?

¿La población es estable o hay inmigración o emigración?

¿Tiene la población espacio suficiente para vivir?

¿Hay recreaciones en la población?

¿Cuáles son las condiciones sanitarias?

2. Ambiente cultural:

¿Hábitos y costumbres en el cuidado del niño?

¿Principales normas de vida?

¿Espíritu tolerante o intolerante?

¿Preocupación o despreocupación por el niño, la escuela, el progreso de la Comunidad?

3. Ambiente personal-social, en relación con la vida en la familia y en el grupo:

- ¿La conducta de los padres?
- ¿Las actitudes, afectos, normas educativas para con los hijos? ¿Hay preocupación, despreocupación, excesiva protección, autoritarismo?
- ¿Qué piensan de la escuela?
- ¿Personas con quienes vive el niño?
- ¿Influencia de éstas en el niño?
- ¿Posición del niño en la familia? (Mayor, menor, hija, hijo único).
- ¿Satisfacción de las necesidades fundamentales en la familia?

4. Ambiente privado, es decir, tal como el niño percibe la realidad, se ve y se juzga a sí mismo:

- ¿Apreciación que el niño tiene de su ambiente familiar, de su comunidad, de su escuela?
- ¿Apreciación que tiene de sí mismo? (Conforme o inconforme -- Se supervalora o infravalora--).
- ¿Cómo se siente en el ambiente? (Satisfecho, feliz, infeliz, renegado).

5. Ambiente interno: (Las condiciones de su organismo)

- ¿Su estado de salud?
- ¿Su energía disponible y cómo la utiliza?
- ¿Su excitabilidad o irritabilidad?

III. Desenvolvimiento del niño durante los años escolares:

A. Los seis años y el ingreso a la escuela:

1. Desenvolvimiento físico:

- a) Ritmo lento en el crecimiento.
- b) Los músculos largos están mejor desenvueltos que los cortos.
- c) Los ojos no están suficientemente maduros.
- d) Comienzan a salir los dientes permanentes (Primeros molares).
- e) El corazón está en un período de rápido crecimiento.

2. Características generales: (Necesidades, Intereses y reacciones).

- a) Con referencia a las necesidades psicológicas fundamentales: es notoria su afirmación personal; es agresivo, competidor, jactancioso, desea ser el primero. Es menos cooperativo que a los cinco años.
- b) En cuanto a los intereses: Comienzan a diferenciarse marcadamente los intereses de los niños y niñas. Su interés dura muy poco tiempo. Les gusta las actividades en grupo, pero cada uno trata de realizar sus ideas. —Las dramatizaciones son espontáneas—.
- c) Sus reacciones se caracterizan por la superactividad, la inquietud, la curiosidad y el deseo de aprender

3. Orientación educativa necesaria:

- a) Necesita un aprendizaje activo, en situaciones concretas y con participación directa.
- b) Hay que darles algunas responsabilidades sencillas,

- pero sin presionarlos y exigirles que se sometan a normas rígidas y sin esperar que ellos tomen por sí solos iniciativas y decisiones.
- c) Se deben utilizar estímulos de aprobación y afecto, paciencia y alabanza que los aliente. Mantener una atmósfera cordial.
- d) Necesitan bastante ayuda y orientación en sus trabajos y poca interferencia en sus manifestaciones espontáneas.

B. Los siete años:

1. Desenvolvimiento físico:

- a) Sigue dentro del período de crecimiento lento.
- b) Continúa el cambio de los "dientes de leche".
- c) Adquiere una mejor coordinación entre la vista y la mano.
- d) Puede utilizar mejor los músculos pequeños de susmanos.
- e) Los ojos todavía no están maduros para trabajos que exigen la visión cercana.
- 2. Características generales (Necesidades, intereses y reacciones).
 - a) En cuanto a sus necesidades psicológicas fundamentales, el niño de esta edad, es sensible a las manifestaciones de afecto y a las actitudes tanto de los compañeros como de los adultos. De manera especial, está pendiente de la aprobación de los adultos.
 - b) Siguen diferenciándose los intereses de los niños y niñas. Ya no juegan juntos niños y niñas. Les gustan los cantos, los cuentos de fantasía y los sucesos cómi-

- cos. Hacen poco uso del pensar abstracto; les gusta construir y tienen preocupación por hacer bien las cosas. Pueden distinguir mejor lo correcto de lo incorrecto y también asumir mejor las responsabilidades. Hay todavía una rudimentaria comprensión del tiempo.
- c) En sus reacciones, aunque hay grandes diferencias individuales, en general, tienden a ser locuaces y exagerados; poseen energía, pero se fatigan pronto. Son competidores y utilizan el lenguaje como medio de agresión.

3. Grientación educativa necesaria:

- a) El aprendizaje es más eficiente cuando se hace en forma concreta y por participación activa del alumno.
- b) Puede asumir mejor las responsabilidades que se le encomiendan y está mejor capacitado para comprender el valor de ellas.
- c) Necesitan afecto, aliento, alabanza, estímulo cordial y relaciones amigables con los adultos.
- d) Hay que guairlos en tal forma que, a la vez que se les ofrece ayuda, se les da oportunidad de adquirir independencia y adaptación a las exigencias del juego y del trabajo.

C. Les ocho años:

1. Desenvolvimiento físico:

- a) El crecimiento sigue todavía dentro del período de lentitud.
- b) Los músculos largos todavía continúan desenvolvién-

- dose y los pequeños han alcanzado un mejor desarrollo.
- c) Los ojos están listos para la visión cercana y lejana.
- d) Hay mejor coordinación entre la vista y la mano.
- e) Continúa el aparecimiento de los dientes permanentes.

2. Características generales (Necesidades, intereses y reacciones).

- a) Tiende a formar grupos; se esfuerza por pertenecer y por identificarse con el grupo. Es sensible a la crítica.
- b) A la vez que adquiere más consciencia de sí mismo, se interesa por las otras personas y se da cuenta de las diferencias individuales.
- c) Es, en general, esforzado, entusiasta y bullicioso, aunque desordenado.

3. Orientación educativa necesaria:

- a) Las experiencias comienzan a extenderse tanto en el tiempo como en el espacio. Hay que favorecer un aprendizaje activo utilizando experiencias directas e indirectas, especialmente por medio de láminas. Hay que aprovechar con fines educativos el deseo de identificarse con los compañeros y el de pertenecer al grupo.
- b) Es mucho más responsable que en los años anteriores, pero es inquieto y olvida sus tareas. Hay que ayudarle a planear sus tareas y responsabilidades diarias.
- c) Todavía necesitan bastante de la alabanza y el aliento cariñoso de parte del profesor.
- d) Necesitan orientación para satisfacer sus intereses y

canalizar sus entusiasmos. La dominación, la crítica y el autoritarismo los inhibe.

D. Los nueve años:

1. Desenvolvimiento físico:

- a) El período de desenvolvimiento lento que antecede a la preadolescencia, llega a su fin con esta edad. Las niñas comienzan a adelantarse a los varones en la rapidez del desarrollo.
- b) Los sistemas respiratorio, digestivo y circulatorio han alcanzado un considerable desarrollo, pero su plena madurez funcional la conseguirán en la adolescencia. El corazón realiza un enorme trabajo.
- c) Sigue apareciendo la dentición permanente.
- d) Los ojos han alcanzado casi el tamaño y la capacidad funcional adulta y están listos para trabajos más precisos con menor esfuerzo.
- e) Buena coordinación de la vista y la maño; buen desarrollo de los pequeños músculos. Las manos pueden utilizarse en trabajos de arte aplicado.
- 2. Características generales (Necesidades, intereses, reacciones)
 - a) Preocupado en afirmar su seguridad y confianza en sí mismo. Quiere hacer las cosas bien, pero pierde interés si se le desalienta y presiona.
 - b) Tiene sentido de lo correcto e incorrecto y es más responsable y razonable que en los años anteriores.
 - c) Las diferencias individuales se hacen más notorias y las habilidades personales se destacan. Son capaces de interés más prolongado y pueden planear y reali-

zar sus planes por sí mismos. Forman grupos de compañeros del mismo sexo, pero son inconsistentes y de poca duración. Se interesan en el ambiente cercano, en el país y en las gentes de otros pueblos.

d) Les gusta la discusión, la crítica y el alegato a propósito de juegos.

3. Orientación educativa necesaria:

- a) El aprendizaje por experiencias directas e indirectas, se puede enriquecer con las explicaciones y demostraciones del Profesor y las lecturas por parte del alumno. Se pueden ejercitar las destrezas y habilidades, pero sin presionarlo.
- b) Hay que ayudarle a desenvolver la lealtad y cooperación como miembro del grupo y de su comunidad.
- c) Están mejor dispuestos a ser conducidos mediante las buenas razones, las explicaciones razonables, las actitudes firmes sin ofensa ni amenaza.
- d) Es la época en que hay que responder con franqueza a sus preguntas relativas a los cambios fisiológicos que están por venir. Hay que hablarles con confianza v no como a bebés.

E. La Preadolescencia:

1. Desenvolvimiento físico:

a) Se inicia este período entre los 10 años y se extiende hasta más o menos los 13 años; se manifiesta por un rápido crecimiento en estatura y luego en peso. Los varones inician esta madurez uno o dos años más tarde.

- b) Los caracteres sexuales secundarios comienzan a aparecer.
- c) Hay un rápido crecimiento muscular.
- d) Las diferentes partes del cuerpo no se desarrollan al mismo tiempo.
- e) Debido al crecimiento corporal y del estómago se aumenta el apetito y hay preferencias y aversiones por los alimentos.

Características generales (Necesidades, intereses y reacciones)

- a) Es fuerte la necesidad de **seguridad** y **de utilidad social**. El adolescente busca satisfacer estas necesidades en el grupo de compañeros, en la lealtad y servicios que ofrece a éste, en los juegos en equipo.
- b) Hay marcada diferencia de intereses entre hombres y mujeres. Molestias y antagonismos entre los muchachos y muchachas.
- c) Hay torpeza, inestabilidad y ociosidad como consecuencias del rápido crecimiento. Se vuelven críticos, de humor cambiante, rebeldes y faltos de cooperación.

3. Orientación educativa necesaria:

- a) Hay que preocuparse, durante esta edad, no sólo de dirigir el aprendizaje de modo que sea ameno y activo, sino en organizar todo el Plan de Actividades de modo que sea suficientemente variado y pueda satisfacer las necesidades tanto de los que están dentro del período de pubertad como de los que todavía no están.
- b) Hay que conducirles con bastante afecto, simpatía, buen humor y comprensión de sus cambios físicos, de sus condiciones emotivas, de sus necesidades de per-

tenecer a un grupo y ser aceptados por sus compañeros. Hay que darles oportunidad para que adquieran independencia, capacidad de autodirigirse; por lo mismo, no se les debe regañar, ni censurar, ni tratarlos como a niños.

F. La Adolescencia

1. Desenvolvimiento físico:

- a) Los años entre 13 y 18 corresponden a la adolescencia y se caracterizan, en lo físico, por el aumento en estatura, peso, fuerza y coordinación musculares, desarrollo óseo y de los órganos vitales.
- b) Se adquiere la madurez sexual y con ella sus cambios físicos y emotivos. Las mujeres, generalmente, tienen una madurez más precoz que los varones y están avanzadas con uno o dos años.

2. Características generales (Necesidades, intereses y reacciones).

- a) Las necesidades psicológicas fundamentales que de preferencia se exaltan en esta edad son: la aceptación por parte del grupo; el temor al ridículo y el de que no lo consideren suficientemente popular; la excesiva sensibilidad. Hay identificación con algún adulto que admira. Deseo de independencia de la autoridad familiar.
- b) Enorme interés en el sexo opuesto, en su atractivo físico. Surgen los intereses filosóficos, éticos y estéticos. Busca un ideal y acepta normas y valores.
- c) En sus reacciones puede ir de un extremo a otro; hay cambios frecuentes de humor e inestabilidad emotiva.

Puede, ocasionalmente, volver a exhibir hábitos infantiles o nerviosos, tales como morderse las uñas, ensoñar, etc.

3. Orientación educativa necesaria.

- a) En el aprendizaje interviene cada vez más la reflexión, el juicio crítico, las ideas personales.
- c) La dirección del adulto es necesaria, pero extremadamente tinosa, cordial y amigable de modo que el adolescente no sienta que obstaculiza su libertad. Debe partir del conocimiento de las condiciones y problemas de esta edad y de las situaciones personales de cada alumno: comprensión de sus problemas del desarrollo, sexuales, actitudes, de sus necesidades de conformación con el grupo y aceptación por parte de éste; de su necesidad de seguridad y de su íntimo deseo de ayuda mientras externamente busca independencia. Hay que darles oportunidades para tomar decisiones, para el uso constructivo del tiempo libre y para la ejercitación de sus ideales.

BIBLIOGRAFIA

- 1,—"These are your children". Jenkins and Others Scott 1951.
- 2.—"Into Your Teens". Hellen Shacter Scott.
- 4.—National Society for the Study of Education Forty third Yearbook, part I — Adolescence — 1944.
- 5.—Child Development and the Curriculum por Arthur T. Jersild. Bureau of Publications Teachers College. Columbia University 1946.
- 6.-Child Development Willard C. Olson Head and Company 1949.
- The child from Five to Ten Arnold Gesell and Frances L. Ilg.—Harper and Brothers — 1946.

EL "DIALECTO DE LOS ORGANOS"

por el *Dr. F. OLIVER BRACHFELD*, Director del "Instituto de Psicosíntesis y Relaciones Humanas". — Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

Parece un mero giro literario, una imagen, una metáfora. Es infinitamente más.

Es uno de los conceptos fundamentales, hoy día, de la "Medicina Psicosomática". Representó, pues, uno de los descubrimientos más originales, una de las ideas más geniales de Alfred Adler, el gran psicólogo y psiquiatra vienés.

Freud, sólo había hablado de una condescendencia o connivencia de los órganos, capaces de ponerse al servicio de tal o cual "pulsión" anímica. Adler, fué muchísimo más lejos y descubrió que nuestros órganos están en realidad hablando una lengua. Es preciso entender este "lenguaje orgánico", este "dialecto de los órganos", si queremos comprender a una persona.

Ya antes de Adler, sabíamos interpretar la fisonomía, la mímica, el lenguaje de los sueños y de los gestos. Hablábamos de ademanes amables o amenazadores; de mímica dolorosa; de sueños de angustia; de gestos excitados o cordiales, etc. Adler supo profundizar mucho más en este sentido: llegó a interpretar "movimientos" expresivos no menos elocuentes, como son verbigracia, la manera de apretar la mano a otro, el modo de caminar, y hasta las posturas que ocupamos durante el dormir. Todo ello forma ya parte del DIALECTO DE LOS ORGANOS: nos revela la dinámica de la Personalidad, el carácter del individuo.

Mas allí no se agotaba todavía la importancia del dialecto "orgánico", de esa jerga cifrada, de esa criptografía de movimientos de nuestro cuerpo, cuando éste traduce y expresa movimientos de la Psique, pero sin que el propio sujeto se percate de ello. También nuestras enfermedades, nuestras dolencias, nuestros síntomas y síndromes, nos están "hablando" sin cesar. Nos revelan nuestro "estilo de vida", nuestro "plan inconsciente de vida"; sólo que nosotros no entendemos, por regla general, tales mensajes cifrados.

Adler fué el primero en erigirse en un verdadero "dialectólogo" de aquella jerga orgánica. Se preguntó: ¿qué quieren decirnos nuestros síntomas del cuerpo? ¿Qué intentan decirnos mediante sus mensajes cifrados? ¿Qué pretende conseguir el individuo mediante las dolencias de su cuerpo, al "arreglarse" —más o menos consciente, más o menos inconscientemente— sus síntomas orgánicos? Y ¿por qué el individuo "escoge" sin saberlo ESTE síntoma, TAL y CUAL síndrome, y ningún otro?

Descubrió así, por ejemplo, que tal joven casada, sintiéndose injustamente abandonada por su marido que, por las noches, se va al casino o al café y a ella la deja sola, "se defiende inconscientemente" arreglándose, sin darse cuenta, un INSOMNIO crónico. Con ello conseguía que su esposo se ocupase con un poco más de atención de ella.

Tal director de empresa, a la menor contrariedad sufrida en su oficina o en su hogar, "responde" inmediatamente con náuseas y vómitos. Es su arma en la lucha por hacerse respetar y obedecer sin remilgos. Su síntoma forma parte de su DIALECTO DE LOS ORGANOS.

Tal esposa se siente avergonzada por su marido, empedernido bebedor. Se le declara una parálisis de las piernas, sin que especialistas y neurólogos puedan descubrir la menor "causa" a su dolencia. Y es que aquella "causa" es una meta, un objetivo: "Si no puedo caminar, no podrá salir; si no salgo, no tendré que avergonzarme ante la gente"; he aquí lo que parece decir la enferma, valiéndose del "dialecto de los órganos".

Quienes sufren lo que se llama "calambre de escribientes", o agrafismo, son precisamente personas que, en la época de la máquina de escribir, aún tienen que ganarse la vida emborronando papeles con pluma y tinta. NUNCA encontré tan curiosa dolencia: la incapacidad de escribir a mano, en personas de otras profesiones. El síntoma dice: "NO QUIERO escribir... Ese oficio es indigno de mí; yo nací para designios más elevados..." Esta vez, el dialecto de los órganos expresa una PROTESTA. Y cuando un varón cree sinceramente que quiere a una mujer, o una mujer cree amar a un hombre, pero en el momento supremo de la comunión de los cuerpos, permanecen frígidos, su dialecto de los órganos les traiciona: en realidad, NO QUIEREN a aquella mujer o a aquel varón. Bien lo dice un proverbio ruso: "Puedes mentir cuanto quieras; tu sexo jnunca mentirá!..."

Una persona se ve precisada a emprender un viaje, pero a regañadientes. No tiene la menor gana de hacerlo, pero obedece a un deber. He aquí que, en vísperas de su salida, se declara en ella, muy oportunamente, alguna que otra enfermedad. ¡Bendita y bienvenida dolencia! Ya no tendrá que efectuar aquel viaje fastidioso. Un joven, 24 horas antes de casarse, se resbala y se rompe un brazo. Otro, en su mismo día de bodas, sufre de un terrible dolor de muelas. Ni uno ni otro quieren casarse; o, por lo menos, quisieran lograr un plazo más para pensárselo de nuevo: la idea del matrimonio les aterra. Aun aquí, ante tales

"protestas inconscientes", nos hallamos en pleno dialecto de los órganos.

Freud —plagiando un concepto del viejo psiquiatra vienes Griesinger— hablaba ya de la "huída en la enfermedad". En efecto, a veces las almohadas de la cama de un enfermo, son fuertes bastiones contra ciertos desagrados de la vida; el blanco y blando refugio ante alguna responsabilidad, grande o pequeña. (Hoy, desde luego, hablamos asímismo de una "huída en la salud": en el caso de curaciones repentinas, milagrosas. Cuando al paciente ya no le agobia ningún problema anímico, cuando ya puede renunciar a su dolencia, o cuando el tratamiento es tan penoso que paga un "gasto de guerra" demasiado elevado por las "ventajas de la enfermedad", es capaz de sanar de un momento a otro...) Pero el concepto freudiano sólo fué desarrollado con todas sus consecuencias por Alfred Adler, y su concepto del "dialecto de los órganos", uno de los conceptos básicos de la Medicina Psicosomática actual.

EL "COMO SI..."

por F. OLIVER BRACHFELD

En septiembre del año pasado se cumplió el primer centenario del nacimiento de un interesantísimo filósofo alemán, hoy
completamente olvidado. Llamábase Hans Vaihinger; vivió más
de setenta otoños; publicó infinidad de obras filosóficas, estudios
y revistas. Era un gran paladín del neo-kantismo, pero su obra
más importante, era "La Filosofía del COMO SI..." Se habló
tanto de esta filosofía que el italiano Castiglia hasta le dedicó un
estudio sobre "El COMO SI... en el Derecho", que es, desde luego, sólo un granito de arena en la inmensa bibliografía dedicada
a Vaihinger.

¿Qué afirmaba Vaihinger? Sencillamente, que todos los valores humanos, son meras ficciones. Hasta el Yo, la sensación que uno tiene de su "mismidad", es otra ficción más. Es COMO SI yo, tuviera un Yo, pero no lo tengo. Todo es ilusión y apa-

riencia: todo es COMO SI fuera, pero en realidad no es. Ignoro si los alemanes piensan conmemorar el centenario de Vaihinger, este año, ya que ningún pensador es tan inactual, como un Pensador de Ayer. Y Vaihinger es un típico pensador de ayer.

En su vida, su influencia fué extraordinaria. Influyó, entre otros, en uno de los más conspicuos psicólogos de nuestro tiempo: en Alfred Adler. En cierto sentido, podríamos decir que Adler llegó a ser el psicólogo del COMO SI, tal como Vaihinger era su filósofo.

Adler tuvo la genial ocurrencia de aplicar la filosofía de aquel pensador de moda, sobre las Neurosis. Llegó a descubrir que la neurosis, no era más que una FICCION. El neurótico, se comporta siempre inspirado por toda una serie de COMO SI... Se conduce COMO SI fuese una persona muy valiente, cuando en realidad es un tímido, si no un cobarde. En el amor, hace COMO SI fuese un amante abnegado, altruísta, sólo empeñado en hacer la felicidad de la persona querida; en puridad, se conduce con egoísmo sumo, con un egocentrismo feroz, pero hábilmente camuflado, las más de las veces. Muchos otros neuróticos se dan a su mundillo circundante COMO SI padeciesen terribles enfermedades; en realidad, son ELLOS MISMOS que se "arreglan" sus síntomas (de los que sufren, naturalmente, COMO SI no se tratase de meros "arreglitos", sino que fuesen enfermos de verdad). Así nació la Psicología de las Neurosis adleriana, una "Psicología del COMO SI".

La neurosis, es una FICCION. El neurótico, no vive en el mundo de las realidades de todos nosotros, sino en un mundo FICTICIO: vive en el mundo del COMO SI...

Sin embargo, no hay giro que surja con tamaña frecuencia en boca de un neurótico, como éste: "SI, PERO..." El SI, PERO, viene a completar y complementar útilmente el COMO SI... En esto, Adler se apartaba ya completamente de Vaihinger y de su Filosofía de la Ficción. Pues aun cuando el neurótico viva sobre el fundamento frágil de una serie de COMO SI-s, el mundo en que vive, ya no es un mundo ficticio, sino un mundo real. Sus topes, roces y choques con este mundo, dejarán de ser ficticios: serán reales. Serán dolorosos. Serán punto menos que insoportables. La ficción del COMO SI... sólo es interior en el neurótico; su sufrimiento no es imaginario, sino verdadero. El SI, PERO... expresará su hostilidad contra este mundo, su espíritu de contradicción, sus actitudes negativas contra la Comunidad.

Cómo se ve, con feliz inspiración, Adler no hizo más que prestarse una mera fórmula a la antaño tan célebre y tan cacareada "Filosofía del COMO SI". Y el préstamo resultó ser fecundo, en verdad: la teoría de la Neurosis de Adler le ha sobrevivido, y sobrevivirá aun durante mucho tiempo al olvidado pensador tudesco del que se tomó la fórmula. Es una teoría siempre actual, y lo será sin duda alguna mientras quede en este valle de lágrimas un solo neurótico.

El neurótico que quiere curarse de verdad (ya que muchos sólo dicen que quieren sanar, pero en realidad quisieran continuar viviendo entre los bastiones de sus ficciones neuróticas), tendrá que saber renunciar al COMO SI... El primer paso que deberá dar, consistirá en renunciar a sus continuos SI, PERO. Tendrá que percatarse de que vive en un mundo ficticio, que forma en torno una especie de jaula. En una jaula anímica invisible en que se encerró a sí mismo. Los barrotes de la jaula le parecen realidades, cuando en realidad no son más que meras ficciones "interesadas" y tendenciosas.

La filosofía de Vainhinger —la del COMO SI— ya no encuentra seguidores. Pero la PSICOLOGIA DEL "COMO SI…" de Adler, se mantiene en pie, desgraciadamente. No resulta fácil convencer al neurótico a que abandone esta su postura ficticia, y convertirle a otra "filosofía". Esta filosofía, Adler la supo formular con otro giro no menos luminoso y feliz. Hela aquí: "¡A PESAR DE TODO!"

A la "filosofía del COMO SI" del neurótico, es preciso oponer otra, más sana: la que profesaba un Demóstenes, o un Bolívar. La filosofía vital del hombre dispuesto a triunfar sobre los impedimentos y a transformar los obstáculos que surgen ante él, en otros tantos trampolines, para "saltar más lejos". Frente al "ficcionismo" del COMO SI, debemos profesar siempre, en todo momento, el sano y realista optimismo del "A PESAR DE TODO".

LOS "TRES PROBLEMAS DE LA VIDA"

por F. OLIVER BRACHFELD

Solía decir Alfred Adler, uno de los psicólogos más profundos del primer tercio de nuestro siglo, que para saber si una persona era "normal" o "neurótica", bastaba con examinar si ha sabido resolver tres problemas: las "tres grandes tareas de la Vida". (Ya que, según él, la Vida "no nos está dada" sin más ni más, "sino se nos plantea como tarea").

He aquí a estas tres grandes tareas:

- a) La de las relaciones del Yo con el No-Yo: cosmos, mundo, sociedad, y nuestros congéneres. Es el problema de la "amistad".
- b) La tarea del trabajo de cada día. Hasta los millonarios "tienen que hacer algo" con su tiempo, pues "el tiempo es el peor enemigo del neurótico". Es el problema del "trabajo". (Yo lo rebauticé "problema del tiempo", de un modo más general).

c) El problema de las relaciones sexuales, cuya UNICA solución "normal" y "no neurótica", es, según Adler, el MATRI-MONIO MONOGAMO. Es la magna tarea del "amor".

Cualquier persona sólo podría ser considerada como "normal", de haber sabido resolver debidamente estos tres grandes problemas vitales. La medida misma de su fracaso total o parcial frente a una o varias de estas tareas, nos brinda inmediatamente la medida de su "anomalía anímica".

Observad que las tres tareas —¡todas las tres!— son tareas SOCIALES. En efecto, Adler fué sin duda el primer psicólogo que supo enfocar al Hombre, al Individuo -y esta palabra significa "lo individido, lo indivisible"— como un ser social, en todas sus relaciones interpersonales, como se dice actualmente en los Estados Unidos. Así, el nombre que dio al conjunto de sus teorías y prácticas: "Individual-Psychologie", es ambiguo y equívoco. Hubiera podido llamarlo mejor: "Psicología Comunitaria". Pues la COMUNIDAD, en la que el Individuo abdica su individualidad, en aras de la solidaridad, era el eje de su pensamiento. Todos nacimos con una fuerte dosis de "espíritu de comunidad", de solidaridad. Adversidades de la vida, y malos influjos educativos, pueden mermar este espíritu "social" en el hombre, mas nunca lo sabrían matar. Su mengua, se llama "sentimiento —; que no "complejo"!- de insuficiencia, menor valía o inferioridad". Toda dolencia anímica se debe a una falta de sociabilidad, de solidaridad, de altruísmo: desde las psicosis, pasando por las neurosis, hasta las "criminosis" y otras conductas antisociales, anticomunitarias. Su curación, aparentemente sencilla, pero sumamente difícil en la práctica, consistirá, pues, en saber aprovechar los vestigios rudimentarios de espíritu de comunidad que siempre subsistirá aún en el fondo de la psique, incluso en los casos más "desesperados". Hacer reverdecer el árbol de la Solidaridad, que es el árbol de la Vida. Hacer florecer de nuevo el "sentimiento de Comunidad". Adler era un maravilloso maestro en arte tan difícil.

Sabía demostrar cómo todo comportamiento, toda conducta antisocial provenía siempre, en el fondo, de un desánimo, de un descorazonamiento ante alguna tarea, alguna responsabilidad. La criminalidad, es cobardía. La neurosis, es un "arreglito" dictado por la cobardía y el miedo ante una o varias tareas vitales. La psicosis, es la huída ante las mismas, hacia el "buen retiro" de la depersonalización, la soledad más completa del alma. El sentimiento de inferioridad es siempre la fuente de nuestras conductas equivocadas, erróneas, por egocéntricas, en la Vida.

Por consiguiente, la curación del "sentimiento de inferioridad" no estriba en desarrollar alguno que otro "complejo de superioridad". Esta no es más que una falsa solución, una solución de chapucero. Desde luego, "ser Hombre, es sentirse inferior y tender hacia situaciones de superioridad". El querer significarse, el sentir su propia importancia, son propensiones universalmente humanas. Pero es preciso significarse dentro de "lo socialmente útil", y no "lo socialmente inútil". Y "socialmente inútil", es siempre sinónimo de enfermizo, de psíquicamente anómalo.

La verdadera solución, la verdadera curación, estriba siempre en el desenvolvimiento del Sentimiento de Comunidad. La "Comunidad" es la verdad absoluta en la convivencia humana. Sin una suficiente dosis de espíritu comunitario, social, solidario, o como se lo quiera llamar, no podría haber normalidad psíquica.

Ahora bien, es difícil extirpar el egoísmo del alma de la inmensa mayoría de nuestros contemporáneos. Adler no lo ignoraba. Por esto, estaba convencido de que "todos éramos más o menos normales, más o menos neuróticos". Lo que —desde luego— no nos desliga de la obligación ineludible de procurar mejorarnos continuamente, de resolver los tres grandes problemas de la vida, desarrollando cada vez más nuestro Sentido Comunitario.

Nótese que el triple postulado de Adler, no deriva de ninguna concepción ética o moralizadora, concebida "a priori". Adler

llegó a formularlo, a raíz del estudio de muchos millares de neuróticos. Cumplir con las Tres Tareas, es una medida de Psicohigiene, y no un postulado "moral". Claro está que si es cierto desde el punto de mira de la Salud Mental, DEBE convertirse al mismo tiempo, y se convierte automáticamente, en otro postulado, TAMBIEN ético.

LA DECIMASEXTA CONFERENCIA INTER-NACIONAL DE INSTRUCCION PUBLICA ADOPTA LA "CARTA DEL MAESTRO"

PEDRO ROSSELLO, Director Adjunto del Comité Internacional de Educación.

CONSIDERACIONES GENERALES

Desde 1.934, y a excepción del período de guerra comprendido entre 1.940 y 1.945, cada año se ha reunido en Génova la Conferencia Internacional de Instrucción Pública. Organizada hasta 1.946 por el Comité Internacional de Educación, esta Conferencia Intergubernamental es convocada, desde 1.947, conjuntamente por la UNESCO y por el Comité Internacional de Educación, en virtud del acuerdo firmado el 28 de febrero de 1.947 entre los dos organismos.

Ejemplo concreto de coordinación de las actividades educativas sobre el plan internacional, la organización de la Conferen-

cia Internacional de Instrucción Pública presenta ciertos rasgos característicos que merecen ser destacados; a) En virtud del principio que ninguna razón de orden político sabría oponerse a la cooperación internacional en materia de educación, todos los Estados -sean o no miembros de la Unesco o del Comité Internacional de Educación— son invitados a participar en ella, con el mismo título y en igualdad de derechos: b) Considerando que para los Estados no ha llegado aún la hora de aceptar obligaciones contractuales sobre la mayor parte de los problemas educativos, la Conferencia no adopta convenciones imperativas, sino recomendaciones dirigidas a los Ministerios de Instrucción Pública; c) Testimoniando el espíritu de equipo que anima a las delegaciones gubernamentales participantes en la Conferencia, estas recomendaciones han sido adoptadas hasta aquí por unanimidad, aun cuando se trate de cuestiones tan controvertidas como la co-educación o el estatuto del personal docente.

Es así como las Conferencias Internacionales de Instrucción Pública han sido llevadas a elaborar, año tras año, un cuerpo de doctrina educativa que comprende treinta y siete recomendaciones (1) concernientes a cuestiones de orden general tales como (para no citar sino las últimas en fecha) la igualdad de acceso a la enseñanza del segundo grado, la escolaridad obligatoria y su prolongación, el acceso de la mujer a la educación, la formación y la situación del personal docente primario, las cantinas y los vestuarios escolares, la gratuidad de material escolar, los intercambios internacionales de educadores, el desarrollo de los servicios de psicología escolar, o concernientes a temas de carácter más específicamente pedagógico como la enseñanza de la lectura, de la escritura, de los trabajos manuales, la iniciación matemática, la iniciación en las ciencias naturales, etc.

⁽¹⁾ Ver el volumen "Conferencias Internacionales de Instrucción Pública: colección de las recomendaciones". — Publicación Unesco — Comité Internacional de Educación.

Sería presuntuoso pretender que estas treinta y siete recomendaciones a los Ministerios de Instrucción Pública, que suman cerca de seiscientos artículos, constituyan un Código Internacional de Educación, en el sentido jurídico del término. Sin embargo, no se sabría asimilar esta carta, elaborada por delegados autorizados de la mayor parte de los Estados de los cinco continentes, a simples votos emanados de congresos privados y que no comprometen la responsabilidad de los países representados.

Bastante atrevidas para que se pueda considerarlas como un ideal, pero bastante realistas para que no se haya intentado calificarlas de utópicas, el conjunto de estas treinta y siete recomendaciones constituye, para las autoridades escolares, una fuente de inspiración y de estímulo para realizar reformas, y para los educadores, una palanca no menos preciosa sobre la cual apoyar sus desiderata y sus reivindicaciones.

Pero hay lugar de inscribir en el activo de las Conferencias Internacionales de Educación Pública otra iniciativa que, cuando se manifestó por la primera vez en 1.934, constituía una revolución en la concepción limitativa y estrecha que se tenía entonces de la colaboración intergubernamental en materia de educación. Los Ministerios de Instrucción Pública, en efecto, son invitados cada año a someter a la conferencia un informe suscinto sobre el movimiento educativo de su país durante el año escolar transcurrido. La discusión de estos informes, las numerosas cuestiones a las cuales cada delegación está obligada a responder, constituyen, no solamente un feliz ensanchamiento de la idea de interdependencia educativa, sino también, como lo ha afirmado con acierto la Presidenta de la Décimaquinta Conferencia, Srta. Margarita Clapp, una "notable lección de educación comparada".

Ciertamente, los delegados llegan a Génova dispuestos a concentrar su atención en los dos temas particulares inscritos en la orden del día de la Conferencia. Pero no se sabría exigir de ellos que olviden los problemas de orden administrativo o didáctico que les han preocupado durante todo el año, y que no aprovechen la ocasión que les ofrece la conferencia para conocer sobre estos problemas, los avisos y las experiencias de sus colegas de otros países. A satisfacer esta legítima necesidad responde esta "Vuelta del Mundo Pedagógico en Diez Días", a la cual son invitados cada año los participantes en la Conferencia Internacional de Instrucción Pública.

Para que el beneficio de esta vista panorámica de la educación mundial se extienda a todos los educadores, los informes presentados a la conferencia son difundidos ampliamente (1), y a esta documentación debe referirse quienquiera desee tener una idea de las tendencias educativas que han aparecido durante los cuatro últimos lustros y sobre la curva ascendente, aunque entrecortada a veces por períodos de estancamiento y aún de retroceso. dibujada por la evolución de la educación.

COMPOSICION Y TECNICA DE TRABAJO DE LA DECIMASEXTA CONFERENCIA

Después de estas consideraciones de orden general, juzgadas necesarias para situar la Sesión de 1.953 en el cuadro que le es propio, volvamos a los trabajos de la XVI Conferencia Internacional de Instrucción Pública que ha tenido lugar del 6 al 15 de julio en Ginebra, en la sede del Comité Internacional de Educación.

Cincuenta y dos gobiernos se han hecho representar en esta conferencia por delegaciones que a menudo han tenido a la cabeza a las más altas autoridades de su Ministerio de Instrucción Pública. Por la primera vez, dada la naturaleza de los temas ins-

⁽¹⁾ Ver Anuario Internacional de Educación y de Enseñanza. Publicación anual UNESCO — COMITE INTERNACIONAL DE EDUCACION.

critos en el orden del día, representantes de las grandes asociaciones internacionales de educadores han asistido, en calidad de observadores, junto a aquellos de las organizaciones intergubernamentales.

Durante la sesión de apertura, en el curso de la cual han tomado la palabra el nuevo Director General de la Unesco, señor Luther Evans, y el Director del Comité Internacional de Educación, profesor Jean Piaget. La Conferencia llevó a la Presidencia al señor Giovanni Calo, profesor de Pedagogía de la Universidad de Florencia y antiguo Subsecretario de Estado de Instrucción Pública de Italia, y designó cuatro vicepresidentes: Sr. Fouad Calal (antiguo Ministro de Asuntos Sociales de Egipto), señor B. O. Filteau (Vice-Ministro de Educación de la Provincia de Quebec, delegado del Canadá), señora Blanca Rosa Urquiaga (Directora General de Educación Rural de Cuba) y doctor S. S. Bhatnagar (Secretario General del Ministerio de Educación de la India).

El orden del día de la Conferencia comprendía los tres puntos siguientes: 1) formación profesional del personal docente primario; 2) situación del personal docente primario; 3) informes suscintos sobre el movimiento educativo en 1.952-53.

Han sido elegidos en calidad de relatores encargados de introducir la discusión general y de presidir los comités de redacción que tienen la misión de elaborar los proyectos de recomendación a los Ministerios de Instrucción Pública correspondientes a los puntos 1 y 2 de la orden del día: señor Roberto Dottrens (Delegado de Suiza, co-director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra) y señor P. M. Wilson (primer delegado del Reino Unido, Inspector General del Ministerio Británico de Educación).

A fin de facilitar y orientar las dos discusiones generales sobre la formación y sobre la situación del personal docente primario, los delegados tenían a su disposición cuatro estudios de educación comparada (1): Los resultados de las dos encuestas realizadas por el Comité Internacional de Educación —la una sobre la formación profesional del personal docente primario (datos proporcionados por 65 países) y la otra sobre la retribución del personal docente primario (datos proporcionados por 56 países)—así como dos estudios que la Unesco había solicitado a muchos especialistas que redactaran sobre la formación de los maestros en algunos países tipos.

La experiencia ha demostrado, en efecto, que sólo el conocimiento previo de la realidad escolar — "de lo que es" — permite a la conferencia, no solamente abreviar las intervenciones, sino también y sobre todo dar a las recomendaciones que está llamada a formular, —es decir, a "lo que debe ser" — ese sentido de la medida que le gusta a uno reconocerles.

LA RECOMENDACION Nº 36

CONCERNIENTE A LA FORMACION DEL PERSONAL DOCENTE PRIMARIO

La Recomendación Nº 36 dirigida a los Ministerios de Instrucción Pública, concerniente a la formación del Personal Docente Primario, comprende 68 artículos, clasificados por secciones en el orden siguiente: Organización y Administración de la Enseñanza Normal Primaria; Reclutamiento y Condiciones de Admisión; Planes de estudios; Perfeccionamiento de los maestros

⁽¹⁾ Ver "La formación del personal docente primario" dos (volúmenes), "La retribución del personal docente primario". Publicaciones Unesco-Comité Internacional de Educación; "La formación de los maestros rurales" (Brasil, Costa de Oro, India, Méjico), y "La formación del personal docente": Inglaterra, Francia, Estados Unidos. Publicaciones Unesco.

primarios en funciones; Formación acelerada; Contribución de las organizaciones internacionales.

No convendría dar aquí una síntesis de esta recomendación (1). Debemos limitarnos a subrayar, a título de ejemplo, algunos de los artículos más representativos de la posición adoptada por la Conferencia.

Es así como ella ha estimado necesario encargar, en cada país, una instancia especializada "de la evaluación y la formación del número de maestros primarios requeridos por la extensión de la instrucción escolar, habida cuenta de las repercusiones que pueden tener sobre los efectivos del personal docente primario el movimiento demográfico, la prolongación de la escolaridad obligatoria, la reducción del número máximo de alumnos confiados a cada maestro, las vacaciones de empleo, etc.", esta instancia especializada que debe "dejar a los establecimientos interesados la autonomía y la latitud que son necesarias para la buena marcha de todo establecimiento, especialmente en lo que concierne a los programas y a los métodos" (Arts. 2 a 6).

En cuanto al nivel (secundario, intermediario o superior) de los establecimientos encargados de la formación de los maestros primarios, la Conferencia estimó que "cada país o Estado tendrá interés en escoger el o los sistemas que, al mismo tiempo que van a asegurar una preparación tan completa como sea posible, correspondan mejor a su situación geográfica, a sus disponibilidades financieras y a sus posibilidades de reclutamiento y de retribución de los maestros — la formación de los maestros

⁽¹⁾ El texto de las recomendaciones Nº 36 y 37 es enviado gratuitamente a quien lo solicite, sea a la Unesco, diecinueve, Avenida Kleber, París 16; sea al Comité Internacional de Educación, Palacio Wilson, Ginebra. Para el conjunto de los trabajos de la conferencia, ver la obra "XVI Conferencia Internacional de Instrucción Pública: procesos verbales y recomendaciones". Publicaciones de la Unesco y del Comité Internacional de Educación.

primarios en un establecimiento de nivel superior que constituye un ideal al cual hay que tratar de acercarse cada vez más" (Art. 10).

Para solucionar la crisis de reclutamiento que se produce en la mayoría de los países, la Conferencia ha recomendado que se busque todos los recursos para "atraer... candidatos que, pose-yendo las aptitudes requeridas, pudieran ser tentados a consagrarse a otras actividades", sin olvidar desde luego que "el mejoramiento de la situación moral y material del personal docente primario constituye el factor decisivo del éxito de toda campaña de reclutamiento" y bien entendido también que "las mismas posibilidades de acceso a la profesión docente deben ser aseguradas a los candidatos de los dos sexos" (Arts. 18 y 19).

La sección de la recomendación Nº 36 relativa a los planes de estudios y a los programas, comprende 27 artículos, de los cuales los más importantes se refieren al lugar que debe estar reservado a la cultura general, a los estudios psicológicos, a las diferentes ramas de las ciencias de la educación, a la práctica de la enseñanza, a los cursos optativos, a la higiene física y mental, a las actividades peri-escolares, a la vida de la comunidad, sin olvidar las relaciones humanas en la escala local, nacional e internacional.

Para que el maestro primario en funciones pueda, a lo largo de su carrera, estar al corriente de las nuevas teorías y de las nuevas técnicas, o completar su formación, si ésta ha sido por demás sumaria, está previsto que "las mayores facilidades (vacaciones, asignaciones, etc.) deben acordarse a los maestros primarios para que puedan beneficiarse de las iniciativas tomadas para su perfeccionamiento profesional", siendo estas facilidades aun más necesarias para los maestros que, "ejercen en los campos sin poseer todos los títulos requeridos" (Art. 60).

Tomando posición, en fin, en lo que concierne a la formación acelerada de los maestros, la Conferencia ha declarado en principio que "las autoridades responsables están obligadas a proveer el número de los maestros primarios que necesitarán en el curso de los próximos años y a asegurar, en tiempo oportuno, su formación por los medios regulares", bien entendido que si circunstancias imprevistas les obligan a derogar las reglas habituales, "este régimen de excepción no puede tener sino un carácter provisorio y que convendrá regresar a la normal en los más breves plazos" y que, en este caso "conviene exigir de los candidatos un nivel suficiente de cultura general y de preparación profesional antes de confiarles un puesto" (Arts. 65 y 66).

LA RECOMENDACION Nº 37

CONCERNIENTE A LA SITUACION DEL PERSONAL DOCENTE PRIMARIO

Aun allí, y a pesar del interés que presenta cada uno de los 55 artículos (1), debemos limitarnos a extractos muy breves, tomados de las siete secciones que cuenta la recomendación: Estatuto Administrativo; Nominación y Atribución de los puestos; Reglamentación del Trabajo; Retribución; Indemnizaciones y Ventajas diversas; Previsión Social; Personal Docente Extranjero y Originario de otras partes del país.

Ya en los considerandos, la Conferencia quiso proclamar que "la situación del cuerpo docente, tomado en su conjunto, depende, para una buena parte de su unidad intrínseca, de las buenas relaciones que mantenga con las autoridades escolares, de la medida en la que sus miembros sean consultados para las cuestiones referentes a sus condiciones de trabajo, a la calidad y a la materia de su enseñanza, así como de la libertad que les es concedida en

Ver nota precedente sobre la posibilidad de obtener gratuitamente el texto de las recomendaciones Nº 36 y 37.

lo que concierne a sus convicciones personales, entendido que esta libertad no sabría conferirles el derecho de imponer estas convicciones a sus alumnos, lo que iría en contra de los derechos de los padres".

Los artículos de la recomendación consagrados al estatuto administrativo del personal docente primario (Arts. 1 a 11) se inspiran en el principio que quiere que en ningún caso los derechos y garantías que le confiere este estatuto deben "ser inferiores a los que son acordados a las otras categorías de funcionarios de igual nivel". Consciente del papel desempeñado por la seguridad del empleo, la Conferencia no ha dudado en preconizar que "desde que un maestro primario llena las condiciones requeridas, conviene proponerle un compromiso para siempre"; allí donde este principio no puede ser aplicado, "el compromiso propuesto debería extenderse a un período de larga duración, con posibilidades de renovación". Se les reconoce a los maestros primarios el derecho de "asociarse en organizaciones profesionales de su elección, calificadas para representarles en toda ocasión".

Se ha recomendado también que "los procedimientos de nominación... deben ser tan sencillos como sea posible, y ofrecer todas las garantías de objetividad"; allí donde la nominación no es automática, el sistema de selección de los candidatos, debe tener en cuenta "sus notas generales y apreciaciones llevadas sobre ellos en el curso de sus estudios normales, de sus títulos, de sus actividades periescolares, así como de los resultados de las pruebas y conversaciones individuales a las que han sido sometidos" (Art. 14).

En la sección concerniente a la reglamentación del trabajo, se declara que "las posibilidades psicofisiológicas del alumno y las tareas que el maestro está llamado a cumplir además de su clase, hacen que el horario semanal de enseñanza no debería sobrepasar de 30 horas", bien entendido que fuera de sus funciones normales, el maestro "no sabría efectuar un trabajo remunerado que peligre dañar el funcionamiento del servicio del cual está encar-

gado, y la autoridad moral de la cual debe gozar ante sus conciudadanos y en particular ante los padres y alumnos" (Arts. 20 y 23).

Veinte artículos (24 a 43) están reservados a los problemas de la retribución y de las indemnizaciones y ventajas diversas. Después de haber anotado que "los miembros del personal docente primario deben recibir una retribución que corresponda a la importancia de su misión y que sea por lo menos igual a la de las diversas categorías de funcionarios o empleados que hayan recibido una preparación o hayan ocupado una situación social de igual nivel", la Conferencia ha estimado que "el sueldo mínimo debe ser suficiente para asegurar al maestro, y esto desde el principio de su carrera, condiciones de vida que le estimulen en su trabajo y le permitan sobre todo fundar un hogar". Más tarde, el avance deberá ponerle en estado "de alcanzar bastante rápidamente el sueldo medio de la tarifa y de obtener, al terminar su carrera, allí donde la tasa del retiro es función del monto del sueldo, una pensión o una indemnización óptima".

Se esperaba con curiosidad la posición que adoptaría la Conferencia frente al principio, aún ásperamente discutido en algunos países, de la igualdad de la tasa de retribución de las maestras primarias y de los maestros primarios; sin que una sola voz discordante se haga oír, la Conferencia ha invitado a las autoridades de los países donde este principio no es todavía aplicado, a tomar "todas las medidas para reducir progresivamente la diferencia existente entre la tasa de retribución de las unas y de los otros".

En materia de previsión social (Arts. 44 a 52), la Conferencia se ha mostrado ampliamente liberal, debiendo el régimen de previsión "responder a las eventualidades que viniesen luego: retiro, ayuda a los sobrevivientes, invalidez, enfermedad, maternidad", y el monto de las cotizaciones reclamadas a los asegurados no debería "ser superior a la contribución de los poderes públicos" en las cajas de previsión.

El texto íntegro de estas dos recomendaciones, calificadas

con justeza de "Carta Internacional del Maestro", ha sido comunicado, por encargo de la Unesco y del Comité Internacional de Educación, a todos los gobernantes, hayan o no participado en la Conferencia. La carta de envío les ruega tener a bien traducirlas en su lengua nacional para los fines de difusión, y de hacer conocer las medidas que están listos a enfrentar, para su aplicación más o menos inmediata.

Aparece no menos deseable, si se quiere que estos textos tengan efecto, que los maestros primarios, y sobre todo las asociaciones que les representan, se entreguen por su parte a un estudio crítico de cada artículo, y esto a la luz de las circunstancias particulares en su propio país. En vano se buscaría un tema más sugestivo para inscribir en la orden del día de sus círculos de estudios, de sus conferencias y de sus congresos futuros.

VINCULACION DE DOS EFEMERIDES DE VALOR UNIVERSAL

EMILIO UZCATEGUI

Coinciden en este mes (1) dos efemérides de carácter mundial: una con la lejanía de los siglos: el descubrimiento de América y ótra que aun no alcanza una década, la fundación de la Sociedad de las Naciones Unidas. En esta ocasión pretendo ligar los dos grandes acontecimientos y a este propósito escribo estas líneas.

Cerca de cinco siglos —y para ser más precisos 461 años—se han cumplido de la realización de uno de los acontecimientos más trascendentales en la historia humana: lo que para los europeos es y se ha venido llamando Descubrimiento de América; pero que desde nuestro punto de vista, de moradores y de descendientes de los aborígenes de este continente, tiene más bien el sentido de Descubrimiento de Europa, ya que la epopeya colombina por sobre todas las cosas es el encuentro de dos grupos de

⁽¹⁾ Octubre de 1953; conmemoración del descubrimiento de América (12) y fundación de las Naciones Unidas (24).

civilizaciones mutuamente desconocidas, el recíproco descubrimiento de nuevos hombres y nuevos pueblos: las caucásicas fundamentalmente ibero-lusitana y anglosajona con las maya-azteca e incásica, de cuyo resultado se operaron en uno y otro hemisferio los cambios sociológicos y económicos de mayor pujanza y consecuencias para la humanidad toda.

No militamos entre quienes, tratando de justificar a todo trance la conquista encuentran buenas y necesarias cuantas atrocidades se cometieron; pero tampoco participamos de la opinión, por cierto aislada, de que ningún bien, y al contrario muchos males, reportó a América el descubrimiento, de donde infieren que más valía que éste no se hubiera producido.

Nuestra posición es ótra. Creemos en el determinismo de las relaciones humanas y también en los beneficios de la aculturación o intercambio de factores culturales, en una especie de anfimixis social, como también en la asimilación, interacción y más formas sociológicas de cambio social. Si unos conquistadores vinieron en pos de oro y riquezas, es verdad asimismo que ótros viajaron y arribaron a nuestras tierras para establecer y hallar libertad, tolerancia, democracia, paz y seguridad, que no la tenían en sus patrias. Y de aquí resultaron positivos beneficios para las culturas aborígenes.

Por lo demás es obvio que si Colón y sus seguidores no encontraban el Nuevo Mundo, más tarde o más temprano, ótros habrían dado con él y los resultados hubiesen sido en general los mismos.

Si bien el mérito de la hazaña de Colón nunca podrá ser menguado mientras más se estudien los antecedentes, los episodios y las consecuencias de su descubrimiento, la llegada de un hombre, así sea el primero y mejor, no es todo. Lo importante está en el torrente de exploradores, conquistadores y colonizadores en busca de un mundo mejor que siguió al primer desembarco en nuestras costas.

Si alguna queja o lamento puede haber a este respecto, nunca

será que nos hayan traído otros elementos culturales y otra civilización. La protesta y disgusto caben más bien en cuanto exterminaron mucho de la civilización y culturas aborígenes. Pero es lo cierto que el descubrimiento no sólo significó la traída de caballos, cerdos y gallinas o de trigo y caña de azúcar, ni la exportación de cargamentos de oro y otros metales preciosos como también del maíz, la papa y otras especies zoológicas y botánicas a Europa.

Junto a esto, valiosísimos instrumentos de comunicación fueron intercambiados. Al norte el inglés y el francés y al sur el español y el portugués revelaron a la tierra recién descubierta otros mundos que para el nuestro tenían también el valor de un descubrimiento.

Los europeos venidos a América tuvieron también para maravillarse con las ciudades aztecas o incásicas, con sus extraños calendarios, con sus exóticos sistemas de escritura, con sus esplendorosos templos adornados de oro y pedrería, con sus fantásticas y multicolores vestimentas, con caminos comparados con los del Imperio Romano, con impresionantes legislaciones, con avanzados sistemas económicos, gubernamentales, militares y de otros órdenes.

Indudablemente no todos los pueblos descubiertos estaban en una etapa superior de civilización; hubo también grupos bárbaros y aun salvajes; pero de otro lado, tampoco todos los conquistadores fueron hombres de altas prendas morales e intelectuales que ciertamente los hubo; mas junto a ellos se alinearon también analfabetos, ex-presidiarios y aventureros de toda laya.

En todo caso, en uno y otro hemisferio se vieron constreñidos a abandonar el absolutismo de sus concepciones y, por esto, aunque no lo parezca, Cristóbal Colón deviene un precursor del einsteinianismo en la órbita de los filosófico y sociológico.

En efecto, la llegada de hombres blancos y barbados a nuestras playas indujo a Atahualpa a abdicar de sus dioses, ya que sus oráculos le habían engañado y según sus sensatas reflexiones, dioses que mienten no pueden ser dioses. Recíprocamente, el regreso de estos atrevidos navegantes al Viejo Mundo influyó en el gran movimiento conocido como la Reforma que no afectó solamente al aspecto religioso como erróneamente se cree, sino que envolvió todos los órdenes culturales, incluyendo, a más de lo religioso, lo filosófico, lo moral, lo político, lo social, lo económico, lo artístico y literario, lo educativo.

Los cimientos de la intolerancia, terrible enfermedad de los hombres y pueblos primitivos, constituídos principalmente por la ignorancia, se estremecieron y a la larga, muchos prejuicios fueron destruídos. Aunque por mucho tiempo se enseñoreó el fanatismo, día llegó en que se impuso el libre examen. Bien podemos afirmar que hoy día, pese a las quiebras y fallas, es América el lugar del mundo donde mejor se ha aclimatado, desarrollado y florece la libertad de pensamiento y son sus moradores quienes, de un modo general, han logrado la mayor emancipación del fanatismo.

Si bien es Colón el héroe y el descubridor epónimo y antonomásico, no es el único en acometer la magna empresa de los siglos. Blasco Núñez de Balboa, Alonso de Pineda, Bartolomé Ruiz, Ponce de León, Diego Colón, Hernán Cortés, Hernando de Magallanes, los Pizarro, Sebastrán de Benalcázar, Francisco de Orellana, Alonso de Ercilia y Zúñiga, Esteban Gómez, Américo Vespucio, Juan y Sebastián Caboto, Juan Verrazzano, Jacques Cartier, Francis Drake, Walter Raleigh y muchos ótros fueron sus afamados seguidores, sin los cuales el descubrimiento en sí mismo habría sido sólo un maravilloso suceso que quizá habría caído en el olvido.

Españoles, portugueses, italianos, franceses, holandeses, ingleses, daneses primero y después, griegos, eslavos, germanos, hombres de los cuatro puntos cardinales de un Tahuantinsuyo más inmenso y más complicado que el enorme de los Incas confluyeron en América. De aquí resultó que nuestro continente es el crisol de todas las etnias del orbe que, fusionadas en el más

variado y prodigioso mestizaje han producido esa denominada por Vasconcellos "raza cósmica" más real y digna de un orgullo legítimo que no el de las míticas raza puras, lo que es tanto más verdadero cuanto que igualmente el español ya es por sí solo, el producto de la fusión de varios stoks.

Las carabelas de Colón, como el Mayflower, son las naves insignias de flotas incesantes de embarcaciones que por más de cuatro centurias enriquecen nuestra sangre y nuestras culturas y acarrean al Continente en donde se originó la humanidad las grandes aportaciones que ya ofrece América.

Como Franklin R. Lane ha expresado: unos vinieron por amor al dinero y otros por amor a la libertad; sin embargo de lo cual hay algo en lo que todos confluyen:

"Todos trajeron su música: himnos funerales, danzas y canciones festivas; marchas vibrantes y cánticos religiosos.

"Todos trajeron su música y sus instrumentos para hacer de la música aquellos niños del arpa y el laúd.

"Todos trajeron su poesía: cantos alados de numerosas pasiones humanas, cantos populares y salmos, tallados heroicos y canciones del mar, estrofas cadenciosas captadas del firmamento y de la tierra, o poderosos dramas que nos hablan de las primitivas luchas del más profundo significado. Todos trajeron poesía.

"Todos trajeron arte, fantasías de la mente, artefactos de madera, lana, seda, piedra o metal: alfombras y canastos, verjas de fino diseño y jardines, casas y paredes modeladas, pilares, techos, ventanas, estatuas y pinturas. Todos trajeron sus artes y sus oficios.

"Entonces, también cada uno trajo alguna cosa hogareña, algún toque de campo o la selva; cocina o vestido familiar, un árbol o fruta favorito, una flor del hogar; un estilo de guisos o vestidos. Cada uno trajo alguna cosa familiar y casera.

- "Y todos trajeron manos con que trabajar.
- "Y todos trajeron mentes que pudieron concebir.
- "Y todos trajeron corazones henchidos de hogar, corazones

bravos para conducir las mentes vivas; mentes vivas para guiar manos voluntariosas...

"Estos fueron los dones que trajeron ellos".

Por todo esto resulta, en mi concepto, impropio hablar de una fiesta de la raza, en singular o de una efemérides de una raza dada, siendo más bien exacto hablar de la fiesta de la fusión de las razas, de la mezcla euroamericana más intensa y frecuente en tratándose de españoles que supieron cruzarse con nuestros indios.

En América, la síntesis ecuménica hecha realidad por la epopeya del gran Almirante, ha sido cantada, por Walt Whitman, genio lírico oriundo de nuestro continente, cuando en su Salut au Monde dijo:

"Oigo cantar al artesano y oigo cantar a la mujer del labrador. Oigo en la distancia las voces de los niños y de los animales al despuntar el día.

Oigo las voces de los australianos que persiguen al caballo salvaje. Oigo la danza española con las castañuelas a la sombra del árbol, oigo los sones del rabel y de la guitarra.

Oigo los ecos continuos que vienen del Támesis.

Oigo los vehementes gritos de libertad de los franceses.

Oigo el recitado musical de viejos poemas, del batelero italiano.

Oigo en Siria a las langostas golpear el grano y las mieses con los chaparrones de sus terribles nubes.

Oigo el estribillo copto que cae, melancólicamente, al atardecer, sobre el vasto pecho del negro y venerable Nilo.

Oigo la voz alegre del arriero mejicano y los cencerros de la mula. Oigo al almuédano árabe convocar al pueblo desde lo alto de la mezauita.

Oigo a los sacerdotes cristianos en los altares de sus iglesias; oigo al bajo y a la soprano de voz dócil.

Oigo el grito del cosaco y la voz del marinero que se hace a la mar en Okhostk.

Oigo el estertor de la caravana de esclavos que avanza, mientras las oscuras cuadrillas pasan en filas de dos o de tres encadenados por las muñecas o por los tobillos.

Oigo al hebreo leer sus crónicas y salmos.

164

- Oigo los mitos rítmicos de los griegos y las fieras leyendas de los romanos.
- Oigo la narración de la vida divina y de la muerte sangrienta del hermoso Dios, el Cristo.
- Oigo al indostánico enseñar a su discípulo favorito, los amores, guerras, adagios, trasmitidos intactos a esta época por los poetas que escribieron hace tres mil años".

La efemérides de la raza tiene además, entre muchos ótros, el poder de evocación del grito con que Rodrigo de Triana, el primero en contemplar las costas y playas americanas, saludó al Nuevo Mundo. Tierra, tierra es el grito de estridencia repetido que prorrumpen, sin que apenas se los oiga, los 16 millones de indios desposeídos de todo lo que fue suyo, que moran este continente pletórico de tierras exuberantes; pero mal distribuídas y poco cultivadas.

Tierra y libertad fue el nuevo grito que profirió Emiliano Zapata con los campesinos mexicanos en la patria de Juárez el indio genial y vigoroso. Este mismo clamor de la raza vencida halla en nuestros días eco y ejecución en Guatemala y Bolivia, dos pueblos a los que se ha querido aplicar el bordón de comunista con lo que se pretende acallar, apagar y aplastar todo cuanto afecta a ciertos intereses.

La divisa "América para los americanos" afortunadamente fue ideada y proclamada en los Estados Unidos por un presidente nada sospechoso de izquierdismo. La doctrina de James Monroe, muy vastamente comentada, no tiene otra recta interpretación que el fin del colonialismo europeo en nuestro hemisferio. Lamentablemente a quienes luchan ahora por llevar a la práctica sus consecuencias se les moteja también de comunistas, olvidándose que los gritos de emancipación vienen sucediéndose por siglo y medio desde comienzos del 19, y que no había un solo comunista en New England cuando las trece colonias proclamaron su libertad y su soberanía.

Que los habitantes de las Guayanas, Martinica, Groenlandia

y otras posesiones europeas aspiren a gobernarse solos, que reclamen su soberanía, que quieran hacer lo que nosotros hicimos a partir del 10 de agosto de 1809 y que fue sellado con las gestas del 9 de octubre de 1820 y 24 de mayo de 1822, no es comunismo, ni de cerca ni de lejos, como tampoco lo es que el aborigen de América reclame tierras para labrarlas, hacerlas producir y precisamente para sentirse propietarios.

Si no nos gusta o no nos conviene la independencia de los pueblos o la justicia social para el indio, digámoslo claramente; pero no pretendamos resolver el problema aplicando un calificativo con finalidad infamante. La dinámica social nos demuestra que ciertos hechos tienen que producirse por el determinismo histórico, y dos de los más trascendentales de estos hechos son la emancipación de los individuos y de los pueblos, obra fatal del progreso social y la adquisición de tierras por los campesinos y para los campesinos.

Resolvamos serenamente y con justicia estos dos problemas y mucho habremos conseguido por la paz y el bienestar del orbe. No veamos comunismo en todo, como en esto de que querer autogobernarse y ser dueños de una parcela de terreno para vivir libres de hambre y de temor.

El grito de Rodrigo de Triana como el de Zapata ha de seguir prorrumpiéndose mientras se conquiste el equilibrio social y económico. Mejor que afectarnos de daltonismo es adelantarse a los acontecimientos, hallar las soluciones justas y ponerlas en ejecución pacífica. Esto ya se ha hecho alguna vez y Gran Bretaña, ha dado el ejemplo.

La síntesis racial se ha producido. Hace falta la culminación feliz del drama en el cual sus protagonistas lanzan gritos de reivindicación. Los hombres del mañana no clamarán sólo por tierra y libertad; pedirán también educación.

¿Por qué he evocado ahora en este homenaje a las Naciones Unidas las grandes realidades y consecuencias de la epopeya racial? No es la razón de la mera circunstancia de la vecindad de fecha de las dos grandes efemérides mundiales. Es por cuanto la tríada: tierra, libertad y educación constituye el gran lema de la época. Se debe a que la magna organización de las Naciones Unidas que tuvo su génesis en la bella ciudad americana de San Francisco, en un lugar de nuestro continente en donde el cosmopolitismo es más conspicuo, es o debe ser algo así como un super Estado al que le corresponde la resolución de estos problemas, si no quiere sucumbir como su predecesora la Liga de las Naciones a la que faltó firmeza, energía y mejor comprensión de los problemas mundiales.

La OIT y la UNESCO, esto es, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, vienen desarrollando valiosísima labor para el mejor esclarecimiento y solución de los problemas sociales y educativos. Otras entidades como el Consejo de Seguridad trabajan también por conservar la paz en el orbe y se ha avanzado también en cuanto a declaración de los derechos humanos. Pero es mucho lo que queda por hacer en cuanto al más complejo de los problemas, el de la tierra en sus dos aspectos, individual e internacional. Tierra necesitan los millones de campesinos pauperizados en América, en Africa, en Asia y en Europa. Tierra reclaman países como Ecuador y Bolivia y tantos otros privados de lo que por siglos les perteneció. Tierra es el grito que tiene que ser escuchado por las Naciones Unidas.

Por mi fe en la evolución humana, por mi confianza en que las disputas internacionales tendrán en las Naciones Unidas el elevadísimo tribunal que tarde o temprano hará justicia a los pueblos, rindo hoy mi emocionado homenaje a las Naciones Unidas y abrazo a sus dignos representantes en nuestro país, señores George Lambert y Sabas Olaizola.



Este libro es propiedad de la Biblioteca

Nacional de la Casa de la Cultura

SU VENTA ES PENADA POR LA LEY

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

Año VI - Quito, Enero - Febrero de 1954 - No. 29

DIRECTOR

Dr. Emilio Uzcátegui

CONSEJO DE REDACCION:

Dr. Benjamín Carrión Presidente

MIEMBROS: Alberto Ordeñana

Jaime Chaves Granja

Dr. Emilio Uzcátegui Dr. Carlos Cueva Tamariz

de REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION en sus cinco años de existencia

Abad Gonzalo

Adoum Jorge Enrique

Aizaga América Alvarado Rafael

Albornoz Hugo

Arias Augusto

Arias Raúl Bosch Gimpera Pedro

Bucheli Ligia de Carbo Edmundo

Castillo Abel Romeo

Carrillo Alfredo Chaves Alfredo

Chávez Ligdano

Del Hierro Efraín Descalzi César R.

García Ortiz Humberto

García Leonidas Garcés Enrique

Garcés Victor Gabriel

Gatto Sobral Gilberto

Gilbert Abel González Carlos E.

Guevara Darío

Haldeman Rose I.

Hoffstetter Robert Jácome Alfredo

Jaramillo Pérez César

Kingman Eduardo Lippincott, Dixie

Jarrín Luis H.

López Raúl

PRECIOS:

Llerena José Alfredo

Mancheno Luis

Mata Martinez Humberto

Cada autor es responsable de las ideas emitidas bajo su firma. No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones espontáneas.

Un número

10.00 Un semestre Un año 20.00

SECRETARIO DE REDACCION:

Dr. Enrique Garcés

EDITOR:

Jorge Enrique Adoum

JEFE DE CIRCULACION:

Laura de Crespo Toral

COLABORADORES

Moreno Espinosa Miguel Moreno Segundo Luis

Muñoz Sanz Juan Pablo Murgueytio Reinaldo

Ortiz Emma Esperanza

Ortiz Rigoberto Ordeñana Alberto

Osuna Pedro

Paredes Irene Pérez José

Piaget Jean Plaza Galo

Privitera Joseph Rodríguez García Eduardo

Roselló Pedro Rubio Gonzalo

Ruiz Cristóbal

Salgado de Carbo, Leonor Scott, Donald R.

Smith Dorothy Tobar Julio

Torres Bodet Jaime

Torres Luis F. Torres Nelson Utreras Jorge

Uzcátegui Emilio Uzcátegui Maruja de

Vacas Gómez Humberto

Vallejo Pedro Velasco Ermel Verdesoto Luis

Vedesoto Raquel Viteri Atanasio Viteri Durán Alberto

Viteri Durán Juan

5,00